



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE POSTGRADO**

**Significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de violencia de género  
entre sus padres y/o cuidadores**

Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología,  
Mención Psicología Clínica Infanto Juvenil

Isabel Margarita Bravo Celedón

Profesora Guía:  
Dra. Jenniffer K. Miranda Miranda

Santiago de Chile, año 2020

## Resumen

La violencia de género entre padres y/o cuidadores constituye un factor de riesgo para el desarrollo de problemas psicológicos en los niños/as que crecen insertos dentro de este contexto. Recientes líneas de investigación enfatizan la relevancia de incluir las propias perspectivas de los/las niños/as para desarrollar una comprensión integral sobre este fenómeno. Consecuentemente, el objetivo de la presente investigación es comprender los significados que niños y niñas entre 8 y 11 años, construyen sobre la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores. Los participantes fueron 9 niños/as (6 niños y 3 niñas), usuarios/as de programas especializados en maltrato, de la Región Metropolitana, Santiago de Chile. Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas y dibujo de la familia. En los resultados se evidenciaron cuatro grandes temáticas: 1) La gravedad de los episodios de VGP que han vivenciado; 2) significando la VGP como una situación riesgosa y perjudicial que vulnera a los/as niños/as y a la figura materna; 3) Las múltiples representaciones que construyen sobre los miembros familiares, influidas por la VGP; 4) La representación de sí mismos como figuras afectadas emocionalmente, figuras activas que idean y/o despliegan estrategias de afrontamiento ante tales eventos, y figuras reflexivas en torno a estas vivencias. Los hallazgos dan cuenta que las vivencias de VGP interfieren en los significados que los/las niños/as construyen sobre diferentes ámbitos de su vida, tanto a nivel individual como relacional, influyendo en los comportamientos que despliegan. Por ello, resulta pertinente ampliar el conocimiento sobre este fenómeno y diseñar nuevas intervenciones clínicas más atinente a sus necesidades.

**Palabras Claves:** Niñas y niños, significados, violencia de género entre padres y/o cuidadores, violencia doméstica.

## **Agradecimientos**

*Agradezco al equipo de investigación U- Inicia que ha hecho posible que esta temática de investigación sea abordada en su complejidad. A cada una de las compañeras por su apoyo en todas las etapas del proceso, a los/as asistentes del equipo de investigación y a la responsable del equipo, Jennifer Miranda por las revisiones y el tiempo invertido en el proyecto.*

*Agradezco también a la revisora Loreto Rodríguez por el apoyo continuo, aportando con su motivación y correcciones rigurosas en todas las etapas del proceso de tesis.*

*A mis compañeras de magíster Paula P., María Jesús A. y Florencia P., que llenaron de alegría y risas toda esta etapa de formación.*

*Al Dr. Diego Reyes O. por velar continuamente por mi salud a lo largo de este proceso de tesis.*

*A mi familia, madre, padre y hermanos por todo el amor y apoyo que siempre me han entregado, dándome una base de vida firme para impulsarme, y volar cada vez más alto. Especialmente a mi hermana mayor, Loreto Bravo, por estar siempre presente con su cariño y brillantez, dándome consejos asertivos en momentos claves.*

*A mis queridas estrellas del alma, Macarena G. Jessica R., Stephanie P. y a mi compañero David V. por acompañarme en este camino con sabiduría, amor y humor, recordándome siempre lo esencial, creyendo siempre en mí, llenando de sentido cada paso que doy.*

*Finalmente, agradezco y dedico esta tesis a los niños y niñas que participaron de esta investigación y compartieron su compleja historia de vida.*

*Gracias por confiar y elevar la voz de su corazón.  
Sus palabras, inspiran ganas de movilizar el mundo entero  
para construir nuevas realidades,  
más libres de violencia,  
más conscientes del amor.*

*Esta tesis va dedicada a ellos/as.*

## ÍNDICE

1. Introducción .....	1
2. Marco teórico .....	5
2.1 Crecer en contexto de violencia de género entre los padres y/o cuidadores .....	5
2.1.1 Conceptualización del fenómeno.....	5
2.1.2 Magnitud del fenómeno.....	9
2.2 Consecuencias psicológicas asociadas a la VGP en niños y niñas que crecen en este contexto .....	11
2.2.1 Efectos en la etapa escolar.....	12
2.3 VGP y otras formas de victimización en la población infantil .....	15
2.4 Niños y niñas que crecen en contexto de VGP como agentes activos y actores sociales ...	18
2.5 Perspectiva constructivista e investigación sobre VGP con niños y niñas .....	21
2.5.1 Comprensión del proceso de “construcción de significados” desde la perspectiva constructivista evolutiva. ....	21
2.5.2 Significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de VGP y otras formas de victimización.....	24
3. Objetivos de la investigación .....	28
3.1 Objetivo general .....	28
3.2 Objetivos específicos.....	28
4. Marco metodológico .....	28
4.1 Enfoque de la investigación .....	29
4.2 Tipo de estudio y diseño de investigación .....	29
4.3 Participantes .....	30
4.4 Técnicas de producción de datos.....	34
4.4.1 Entrevista semi-estructurada.....	34
4.4.2 Dibujo de la familia. ....	35
4.4.3 Procedimientos. ....	37
4.5 Técnica de análisis de datos .....	38
4.5.1 Análisis de entrevista semi-estructurada. ....	38
4.5.2 Análisis de dibujo de la familia. ....	39
4.6 Consideraciones éticas .....	40
5. Resultados .....	42
5.1 Eje 1: Identificación de las vivencias de VGP .....	43

5.1.1. Reconocimiento de VGP. ....	44
5.1.2 Tipo de VGP contra la madre. ....	45
5.1.3 Frecuencia de VGP. ....	45
5.1.4 Dinámica de la VGP. ....	46
5.1.5 Implicación de niños y niñas en VGP. ....	47
5.2 Eje 2: Significados en relación a la experiencia de VGP. ....	48
5.2.1 VGP como situación perjudicial y riesgosa. ....	48
5.2.2 VGP coexiste con otros tipos de maltrato. ....	50
5.2.3 VGP coexiste con fuentes de protección y apoyo. ....	51
5.3 Eje 3: Significados sobre los miembros de familia, en relación a la VGP. ....	52
5.3.1 Familia nuclear: fuente de victimización y vinculación afectiva colaborativa. ....	53
5.3.2 Padre biológico/agresor: figura con elementos negativos y positivos. ....	58
5.3.3 Pareja de la madre: figura agresiva o referente positivo. ....	62
5.3.4 Madre: figura vulnerable y protectora. ....	63
5.3.5 Hermanos/as: figuras vinculadas a protección y tensiones menores. ....	67
5.3.6 Familia extensa: figuras vinculadas a cuidados y malos tratos. ....	70
5.4 Eje 4: Significados sobre sí mismos/as, en relación a la VGP. ....	72
5.4.1 Figuras afectadas por la VGP y otras victimizaciones. ....	72
5.4.2. Figuras activas, protectoras e hiperalertas ante la violencia. ....	74
5.4.3 Figuras reflexivas sobre la posibilidad de cambiar el contexto de VGP. ....	80
6. Discusión y conclusión. ....	82
6.1 Principales resultados. ....	83
6.1.1 Identificación de las situaciones de VGP que han vivido/presenciado los/as niños/as. ....	83
6.1.2 Significados que construyen en relación a la experiencia de VGP. ....	86
6.1.3 Significados que construyen sobre la familia en relación a la VGP. ....	89
6.1.4 Significados que construyen sobre sí mismos/as en relación a la VGP. ....	94
6.2 Aportes, limitaciones y proyecciones. ....	99
7. Referencias bibliográficas. ....	103
8. Anexos. ....	130

## 1. INTRODUCCIÓN

En base a la literatura internacional, se comprende que la violencia en la relación de pareja es una de las principales formas de violencia contra las mujeres, perpetuada comúnmente por hombres dentro del contexto de una relación íntima o conyugal (Gilbert et al., 2009; Heise & García-Moreno, 2002; Organización mundial de la salud [OMS], 2013). Así, la violencia de género es definida por la Asamblea General de Naciones Unidas como:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. (1993, p.4).

Se ha evidenciado que la violencia en la pareja es soportada en proporción abrumadoramente superior por las mujeres e infligida por los hombres (Heise, Ellsberg & Gottemoeller, 1999; OMS, 2013) lo cual demuestra la importancia de considerar la perspectiva de género en su definición. Consecuentemente, en la presente investigación se utiliza el concepto de violencia de género en la pareja (VGP<sup>1</sup>) para referir a dicho fenómeno.

En este contexto, cabe destacar que no solo las mujeres sufren las consecuencias de esta forma de violencia (Guedes, Bott, Garcia-Moreno & Colombini, 2016; OMS, 2013) sino que también sus hijos e hijas (Callaghan, Fellin, Alexander, Mavrou, & Papathanasiou, 2017; Evans, Davies, & DiLillo, 2008; Guedes et al., 2016; Heise & García-Moreno, 2002; Lessard & Alvarez-Lizotte, 2015; Miranda, 2012; Telleria, 2019). Al respecto, la literatura científica evidencia la alta prevalencia de niños y niñas que viven en hogares donde ocurre VGP (Evans et al., 2008; Heise & García-Moreno, 2002; Telleria, 2019). Así, a nivel mundial, organismos internacionales e investigaciones científicas desarrolladas principalmente en Estados Unidos e Inglaterra, dan cuenta de la magnitud de esta problemática (Evans et al., 2008; Radford, Corral, Bradley, & Fisher, 2013; United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF], 2006, 2017). Recientemente,

---

<sup>1</sup> En el presente estudio este acrónimo referirá también a la violencia de género en la pareja que ocurre entre padres y/o cuidadores de niños, niñas y adolescentes, e incluirá los diferentes conceptos mencionados en la literatura asociados a este fenómeno, tales como violencia doméstica, violencia familiar y violencia contra la mujer.

se estimó que uno de cada cuatro niños en todo el mundo vive con una madre que es víctima de violencia de pareja (UNICEF, 2017).

En Chile son escasos los estudios cuantitativos y cualitativos que refieran al impacto de la VGP en niños y niñas que crecen dentro de este contexto. La mayoría de los estudios se enfocan en la violencia contra niños, niñas y adolescentes (NNA) por parte de sus cuidadores, describiendo prevalencias sobre las cuatro formas de maltrato infantil definidas tradicionalmente (psicológico, físico, sexual y negligencia) (UNICEF, 2012). Específicamente sobre la VGP, un estudio nacional reveló que un 29,8% NNA reconoce la ocurrencia de VGP en su hogar (Subsecretaría de Prevención del Delito [SPD], 2013). Cifras más recientes reportadas por la primera encuesta nacional sobre polivictimización revelan que un 3,7% de NNA en Chile ha presenciado VGP física en su hogar durante el último año, y un 12,8% ha vivenciado algún episodio de VGP al menos una vez en su vida (Consejo Nacional de la Infancia, 2018).

A pesar de no existir consenso dentro de la literatura, un grupo de autores/as propone que crecer en contextos de VGP constituiría una forma de maltrato infantil (Artz et al., 2014; Dubowitz, 2014; Gilbert et al., 2009; Holden, 2003). Esta definición surge al considerar la amplia evidencia internacional, que de forma consistente plantea el efecto perjudicial que por sí misma posee esta forma de violencia sobre el bienestar de la infancia (Artz et al., 2014; Evans et al., 2008; Holt, Buckley, & Whelan, 2008; Paul & Zaouche-Gaudron, 2017; Sonogo, Pichiule, Gandarillas, Polo, & Ordobás, 2018; Teicher & Samson, 2016; Vu, Jouriles, McDonald, & Rosenfield, 2016; Wolfe, Crooks, Lee, McIntyre-Smith, & Jaffe, 2003). Evidenciándose que en este contexto los/as niños/as viven en un ambiente psicológicamente abusivo, en el que se los aterroriza, corrompe, rechaza, aísla, niega emocionalmente y/o los vulnera en su salud y desarrollo educacional (Holden, 2003). En línea con ello, es reconocida la vivencia de VGP como un factor de riesgo significativo asociado a la ocurrencia de otras formas de victimización (Ahmadabadi et al., 2018; Bidarra, Lessard, & Dumont, 2016; Devries et al., 2017; Finkelhor, 2011; Telleria, 2019). Al respecto, autores/as que estudian el fenómeno de la polivictimización destacan la pertinencia de incluir este enfoque al investigar sobre el fenómeno de la VGP en NNA (Finkelhor, Ormrod, & Turner, 2007a).

La literatura en esta materia se ha focalizado principalmente en el desarrollo de conocimiento asociado al impacto y alcance de la VGP en NNA (Evans et al., 2008; Holt et al., 2008, Wolfe et

al., 2003). En esta línea, la investigación cuantitativa se ha centrado en las consecuencias adversas en términos de salud mental (Hamby, Finkelhor, Turner, & Ormrod, 2011; Holt et al., 2008; Kimball, 2016; Teicher & Samson, 2016; Vu et al., 2016), existiendo evidencia consolidada que refiere a la VGP como factor de riesgo relacionado a problemas emocionales, conductuales, síntomas de trauma (Greene, Chan, McCarthy, Wakschlag, & Briggs-Gowan, 2018; Holt et al., 2008; Izaguirre & Calvete, 2015; Jouriles et al., 2018; Vu et al., 2016; Paul, 2019; Paul & Zaouche-Gaudron 2017; Sonogo et al., 2018), junto con problemas sociales, físicos, cognitivos y académicos (Howell, Barnes, Miller, & Graham-Bermann, 2016).

Desde un enfoque cualitativo, líneas recientes de investigación plantean la necesidad de incluir las voces de niños y niñas en el desarrollo de una visión comprensiva y holística en estudios sobre infancia, y específicamente en el fenómeno de la VGP (Campo, 2015; Øverlien, 2013; Øverlien & Hydén, 2009). Ello, al visualizar que las voces de la infancia se encuentran sub-representadas dentro de la literatura académica sobre la problemática (Callaghan, Alexander, Sixsmith, & Fellin, 2015; Øverlien & Hydén, 2009). Desde esta perspectiva, los/as niños/as son posicionados como sujetos activos e informantes competentes (Cater & Øverlien, 2014); reconociéndose su capacidad de agencia y validándose sus perspectivas en contextos de VGP (World Health Organization [WHO], 2006); Callaghan et al., 2017; Øverlien, 2013; Øverlien & Hydén, 2009). Lo anterior, posee importantes implicancias en términos de desarrollo de conocimiento teórico para la intervención, ello ya que desde este enfoque niños y niñas dejan de ser comprendidos como objetos de daño colateral de la VGP (WHO, 2006; Callaghan et al., 2015) para comenzar a ser representados como víctimas directas (Callaghan et al., 2015; Øverlien, 2010).

Aun así, el desarrollo en esta materia aun es incipiente. A nivel internacional, existen escasos estudios que aborden los significados que niños y niñas construyen sobre las experiencias de VGP, considerando sus propias voces (Dryden, Doherty, & Nicolson, 2010; Golblatt & Eisikovits, 2005; Øverlien, 2014; Phillips & Phillips, 2010). Lo anterior resulta especialmente importante debido a la gravedad y cronicidad de este tipo de experiencias (Øverlien, 2014); y considerando que de acuerdo a los significados que niños y niñas construyen sobre la vivencia de VGP, ellos/as se posicionan y vivencian este tipo de violencia, y a su vez, de acuerdo a ello se derivan las posibles consecuencias psicológicas asociadas a crecer en este contexto (Callaghan et al., 2015; Øverlien, 2016).



Desde la epistemología constructivista, se plantea que a partir de las experiencias de vida, los sujetos construimos de forma activa significados sobre lo que nos sucede en el mundo (Feixas & Villegas, 2000); entendiendo los significados como construcciones personales que desarrollan las personas con la finalidad de interpretar el mundo de forma confiable y predictiva (Kegan, 1982). Dentro de este marco epistemológico, en la presente investigación se destaca la relevancia de acoger el conocimiento experiencial que tienen los/as niños/as sobre la VGP, al permitir acercarnos a las interpretaciones y significados que realizan sobre las situaciones de violencia que vivencian.

Ahora bien, la mayoría de los estudios anteriormente expuestos provienen de países europeos y de Estados Unidos, existiendo actualmente escasas investigaciones en Latinoamérica sobre los significados que niños y niñas construyen sobre sus vivencias en contexto de VGP. En Chile, un estudio realizado por Miranda & Corovic (2019), se aproximó inicialmente a las vivencias de los/as niños/as que experimentaron VGP a través de pruebas proyectivas gráficas y las narrativas asociadas a ellas. En esta línea, durante los últimos años se ha desarrollado un número creciente de estudios pioneros en Chile y Latinoamérica, enmarcadas dentro del proyecto de investigación U-Inicia UI-16/19 “Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes”, el cual es financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile, y dirigido por la Dra. Jenniffer Miranda (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda, Crockett, Rodríguez, & Rivera, 2020; Miranda, Crockett, & Vera-Pavez, 2020; Miranda, Domedel, Crockett, Azocar, & Thatcher, 2020; Miranda, León, & Crockett, 2020; Miranda, Olivares, & Crockett, 2020; Miranda, Rojas, Crockett, & Azocar, 2020; Olivares, 2020; Rojas, 2019). Dentro del marco de la epistemología constructivista, los estudios realizados por dicho proyecto han contribuido a visibilizar y desarrollar nuevos conocimientos respecto al impacto psicológico que tiene la experiencia de VGP en niños y niñas (Rojas, 2019; Miranda, Rojas et al., 2020); las estrategias de afrontamiento que ellos/as desarrollan en este contexto (León, 2018; Miranda, León et al., 2020); las narrativas post-separación que construyen niños y mujeres que han vivido en contexto de VGP (Miranda, Crockett, Rodríguez et al., 2020); las vivencias y significados que construyen los adolescentes en torno a la vivencia de VGP (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020); sus perspectivas en torno a las estrategias de afrontamiento que ellos/as despliegan (Olivares, 2020; Miranda, Olivares et al., 2020); y la co-ocurrencia de otras formas de victimización en adolescentes que han vivenciado VGP entre sus padres y/o cuidadores (Miranda, Crockett, & Vera-Pavez, 2020).

El presente estudio se enmarca dentro de dicho proyecto de investigación, con el fin de complementar las investigaciones realizadas por el equipo y darle continuidad a la investigación realizada en la Tesis de Magíster de Domedel (2019), donde se investigó sobre los significados que adolescentes construyen sobre la experiencia de VGP. De acuerdo a todo lo anteriormente expuesto, considerando la alta prevalencia de VGP en nuestro país, así como la relevancia de seguir profundizando en este campo de investigación, el presente estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación:

**¿Cuáles son los significados que niños y niñas entre 8 y 11 años construyen sobre la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores?**

De esta forma, la investigación busca ser un aporte teórico, metodológico y clínico sobre la temática de la VGP, ampliando el conocimiento sobre esta materia en la población infantil, y junto con ello busca promover una mirada sensible, generando una apreciación integral de la problemática, que además contemple la VGP como un fenómeno sistémico, sirviendo de base para el desarrollo de un trabajo más efectivo a nivel psicosocial con niños y niñas que crecen insertos dentro de este contexto de violencia. Finalmente, en concordancia con lo planteado, este estudio invita a desarrollar soluciones más atingentes a las necesidades de los/as niños/as, promoviendo el desarrollo de políticas públicas generales y especializadas contra el maltrato, que consideren la participación de niños y niñas en su desarrollo, velando a su vez, por el cumplimiento de sus derechos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Crecer en contexto de violencia de género entre los padres y/o cuidadores**

#### **2.1.1 Conceptualización del fenómeno.**

La Asamblea General de las Naciones Unidas (1993) definió la **violencia contra la mujer** como:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que pueda generar un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. (p.4).

La violencia contra la mujer es reconocida como una problemática de salud pública de proporciones epidémicas, que genera un profundo impacto sobre el bienestar de las mujeres, que requiere ser atendido de manera prioritaria a nivel mundial, considerándose como un tema fundamental de derechos humanos (OMS, 2013). La violencia de género en la pareja (VGP) es un subtipo de violencia contra las mujeres, y a pesar de que las mujeres pueden agredir a sus parejas varones o que puede existir violencia en parejas del mismo sexo (Gilbert et al., 2009), la violencia en la pareja es ejercida mayormente por hombres heterosexuales contra las mujeres (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2003; Gilbert et al., 2009).

En el contexto de una relación de pareja donde se vive violencia de género, no sólo las mujeres son víctimas de esta forma de violencia, también sus hijos e hijas son afectados por ella (Callaghan et al., 2017; Guedes et al., 2016; Holt et al., 2008; Miranda, 2012 Save the Children, 2011; Telleria, 2019). Lo anterior es de gran relevancia, puesto que los estudios muestran consistentemente que la VGP es más común en las familias con hijos e hijas (OMS, 2013; UNICEF, 2017). Y, a su vez, numerosas investigaciones evidencian que los/as niños/as perciben gran parte de la violencia que ocurre entre sus padres y/o cuidadores, razón por la cual esa violencia no resulta un fenómeno ajeno o indiferente para ellos/as (Callaghan et al., 2015; Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016; Save the Children, 2011). Sobre ello, una investigación desarrollada en Estados Unidos (Graham-Bermann, Gruber, Howell, & Girz, 2009) con madres víctimas de VGP, revela que las mujeres enfatizan que sus hijos e hijas (de 6 a 12 años) estuvieron presentes durante el 100% de los incidentes relacionados con amenazas de daño físico y violencia leve, y en el 78% de los incidentes de violencia severa. Por ello, considerando la alta prevalencia con que los/as niños/as vivencia VGP entre los padres (Telleria, 2019), en el presente estudio se profundizará sobre esta temática y se utilizará el término VGP para aludir a la violencia de género entre padres y/o cuidadores de niños y niñas.

La revisión de la literatura internacional revela una evolución en cómo se visibiliza y comprende la **posición de los NNA dentro del contexto de VGP** (Øverlien, 2010). Sobre ello, los primeros estudios en los años 70's utilizaron términos como "testigos/observadores" para referirse a NNA que vivían en hogares con VGP (McIntosh, 2003) y, más recientemente, se ha utilizado el concepto de "exposición" a VGP (Evans et al., 2008). Este último concepto es más amplio e inclusivo, debido a que define la exposición a VGP cómo aquella que ocurre cuando NNA son testigos

directos, escuchan, observan y/o sufren sus múltiples consecuencias (Edleson, Shin, & Armendariz, 2008). En esta línea, Holden (2003) propone una taxonomía de la “exposición” desarrollada a partir de los reportes cualitativos de niños, niñas y sus madres. En ella, se revela la complejidad del fenómeno, evidenciándose que éste va más allá de la sola observación y/o escucha de los hechos de violencia. A continuación, se señalan las diez categorías de la taxonomía de la exposición desarrollada por Holden (2003):

- **Expuesto prenatalmente:** son los efectos reales o imaginados de la violencia sobre el feto. Por ejemplo: Feto golpeado en el útero, madre embarazada vive en terror, madre percibe que la violencia recibida durante el embarazo afecta al feto.
- **Interviene:** el niño o niña intenta detener el maltrato de manera física o verbal. Por ejemplo: le señala a los padres que se detengan, intenta defender a la madre.
- **Victimizado:** el niño o niña es verbal o físicamente maltratado/a durante un incidente. Por ejemplo, el niño o niña es intencionalmente herido/a, accidentalmente golpeado/a por un objeto lanzado, etc.
- **Participa:** el niño o niña es forzado/a o invitado/a “voluntariamente” a unirse al maltrato, lo que cuando pequeños/as puede presentárseles como un juego. Por ejemplo, es coaccionado/a a participar, usado/a como espía, se une a las burlas contra la madre.
- **Testigo visual:** el niño o niña observa directamente el maltrato. Por ejemplo, observa la agresión o está presente para oír el abuso verbal.
- **Testigo auditivo:** el niño o niña escucha, pero no ve el maltrato. Por ejemplo, escucha gritos, amenazas u objetos quebrándose.
- **Observa consecuencias iniciales:** el niño o niña observa las consecuencias inmediatas del maltrato. Por ejemplo; ve moretones o lesiones, a la policía, la ambulancia, propiedad dañada, emociones intensas.
- **Experimenta las secuelas:** el niño o niña se enfrenta cambios en su vida como consecuencias del maltrato. Por ejemplo, experimenta la depresión materna, cambios en la parentalidad, separación del padre, cambios de domicilio.

- **Escucha sobre ello:** al niño o niña se le dice o escucha sobre el maltrato. Por ejemplo, conoce sobre el maltrato a través de la madre, hermano, parientes u otra persona
- **Aparentemente inconsciente:** el/la niño/a no conoce sobre el maltrato de acuerdo a quien informa. Por ejemplo, el maltrato ocurre fuera del hogar, cuando el/la niño/a no se encuentra presente, o cuando la madre cree que su hijo/a duerme. (p.152)

Posteriormente, investigadores han propuesto utilizar el término “experiencia/vivencia de VGP” (Øverlien, 2010) o “NNA que experimentan VGP” (Callaghan et al., 2015), especialmente para destacar la posición de los NNA, no como receptores pasivos, sino como sujetos que experimentan la violencia en sus hogares “con todos sus sentidos” (Øverlien & Hydén, 2009, p. 480). A partir de esta mirada, los NNA son vistos como víctimas directas de VGP, que al mismo tiempo cumplen un rol activo y reflexivo al construir significados sobre sus experiencias (Callaghan, Alexander, Sixsmith, & Fellin 2016; Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016; Holt et al., 2008; Øverlien & Hydén, 2009). En base a lo anteriormente expuesto, en la presente investigación se utiliza el término “experiencia/vivencia” para referirse a la posición que ocupan los/as niños/as en relación a la experiencia de VGP. A su vez, también se utilizan las diez categorías de la taxonomía descritas por Holden (2003) para describir más específicamente el tipo de experiencias de VGP que vivenciaron los/as niños/as en este contexto.

Por otra parte, considerando las diferentes vivencias/experiencias que pueden llegar a vivir los NNA dentro del contexto de VGP, diversos autores coinciden en señalar que crecer dentro de este ambiente constituye una forma de maltrato infantil (Artz et al., 2014; Dubowitz, 2014; Gilbert et al., 2009; Holden, 2003). Esto, ya que se ha evidenciado que los/as niños/as crecen en un ambiente psicológicamente abusivo en donde son gravemente vulnerados, perjudicando salud y desarrollo educacional (Holden, 2003), evidenciándose que la VGP provocaría efectos similares al maltrato en el plano psicológico y conductual en los/as niños/as (Artz et al., 2014; Kitzmann, Gaylord, Holt, & Kenny, 2003; Paul & Zaouche-Gaudron 2017; Save the children, 2011; Sonogo et al., 2018). En línea con esto, algunos estados de los Estados Unidos, incorporan la vivencia de VGP dentro de su definición de abuso infantil y negligencia (Lawson, 2014; Nixon, Tutty, Weaver-Dunlop, & Walsh, 2007). No obstante, en la literatura especializada no existe consenso al respecto (Artz et al., 2014; Gilbert et al., 2009; Holden, 2003) debido a que se ha encontrado evidencia que en

algunos casos las madres logran desarrollar un estilo parental responsivo y sensible a las necesidades de sus hijos (Fogarty et al., 2019; Graham-Bermann et al., 2009; Howell, Graham-Bermann, Czyz, & Lilly, 2010; Martínez-Torteya, Anne Bogat, Von Eye, & Levendosky, 2009), desplegando esfuerzo para proteger a sus hijos/as y compensar el clima de violencia existente en estos hogares (Buchanan, Wendt, & Moulding, 2015; Holt et al., 2008).

### **2.1.2 Magnitud del fenómeno.**

La VGP se produce en todos los países del mundo, independientemente del grupo social, económico, religioso o cultural (OPS, 2003; OMS, 2013; UNICEF, 2017). Diversas estadísticas permiten dimensionar la magnitud del fenómeno. A nivel mundial, alrededor del 30% de las mujeres que han estado en alguna relación de pareja heterosexual han sido agredidas física y/o sexualmente por la pareja, llegando las cifras al 38% en algunos continentes, evidenciándose los niveles más altos de prevalencia en el continente americano, luego de África (OMS, 2013).

En nuestro país, según la encuesta de victimización realizada por la subsecretaría de prevención del delito de Chile el año 2013, 1 de cada 3 mujeres habían sido víctimas de violencia psicológica, sexual o física por su pareja o ex pareja, al momento de aplicada la encuesta (Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género [SERNAM], 2016). Así mismo, la Segunda Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar reporta que un 31,9% de mujeres declara haber sufrido violencia intrafamiliar alguna vez en su vida, siendo el 11,4% ejercida por la pareja o ex pareja (Ministerio del Interior y Seguridad Pública [MISP], 2013). Cifras más recientes, reveladas por la última Encuesta Nacional de Violencia Intrafamiliar contra la Mujer y Delitos sexuales, indican que la prevalencia de mujeres que han experimentado al menos un tipo de violencia (psicológica, física o sexual) por parte de una pareja o ex pareja durante el último año es de un 12,5% (SPD, 2017).

En relación a las denuncias, se ha reportado que en Chile sólo un 37% de las mujeres denunció el último episodio de violencia física vivida por su pareja o ex pareja, un 23% denunció el último episodio de violencia sexual y el mismo porcentaje (23%) denunció la violencia psicológica (SPD, 2017). Cabe destacar que no todos estos casos son denunciados a tiempo, ya que diversos estudios han estimado que las mujeres tienden a demorar en promedio 7 años en denunciar (SERNAM, 2016). Debido a la alta incidencia e impacto que tiene este fenómeno sobre las mujeres en el país,

esta problemática se ha posicionado como un tema prioritario de la salud pública en Chile (Observatorio de Equidad de Género en Salud [OEGS], 2013), motivo por el cual el presente estudio se focaliza en investigar dicho fenómeno.

Tal como se ha mencionado previamente, no solo las mujeres sufren las consecuencias de la VGP (OMS, 2013) sino que también sus hijos e hijas (Evans et al., 2008; Heise & García-Moreno, 2002, Miranda, 2012). Actualmente, existe amplia evidencia internacional que demuestra que la VGP es una problemática extendida en el mundo y que además afecta a un número significativo de NNA (UNICEF, 2006, 2017). Según cifras de la UNICEF, a nivel global, se ha encontrado que 275 millones de NNA viven en contextos de VGP, cifra que varía de 11,3 a 25,5 millones de niños y niñas en América Latina y el Caribe (UNICEF, 2006). Por otro lado, estudios realizados en el Reino Unido reportan que el 12% de NNA, menores de 11 años, y el 17,5% de NNA, entre 11 y 17 años, han experimentado estas situaciones durante el transcurso de su vida (Radford et al., 2013). Más recientemente UNICEF (2017) estimó que 1 de cada 4 niños y niñas menores de 5 años (lo cual equivale a 176 millones de niños y niñas aproximadamente) vive con una madre que es víctima de VGP.

En el contexto chileno, la Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales, reveló que un 29,8% de NNA afirma que en su hogar existe violencia entre los padres, indicando la violencia psicológica como la más recurrente (SPD, 2013). Cifras más recientes reveladas por la Primera Encuesta Nacional de Polivictimización en el año 2017, que incluyó el reporte de 19.684 NNA de todo el país, evidencia que un 3,7% de NNA ha presenciado VGP física en su hogar durante el último año y un 12,8% a lo largo de su vida (Consejo Nacional de la Infancia, 2018). Junto con ello, en un estudio reciente realizado en Chile se encontró que el 13% de adolescentes reportó haber vivenciado VGP a lo largo de su vida, observándose que esta es una forma de victimización común en esta población, evidenciándose también una asociación positiva entre esta vivencia y adolescentes: del sexo femenino, de edad adolescente mayor, de etnia indígena, con discapacidad, con madre inmigrante, que no viven con ambos padres y asiste a escuelas subvencionadas financiadas con fondos públicos (Miranda, Crockett, & Vera-Pavez, 2020).

## **2.2 Consecuencias psicológicas asociadas a la VGP en niños y niñas que crecen en este contexto**

Diferentes estudios han observado que los/as niños/as que viven en contextos de VGP muestran mayores dificultades psicológicas que sus pares que no experimentan este tipo de violencia (Kitzmann et al., 2003; Limiñana, Martínez, & Pérez, 2018; Piotrowski & Cameranesi, 2018; Vu et al., 2016; Wolfe et al., 2003). De acuerdo a ello, autores han evidenciado que presenciar VGP conlleva un alto riesgo de generar un impacto negativo a nivel neurobiológico, psicológico y relacional (D'Andrea, Ford, Stolbach, Spinazzola, & Van der Kolk, 2012; Felitti et al., 1998; Teicher & Samson, 2016). Por ello, vivenciar VGP puede ocasionar problemas a nivel conductual, afectivo, social, cognitivo, físico y académico, junto con síntomas de estrés crónico y estrés post traumático (Evans et al., 2008, Holt et al., 2008; Howell et al., 2016; Howell & Graham-Bermann, 2011; Kitzmann et al., 2003; Paul & Zaouche-Gaudron, 2017; Sonogo et al., 2018; Vu et al., 2016; Wolfe et al., 2003).

Por otra parte, estudios que se realizaron desde el marco de la psicopatología del desarrollo (Artz et al., 2014; Holt et al., 2008; Howell & Graham-Bermann, 2011) evidenciaron que el efecto de la VGP es determinado por la interacción de múltiples factores (Miranda, de la Osa, Granero, & Ezpeleta, 2013a), entre ellos se considera el contexto sociocultural, la edad que tenían los/as niños/as al momento de experimentar la VGP, el estado maduracional, el curso del desarrollo, las habilidades evolutivas y la naturaleza de las experiencias de violencia (Bernstein, Kammerer, & Rey-Casserly, 2013; Holden, 2003; Holt et al., 2008; Kitzmann et al., 2003; Miranda, de la Osa, Granero, & Ezpeleta, 2011; Miranda et al., 2012, 2013a; Morelato, 2011; Øverlien, 2010), así como la salud mental materna (Miranda, De la Osa, Granero, & Ezpeleta, 2013b).

Considerando lo anteriormente expuesto, a continuación se exponen los resultados asociados a los efectos que tiene la VGP en niños y niñas que se encuentran en la etapa escolar. Se focalizan los resultados sobre esta etapa debido a que corresponde al rango etario que se estudia en la presente investigación. Cabe destacar que en los estudios presentados en el apartado siguiente no existe consenso sobre las edades que comprenden la etapa evolutiva denominada escolar.



### 2.2.1 Efectos en la etapa escolar.

Diversos estudios realizados en niños y niñas de dicha etapa, coinciden en la presencia de síntomas clínicamente observables que afectan distintos ámbitos del desarrollo (Buckley, 2007; Kitzmann et al., 2003; Save the Children, 2011, 2012; UNICEF, 2006; Wolfe et al., 2003), tales como:

**Desarrollo cognitivo:** Vivenciar episodios de VGP puede causar deterioros cerebrales, debido a la constante sensación de miedo, la cual hiper estimula y daña ciertas áreas del cerebro (Baker & Jaffe, 2007; Buckley, 2007), pudiendo manifestarse en dificultades de aprendizaje, memoria, concentración y atención, habilidades verbales y problemas en la adquisición del lenguaje o trastornos por déficit de atención e hiperactividad (UNICEF, 2006; Cunningham & Baker, 2007; Holt et al., 2008; Howell et al., 2016). Junto con ello, se ha encontrado que los/as niños/as que vivencian VGP tienden a presentar una disminución en el rendimiento escolar, en comparación con los pares que no presencian este tipo de violencia (Artz et al., 2014). Un factor que puede estar asociado con lo anteriormente expuesto, es alto nivel de ausentismo escolar que suelen presentar los/as niños/as que vivencian VGP (Kiesel, Piescher, & Edleson, 2016).

**Desarrollo emocional:** Las vivencias que los/as niños/as pueden tener dentro de este contexto tienen un fuerte impacto a nivel de su desarrollo emocional (Howell et al., 2016). En este contexto los/as niños/as tienen más posibilidades de presentar síntomas internalizantes (Greene et al., 2018; Jouriles et al., 2018), asociados a manifestaciones de angustia, ansiedad, depresión, problemas de autorregulación emocional (Cater, Miller, Howell, & Graham-Bermann, 2015; Holt et al., 2008; Kitzmann et al., 2003; Paul, 2019; Wolfe et al., 2003), como también problemas externalizantes (Ehrensaft, Knous-Westfall, & Cohen, 2017; Glass, Kohli, Surkan, Remy, & Perrin, 2018; Greene et al., 2018). Así también, estudios han enfatizado que los/as niños/as pueden presentar síntomas de estrés postraumático (Graham-Bermann, DeVoe, Mattis, Lynch, & Thomas, 2006; Izaguirre & Calvete, 2015; Margolin, 2005), evidenciando estados de hiper-alerta constante, creencias negativas, reexperimentación de episodios traumáticos y síntomas disociativos (Hagan, Hulette, & Lieberman, 2015; Miller-Graff, Galano, & Graham-Bermann, 2016). No obstante, algunos niños y niñas serían más propensos a que estos síntomas se traduzcan en somatizaciones como cefaleas, dolores estomacales, problemas respiratorios y de la piel, trastornos de conductas alimentarias, alteraciones del

sueño o dificultades en el control de esfínter (Olofsson, Lindqvist, Gådin, Bråbäck, & Danielsson, 2011; Save the Children, 2011). En casos graves, los niveles crónicos de estrés y ansiedad están asociados a una desviación en el desarrollo normal de las funciones cerebrales, generando además, un mayor riesgo de desarrollar enfermedades mentales a lo largo de la infancia y la edad adulta (Cater et al., 2015; Davis, 2013).

A su vez, diferentes estudios han evidenciado que la VGP posee un impacto en el ámbito emocional de los/as niños/as, observándose una mayor incompetencia y desregulación emocional (Callaghan et al., 2017), sugiriendo que los/as niños/as presentarían una escasa contención emocional por parte de los padres, dificultando su adecuado aprendizaje sobre sus propias emociones (Hooker, Kaspiw, & Taft, 2016; Katz, 2016). Sumado a ello, es preciso considerar que las experiencias de dolor y de alto nivel de afectación emocional pueden ser difícil de expresar y compartir a nivel verbal, lo que podría generar que los/as niños/as también tiendan a negar, suprimir, bloquear y/o evitar recordar lo vivido (Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016).

**Desarrollo social:** Los/as niños/as podrían presentar dificultades en el proceso de identificación y reconocimiento de las emociones para empatizar con el otro, debido a la escasa pertenencia, permanencia y seguridad que desarrollan en los vínculos con sus progenitores, la cual es requerida para desarrollar estas habilidades (Barudy & Dantagnan, 2005; UNICEF, 2006). Por otra parte, estudios han evidenciado la presencia de desórdenes de apego a nivel vincular (Kimball, 2016), como también un alto grado de comorbilidad entre síntomas de depresión y trauma, con problemas de comportamiento agresivo (Dutton & Karakanta, 2013; Piotrowski & Cameranesi, 2018; Vu et al., 2016). Asociado a ello, algunos niños y niñas podrían generar interacciones negativas entre pares externalizando problemas (Callaghan et al., 2017), exhibiendo comportamientos agresivos hacia hermanos, pares, padres o figuras de autoridad (Howell et al., 2016) con tendencia a mentir o intimidar a otros (Fong, Hawes, & Allen, 2019).

Los hijos/as de las mujeres víctimas de la violencia por la pareja podrían llegar a presentar problemas sociales (Lundy & Grossman, 2005), reportándose relaciones más conflictivas con pares, mayor dificultad en el establecimiento de relaciones de amistad (Howell et al., 2016) y

problemas de acoso escolar (Baldry, 2003). A su vez, en casos más graves podrían presentar comportamiento criminal, agresividad, hostilidad, comportamiento opositor desafiante, hiperactividad y aislamiento (Baker & Jaffee, 2007; Buckley, 2007; Cunningham & Baker, 2007; Holt et al., 2008; Save the Children, 2012). Es decir, podrían llegar a repetir el patrón de violencia que experimentaron, pudiendo acosar a otros niños y niñas, o de sufrir ese acoso. Además, esto podría influir en el futuro desarrollo de relaciones violentas (Kimber, Adham, McTavish, & MacMillan, 2018), considerando la transmisión intergeneracional de la violencia como un factor clave (Holt et al., 2008). No obstante, otras investigaciones han encontrado evidencia contraria, demostrando que algunos niños y niñas pueden presentar conductas sobre adaptadas, asumiendo roles paternos y protectores (Baker & Jaffee, 2007; Buckley, 2007; Cunningham & Baker, 2007; Holt et al., 2008; Save the Children, 2012; Sudermann & Jaffe, 1999; Wolfe et al., 2003).

**Desarrollo moral:** Podrían construir un nuevo sistema de valores ligados a creencias sexistas en las relaciones, y conductas que muestran un aprendizaje de creencias estereotipadas de género (Holt et al., 2008; Howell et al., 2016), adoptando roles que perpetúan la violencia dentro del patrón de disfuncionalidad familiar, generando un daño que podría perdurar en el tiempo, con mayor probabilidad de incidir en la conformación de sus futuras relaciones (Baker & Jaffee, 2007; Cunningham & Baker, 2007). Junto con ello pueden desarrollar valores que fomentan el desarrollo de actitudes a favor de comportamientos violentos (Howell et al., 2016).

Según lo anteriormente expuesto, se puede observar que los/as niños/as que viven en contextos de VGP pueden sufrir múltiples consecuencias adversas a lo largo de su ciclo vital (Artz et al., 2014; Holt et al., 2008; Howell & Graham-Bermann, 2011; Howell et al., 2016). Sin embargo, tales efectos no siempre se expresan de manera inmediata, sino que la sintomatología también puede manifestarse en el largo plazo (Fong et al., 2019; Vu et al., 2016). Junto con ello, es relevante señalar que la literatura reconoce que no existe un patrón o constelación de síntomas específicos para cada etapa evolutiva, ello considerando la compleja red de interacciones entre factores individuales y ambientales (Artz et al., 2014; Holt et al., 2008).

Cabe destacar que los/as niños/as en etapa escolar se encuentran en una posición de alto riesgo, debido a que durante su crecimiento están inmersos en un proceso de desarrollo afectivo, cognitivo y social, en el cual cualquier evento adverso puede generar un impacto en el resultado final de dicho proceso, afectando con ello sus recursos individuales, el desarrollo de habilidades y/o destrezas futuras (Finkelhor, Ormord, Turner, & Hamby, 2005a; Finkelhor, Ormord, Turner, & Hamby, 2005b). En esta línea, estudios revelan que mientras unos niños/as presentarían efectos clínicamente significativos, otros podrían mostrar signos de resiliencia (Hughes, Graham-Bermann & Gruber, 2001; Graham-Bermann et al., 2009; Howell et al., 2010).

Por otra parte, estudios señalan que los factores contextuales pueden llegar a impedir el funcionamiento saludable de los/as niños/as, debido a los escasos recursos disponibles y esfuerzos extra que ellos deben realizar para adaptarse y auto-regularse comprometiendo así su desarrollo (Aymer, 2008; Ravi & Casolaro, 2018; Wolfe et al., 2003). En este contexto, se ha encontrado que las figuras de cuidado que debiesen cubrir sus necesidades básicas no lo hacen y, en ocasiones, niños y niñas que crecen en contexto de VGP no cuentan con otra figura de cuidado (Øverlien & Hydén, 2009). En relación a ello, una relación positiva y de cuidado con un adulto competente es el factor protector más importante al momento de afrontar este tipo de violencia (Osofsky, 2003).

### **2.3 VGP y otras formas de victimización en la población infantil**

En los últimos años ha aumentado el interés de los/as investigadores/as por la gran variedad y co-ocurrencia de diversos tipos de violencia que pueden llegar a experimentar los/as niños/as en su hogar (Finkelhor, 2011; Finkelhor, Ormrod, & Turner, 2007a; Hamby, Finkelhor, Turner, & Ormrod, 2010; Holt et al., 2008). Diversos estudios internacionales plantean que uno de los factores de riesgo más importantes asociado a que niños y niñas sean víctima de maltrato por los cuidadores, es que crezcan en contexto de VGP (Ahmadabadi et al., 2018; Aymer, 2008; Devries et al., 2017; Finkelhor, 2011; Hamby et al., 2010; Holden, 2003; Jernbro, Tindberg, Lucas, & Janson, 2015; Kimball, 2016; Ravi & Casolaro, 2018; Telleria, 2019). Así también, se ha evidenciado que el haber presenciado episodios de VGP es un factor de riesgo asociado a que sufran abuso sexual (Bedi & Goddard, 2007; Bidarra et al., 2016; Holden, 2003). En el ámbito nacional, el Cuarto Estudio de Maltrato infantil advirtió en sus resultados que el 29% de los/as niños/as que reportan haber vivido violencia física grave, reconoce que existió VGP física entre sus padres y/o cuidadores, cifra seis veces superior a la de niños y niñas que no vive violencia

(UNICEF, 2012). Cifras más recientes reveladas por la Primera Encuesta de Polivictimización en niños, niñas y adolescentes (SPD, 2017), reportan que el 29% de estudiantes que han sufrido múltiples victimizaciones durante el último año declara haber vivido violencia en la familia, definido como ataques físicos entre padres y/o ataques físicos de padres a hermanos. En esta misma línea, un estudio más reciente realizado en Chile en población adolescente, se encontró que el nivel de co-ocurrencia de otras formas de maltrato fue elevado en jóvenes que vivenciaban VGP entre sus padres y/o cuidadores (Miranda, Crockett & Vera-Pavez, 2020).

En esta materia, desde el campo de la victimología e investigación clínica internacional, hace ya más de una década David Finkelhor y su grupo de investigación introdujeron el concepto de *polivictimización*, entendida como la experiencia de múltiples formas de victimización o violencia interpersonal (Finkelhor et al., 2005a). Desde esta perspectiva, la polivictimización da paso a experiencias disruptivas y/o maltratantes multifocales que impactan y generan daño en el desarrollo de un niño o niña (Finkelhor, 2011). Las contribuciones de este enfoque han sido muy relevantes para el estudio de la victimización infantil, ya que los autores incluyeron una amplia gama de otras experiencias de violencia interpersonal (por ejemplo, delitos contra la propiedad, exposición a violencia comunitaria, victimización entre iguales o hermanos), más allá de centrarse sólo en las formas de victimización tradicionalmente estudiadas -maltrato psicológico, físico y/o sexual- ejercidas por parte de padres u otros adultos (Finkelhor, 2011; Finkelhor et al., 2005a).

Al respecto, numerosos estudios internacionales han encontrado que los NNA victimizados y polivictimizados tienen más probabilidades de experimentar otras formas de victimización en el futuro, fenómeno denominado revictimización (Finkelhor, Ormrod, & Turner, 2007b; Fisher et al., 2015; Pereda & Gallardo-Pujol, 2014; Radford et al., 2013; Widom, Czaja, & Dutton, 2008). Asociado a ello, un estudio longitudinal realizado por Fisher et al. (2015, p.1408) afirmó que "la victimización no es algo que se desvanezca con el tiempo, así como tampoco es algo que surja de la nada en un momento puntual, sino que es un patrón de experiencias, estable en la vida de muchos jóvenes". Sobre ello, Echeburúa (2019) plantea que el fenómeno de la VGP se tiende a desarrollar en adultos que han aprendido tempranamente en su infancia a aceptar la violencia general como una forma de resolver problemas o de imponer voluntades. De acuerdo a ello, la violencia puede aprenderse durante los primeros años de vida en la familia, de forma directa (maltrato físico o

psicológico) o de forma vicaria (vivenciar VGP) o, más genéricamente, en el entorno social (presenciar peleas o malos tratos en la escuela y entre pares) (Echeburúa, 2019).

Por otro lado, diversos estudios realizados en Estados Unidos y Europa han evaluado el impacto que tiene en la salud mental infantil la acumulación de múltiples tipos de victimización. Investigaciones basadas en el enfoque *multi-type maltreatment* indicaron que mientras más tipos de maltratos se experimentan a lo largo de la infancia, más síntomas se reportarán en la adolescencia y juventud (Arata, Langhinrichsen-Rohling, Bowers, & O'Farrill-Swails, 2005; Arata, Langhinrichsen-Rohling, Bowers, & O'Brien, 2007), así como en la edad adulta (Higgins & McCabe, 2000), en comparación con aquellos/as niños/as considerados como no víctimas o víctimas de un solo tipo de abuso. La investigación sobre polivictimización ha observado que la experiencia de múltiples tipos de victimización durante la vida, y también en el último año, pone a los NNA en riesgo de deterioro psicosocial severo (Finkelhor et al., 2005a; Finkelhor, Shattuck, Turner, Ormrod, & Hamby 2011). Además, algunos estudios han mostrado que la polivictimización es incluso más dañina que experimentar repetidamente episodios del mismo tipo de victimización, entendido también como cronicidad (Finkelhor et al., 2005a; Finkelhor et al., 2007a; Turner, Finkelhor, & Ormrod, 2010). En relación a esto, estudios que han establecido una relación entre los niveles de polivictimización y psicopatología, revelaron que a mayor nivel de agresión multicausal, más elevada es la presencia de malestar psicológico y, por otra parte, se halló que a menor polivictimización, menos presencia de desajustes en el desarrollo (Finkelhor et al., 2007a; Pereda-Beltrán, Gil, & Ferré, 2012).

En esta materia, estudios internacionales señalan los efectos perjudiciales que pueden tener la VGP y otras formas de victimización en los/as niños/as (Butchart, Phinney, & Mian, 2006; Osofsky, 2003; Tomison, 2000; Wolfe et al., 2003). Wolfe et al. (2003) reportó que los/as niños/as que han vivenciado conjuntamente VGP y a su vez han experimentado abuso, han mostrado un peor funcionamiento comparado con aquellos/as niños/as que sólo han presenciado VGP. Sin embargo, respecto a esto último, cabe destacar que la literatura no es lo suficientemente consistente respecto al efecto combinado de vivenciar múltiples formas de violencia (Kimball, 2016; Kitzmann et al., 2003).

Por otra parte, el vivenciar VGP, incrementa, en un largo plazo, la probabilidad de que niños y niñas se transformen en víctimas de otros tipos de violencia, tales como la violencia sexual y maltrato infantil (Butchart et al., 2006). Sumado a ello, estos niños y niñas tendrían mayores posibilidades de convertirse en la adultez tanto en perpetradores de violencia como en objeto de la misma (Osofsky, 2003; Tomison, 2000). Es por ello, que los autores/as especializados en la polivictimización destacan la pertinencia de incluir este enfoque al investigar sobre el fenómeno de la VGP en NNA (Hamby et al., 2011).

Ahora bien, diferentes autores han enfatizado la necesidad de diseñar nuevas investigaciones que permitan ampliar los conocimientos existentes (WHO, 2006; Callaghan et al., 2017; Øverlien, 2013; Øverlien & Hydén, 2009), documentando, no solo las consecuencias negativas asociada a la VGP, sino también los factores relacionados a la capacidad de agencia, recursos y estrategias que fomenten la resiliencia en los/as niños/as (Arai et al., 2019), así como un funcionamiento adaptativo y positivo (Howell et al., 2016; Kimball, 2016).

#### **2.4 Niños y niñas que crecen en contexto de VGP como agentes activos y actores sociales**

Recientes líneas de investigación destacan la necesidad de incorporar las perspectivas de niños y niñas para comprender y abordar el fenómeno de la VGP (Campo, 2015; Øverlien, 2013; Øverlien & Hydén, 2009). Desde esta perspectiva de investigación social y clínica, se deja de ver a los/as niños/as como objetos pasivos, pasando a ser considerados como agentes activos y actores sociales que forman parte, interactúan y provocan cambios en la sociedad en la que viven, por lo que deben participar también en estudios y proyectos de investigación (Kellett, 2010; Miranda, Cortés, & Vera, 2017). Esto, considerando especialmente que su conocimiento y experiencias son distintas a las de los adultos y sólo ellos pueden ofrecer su visión respecto a un determinado fenómeno objeto de estudio (Hill, 1997). Por ello, la participación infantil debe ser entendida como una unión de fuerzas y una acción mancomunada, la que se debe desarrollar en permanente interacción con los adultos, como un proceso de aprendizaje bilateral y equitativo tanto para los/as niños/as como para los adultos, por tanto, una socialización recíproca (Casas et al., 2008). De esta forma, se pierde la concepción de los/as niños/as como personas inacabadas o que poseen algún tipo de limitación producto de su temprana edad o desarrollo cognitivo (Miranda et al., 2017; Oyarzún, Dávila, Ghiardo, & Hatibovic, 2008). Este reconocimiento también facilita la identificación de las situaciones que vulneran sus derechos, así como las formas de exclusión a las que están expuestos

(Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes [IIN], 2011). Debido a esto, es que el enfoque debe estar puesto en ellos/as, en su propia perspectiva del mundo y de su entorno (Miranda et al., 2017). Para que esto se realice debe existir una actitud de escucha por parte de los adultos, escucha que rompa con las lógicas tradicionales-hegemónicas, y que permita la instauración de procesos alternativos y emergentes (Miranda et al., 2017).

En este sentido, el ejercicio del uso de la palabra por parte de la infancia, es una instancia de visibilización de los NNA como sujetos con derecho a la participación, que de igual forma, fomenta su desarrollo individual dentro del contexto social (Miranda et al., 2017). Desde esta mirada se defiende que facilitar un rol activo a los/as niños/as en la investigación puede propiciar el acceso a sus significados y a sus diversas formas de comprender el mundo (Thomas & O' Kane, 1998).

En el estudio del fenómeno de la VGP se ha puesto énfasis en la necesidad de conocer de manera directa las vivencias de los/as niños/as que han crecido en el contexto de VGP, así acceder a las narrativas provenientes de primera fuente (Callaghan, Alexander, Sixsmith et al., 2016); Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016; Holt et al., 2008). En este sentido, los/as niños/as son la fuente de información más precisa que existe cuando se investiga sobre ellos o sus experiencias (Holt et al., 2008; León, 2018; Miranda et al., 2017; Miranda, León, et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Rojas, 2019). Esto cobra aún más sentido en la medida que se ha ido tomando consciencia del rol activo de los/as niños/as en la construcción de su realidad (Chan, Lam, & Shae, 2011; Øverlien & Hydén, 2009; Wolfe et al., 2003), y por ende de la importancia de indagar en las percepciones, interpretaciones, significados y acciones particulares de cada uno de ellos en torno a la VGP (Buckley, Holt, & Whelan, 2007; Eriksson & Näsman, 2012; Finkelhor et al., 2007a; Forsberg, 2005; Øverlien, 2010; Piedrahita, Martínez, & Vinazco, 2007).

El abrir espacios para acoger las voces de los/as niños/as que han crecido en hogares con VGP, revela una evolución en cómo se comprende la problemática de la VGP, particularmente en cómo se visibiliza y entiende la posición de los/as niños/as dentro de este contexto (Øverlien, 2010). En línea con esto, en el ámbito nacional estudios recientes realizados en el marco del proyecto U-Inicia se han aproximado al fenómeno de la VGP a partir de las perspectivas de los NNA, visibilizándolos como sujetos activos y actores sociales participantes en los procesos investigación



sobre esta materia (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda & Corovic, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Olivares, 2020; Rojas, 2019).

Ahora bien, los/as niños/as no solo adoptan un rol activo en el proceso de construcción de significados (Øverlien & Hydén, 2009), sino también desarrollan una gran cantidad de roles activos frente a las situaciones de VGP, que permite que éstos construyan un sentido de sí mismo más empoderado (Callaghan et al., 2015; Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016; León, 2018; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Olivares, 2020). En esta línea, Callaghan y Alexander (2015) señalan que niños y niñas demuestran altos niveles de agencia en sus relaciones interpersonales con la finalidad de forjar, mantener y gestionar el complejo nivel de conflicto en las relaciones familiares. Según estos mismos autores, los/as niños/as toman decisiones importantes por sí mismos/as; establecen límites claros de quienes desean estén cerca de ellos/as y quienes no; reflexionan sobre la necesidad de protección y el cuidado que ofrecen ciertas figuras significativas en sus familias; utilizan el espacio físico con la finalidad de resistir el control coercitivo, protegerse a sí mismos/as y a otros/as; desarrollan importantes actos de autorregulación y resistencia física a la violencia.

Por ello, considerando lo anteriormente expuesto, estudiar los significados que niños y niñas construyen en contexto de VGP, implica intrínsecamente validar y reconocer socialmente su existencia como individuos, sujetos de derechos, que participan en la construcción colectiva de la realidad. Reconociéndolos, junto con ello, como agentes activos que construyen significados, toman decisiones y adoptan estrategias para afrontar las experiencias de VGP.

Para profundizar mayormente sobre estos aspectos, en el apartado siguiente se desarrolla el concepto de “construcción de significados” desde el enfoque constructivista evolutivo, y junto con ello se expondrán las investigaciones que se han desarrollado acogiendo los significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de VGP y otras formas de victimización.

## **2.5 Perspectiva constructivista e investigación sobre VGP con niños y niñas**

### **2.5.1 Comprensión del proceso de “construcción de significados” desde la perspectiva constructivista evolutiva.**

El enfoque constructivista evolutivo emerge de la epistemología constructivista, la cual busca comprender la relación entre sujeto y objeto, así como el dinamismo en la experiencia de conocer (Sepúlveda, 2002). El término constructivismo, pone el acento en la persona como un ser activo que construye su realidad, y lo evolutivo enfatiza el que los sistemas orgánicos evolucionan a través de etapas, de acuerdo a principios regulares de estabilidad y cambio (Sepúlveda, 2002). En línea con esto, Jean Piaget entenderá el proceso de construcción de significado como una actividad epistemológica, relacionada con el equilibrio de sujeto y objeto, del sí mismo y el otro (Piaget, 1998).

En relación a ello, uno de los postulados centrales del enfoque constructivista es que los seres humanos crean de manera activa las realidades a las que pertenecen (Mahoney, 2006). Sobre ello, la presente investigación, coincide con el planteamiento de Feixas y Villegas (2000) donde se señala que: “aunque exista un mundo real e independiente de la conciencia, legalmente estructurado, conexionado y cuasi continuo, es sólo conjeturalmente cognoscible y explicable por medio de la percepción, el pensamiento y la ciencia intersubjetiva” (p.24).

A partir de esta mirada, se propone que el sujeto es quien activamente construye el conocimiento del mundo exterior y que, por tanto, la realidad puede ser interpretada de diferentes maneras (Feixas & Villegas, 2000). Así mismo, la forma en que el sujeto interpreta la realidad se caracteriza por el modo en que éste procesa el conocimiento (Bruner, 1994). De esta forma, es posible señalar que a partir de la construcción de significados los sujetos acceden a la realidad (Ronen, 2003; Bruner, 1994), imprimiendo su manera particular de hacerlo a todos los contextos de interacción: familiar, social y escolar (Sepúlveda, 2013).

Desde el enfoque constructivista evolutivo se comprende el proceso de construcción de significados como procesos de transformación y cambio, que han de ser considerados a partir de variables evolutivas (Capella, 2011). Según Guidano (1994), esta epistemología evolucionista plantea la interdependencia entre la progresión del conocimiento y el sistema que estructura su propia realidad, donde la asimilación de la experiencia depende del significado personal que da

sentido de continuidad y congruencia al sí mismo. En este sentido, se considera que el devenir temporal de cualquier sistema de conocimiento individual debe considerarse como el despliegue de un proceso auto-organizador que, a través del desarrollo progresivo de aptitudes cognitivas superiores, construye con el tiempo un sentido de su propia identidad dotado de rasgos únicos intrínsecos y continuidad histórica. (Guidano, 1994, p.22). Al respecto, Guidano (1994) considera que el desarrollo a través del ciclo vital, sucede gracias a cambios en la asimilación de la experiencia, lo cual provoca niveles más inclusivos de conocimiento del sí mismo y del mundo, que son continuamente interrumpidos por episodios de “conmoción” del sistema y posterior re-organización (Guidano, 1994).

Así, el conocimiento que emerge del proceso de construcción de significados le permite al sujeto organizar, darle sentido y otorgarle un significado a sus experiencias, a sí mismo y al mundo (Guidano, 1994). Esto, debido a que los individuos tienden a organizar y conceptualizar sus experiencias de manera tal que resulten coherentes y significativos en sus vidas (Ronen, 2003). La actividad de significar se posiciona entonces como un movimiento fundamental de la personalidad, ya que debido a ésta el sujeto actúa a lo largo de la vida para reconocer y ser reconocido (Sepúlveda, 2013). Desde este enfoque, por tanto, los sujetos serán definidos como “seres proactivos, planificadores y orientados hacia fines” (Feixas & Villegas, 2000, p. 21).

El concepto de significado es un elemento central dentro de la epistemología constructivista, el cual es definido como una construcción personal de teorías lógicas, confiablemente interpretables y sistemáticamente predictivas sobre todo sentimiento, experiencia, pensamiento y percepción, es decir de la realidad de los sujetos (Kegan, 1982). Al respecto, Bruner (2009) destaca la importancia de considerar el concepto de significado y los procesos que suceden en la construcción de estos, ya que resulta necesario comprender en primer lugar, cómo las experiencias y acciones de los sujetos están formadas según la intencionalidad de éstos y, en segundo lugar, comprender que la intencionalidad se configura gracias a la participación de los sujetos en los sistemas simbólicos de interpretación pertenecientes a la cultura. En línea con lo anterior, Guidano (1994) expone la naturaleza interactiva de la experiencia, como un factor que condiciona el desarrollo de todo sentido de sí mismo, ello al estar conducido por la intersubjetividad, donde los otros sostienen nuestro significado personal a través de la valorización que sostienen de nuestro “ser en el mundo”. Junto con ello, en la interacción social entre sujetos es donde se van creando significaciones de los

sucesos y acontecimientos, que permiten el desarrollo de interpretaciones y la construcción de significados compartidos (Vergara, 2011).

En este sentido, se considera la apreciación del lenguaje desde el discurso, lo conversacional y la narrativa, y como elemento central del proceso de significación de los seres humanos (Gonçalves, 2002). Desde esta perspectiva, el lenguaje no sólo sirve como medio para la comunicación entre seres humanos, sino que también es la herramienta más poderosa para organizar la experiencia de los sujetos, y para construir realidades, significados y conocimientos sobre el mundo (Bruner, 1994; Bruner, 2004). La expresión mediante la palabra es fundamental para la organización de los significados, otorgándole sentido a las experiencias, a los otros y a nosotros mismos, para el conocimiento del mundo y la construcción de subjetividad (Bruner, 1994; Gonçalves, 2002). El sujeto reproduce conceptos y significados a través del lenguaje, mediante éste mismo y en respuesta al cambio social, dichos conceptos y significados pueden ser modificados y, por tanto, re-construirse (Bruner, 1994; Bruner & Haste, 1990; Gonçalves, 2002).

En línea con lo anteriormente expuesto, la presente investigación se enmarca dentro de la epistemología constructivista, al ser ésta una perspectiva teórica que permite comprender a los/as niños/as como sujetos activos en el proceso de otorgar nuevos significados a eventos potencialmente traumáticos (Neimeyer, Herrero, & Botella, 2006; Sewell & Williams, 2002), como lo es la VGP. A su vez, el estudio se sustenta en la conceptualización de “significado” definida en la epistemología constructivista, con la finalidad de acceder a las interpretaciones que desarrollan los/as niños/as sobre las situaciones de VGP que viven; es decir, el cómo construyen conocimientos de sus experiencias relacionadas a este tipo de violencia, desde la propia subjetividad y en la interacción social con otros/as.

Sobre ello, cabe destacar que Sewell & Williams (2002) comprenden el trauma y las reacciones postraumáticas como brechas en el proceso de producción de narrativas, que se asocian a una discontinuidad en el sentido del sí mismo, que no permite al sujeto integrar el pasado, presente y proyectar el futuro, comprometiéndose así la capacidad de contar una historia coherente sobre las experiencias personales. Así, al desorganizar las narrativas personales, se desafía la organización interna del sujeto, fomentando la disociación de aspectos de la experiencia que dificultan la posibilidad de integración dentro de un autoconcepto personal favorable (Neimeyer et al., 2006).

Por lo mismo, desde la perspectiva constructivista se destaca la importancia de que el niño o niña logre expresar y visibilizar los eventos de tipo traumático, con el fin de re-significarlos de una manera progresiva, y con mayores recursos adaptativos (Capella & Miranda, 2003; Sewell & Williams, 2002), construyendo nuevos significados que les permita integrar dichos sucesos traumáticos en la narrativa e historia personal (Neimeyer et al., 2006; Sewell & Williams, 2002).

Sumado a esto, se enfatiza la necesidad de incluir en la comprensión del fenómeno, una perspectiva evolutiva que considere los diversos niveles y ámbitos de daño asociados a este tipo de violencia, considerando la etapa del desarrollo de NNA (Artz et al., 2014; Holt et al., 2008; Howell et al., 2016; Vu et al., 2016); y los procesos del desarrollo que se ven comprometidos por estas vivencias, que pueden tener como efecto el desarrollo psicológico anormal (Wolfe et al., 2003).

Cabe destacar que el presente estudio se realiza en base al enfoque constructivista evolutivo, en concordancia con el proyecto U-Inicia y la línea de investigación que éste ha desarrollado en el ámbito nacional sobre el fenómeno de la VGP (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda & Corovic, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Olivares, 2020; Rojas, 2019).

### **2.5.2 Significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de VGP y otras formas de victimización.**

Aun cuando la revisión sobre los estudios internacionales revela que existe un sólido cúmulo de conocimientos sobre la VGP y sus consecuencias en el bienestar y la salud mental de niños y niñas, predominantemente las investigaciones se han centrado en las narrativas y significados construidos por las madres y profesionales (Hazen, Connolly, Kelleher, Barth, & Landsverk, 2006; Izaguirre & Calvete, 2015). Una importante y reciente revisión en este tema, enfatiza la relevancia de considerar cómo los/as niños/as construyen patrones de interacción, desarrollan creencias y actitudes respecto a las relaciones interpersonales y sobre la temática de VGP (Howell et al., 2016). Al respecto, un grupo creciente de investigadores/as han enfatizado la necesidad de producir estudios cualitativos para explorar directamente las perspectivas de los/as niños/as sobre la VGP, siendo considerados como informantes competentes sobre sus propias experiencias (Buckley et al., 2007; Callaghan et al., 2015; DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Øverlien, 2010). En relación a ello, Øverlien (2010) destaca la necesidad de realizar más investigaciones cualitativas que den

luzes sobre la manera particular en la que cada integrante de la familia vivencia y significa los hechos de violencia.

Los significados otorgados por los/as niños/as a las experiencias de VGP pueden influenciar de manera significativa la forma en que ellos/as se posicionan ante este tipo de violencia (Callaghan et al., 2015; DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Georgsson, Almqvist, & Broberg, 2011; Øverlien, 2016), así como en las posibles consecuencias psicológicas asociadas a ello (Callaghan et al., 2017; Holt et al., 2008; Howell et al., 2016; Wolfe et al., 2003). Esto, en tanto el niño o niña respondería a los significados otorgados a la VGP y no a su ocurrencia per se (Kitzmann et al., 2003; Noble-Carr, Moore, & McArthur, 2020). En relación a esto, se ha evidenciado que ellos/as buscan comprender e integrar la experiencia (Bennet, 1991) desplegando esfuerzos constantes, desafiantes y necesarios para lidiar con la violencia (Noble-Carr et al., 2020).

Junto con lo anterior, diversos estudios internacionales dan cuenta cómo niños y niñas se ven afectados al crecer en el contexto de VGP, debido a que se perciben como sujetos restringidos por las dinámicas de control desarrolladas al interior de su familia (Callaghan et al., 2015; Callaghan et al., 2017; Øverlien, 2013). Entre ellos, un estudio de Øverlien (2013) que considera las voces de los/as niños/as, evidencia las experiencias crónicas de violencia física y psicológica que ellos/as vivencian junto a un alto grado de control coercitivo. En esta línea, Callaghan et al. (2015) reporta el impacto de la VGP y del comportamiento coercitivo del padre contra los/as niños/as, considerando cómo esta forma de victimización impone sobre ellos y ellas una sensación de restricción/limitación en sus vidas (Callaghan et al., 2015). Asociado a ello, Øverlien (2013) destaca que los/as niños/as pueden llegar a construir una visión completamente negativa del padre, excluyendo cualquier aspecto positivo de la relación; sintiendo un miedo intenso hacia la figura paterna; siendo el miedo la emoción predominante que domina la vida de los/as niños/as (Øverlien, 2013). No obstante, también se ha reportado que los niños/as pueden desarrollar creencias distorsionadas sobre sus cuidadores o padres-agresores, estableciendo relaciones ambivalentes con ellos, llegando a minimizar los actos de violencia que éstos han ejercido contra sus madres (Cater & Sjogren, 2016).

Por otra parte, estudios que han explorado las perspectivas de los propios niños/as, revelan que el impacto de la VGP se puede comprender desde las visiones que ellos/as tienen respecto de la figura

materna, donde algunos evidencian dificultades en entregar descripciones coherentes sobre sus madres e, incluso, muestran reacciones traumáticas al reflexionar respecto a la figura de cuidado (Pernebo & Almqvist, 2017). Por ello, es relevante considerar cómo los/as niños/as desarrollan patrones de interacción, creencias y actitudes sobre las relaciones interpersonales y la temática de VGP (Howell et al., 2016).

De acuerdo a ello, Callaghan et al. (2017) plantea que la experiencia VGP lleva a que algunos niños y niñas limiten su expresión emocional y evidencien dificultades en el proceso de etiquetar y reconocer sus emociones. Junto con ello, puede que los/as niños/as restrinjan el uso de espacio, se limiten en la auto-expresión y en sus relaciones interpersonales (Callaghan et al., 2015). No obstante, Callaghan et al. (2017) plantea que algunos niños y niñas pueden llegar a encontrar complejas formas simbólicas para expresar sus experiencias emocionales, dando cuenta, incluso, de la utilización del lenguaje metafórico, junto con diversas estrategias que desarrollan para lidiar con sus dificultades emocionales, como por ejemplo, la utilización de la creatividad y juego como una forma de contención y expresión.

Junto con lo anterior, Buckley et al. (2007) destacan las diversas formas de afectación que sufren los/as niños/as en hogares con VGP, tales como: vivencias de miedo y ansiedad en relación a la seguridad y protección de sí mismos/as, sus madres y hermanos/as; disminución de autoestima, auto-confianza y estigmatización; dificultades en establecimiento y mantención de relaciones con pares, miedo a sufrir acoso escolar; dificultades de concentración en las actividades académicas y dificultades en el logro escolar.

Ahora bien, tales estudios refieren a publicaciones realizadas en Estados Unidos y Europa. Tal como se mencionó previamente, en Chile y Latinoamérica ha habido un desarrollado incipiente de investigaciones sobre esta temática, enmarcadas en su totalidad dentro de la línea de investigación que se ha desarrollado en la Universidad de Chile. Estas investigaciones, han revelado que crecer en contexto de VGP impacta negativamente a los/as niños/as, evidenciando dinámicas traumatogénicas (Miranda & Corovic, 2019), impactando a nivel afectivo, en la visión que construyen sobre ellos/as mismos/as y sobre las relaciones familiares (Rojas, 2019; Miranda, Rojas et al., 2020). También se ha evidenciado que ellos/as despliegan una variedad de estrategias de afrontamiento ante los episodios de VGP, tales como: autorregulación emocional y conductual;

búsqueda de apoyo social; evitación de reacciones emocionales asociadas a los episodios de VGP; escape ante episodios violentos; e intervención para detener la violencia y proteger a sus madres, junto a otros mecanismos (León, 2018; Miranda, León et al, 2020). En relación a los significados que adolescentes construyen sobre la experiencia de VGP, se ha encontrado que: vivencian de forma crónica episodios graves de VGP; posterior a la-separación de sus padres y/o cuidadores experimentan diversas situaciones de violencia ejercida por la figura paterna-agresora contra ellos/as, sus madres y hermanos/as, predominando sentimientos de indefensión en visitas paterno-filiales; vivencian otras formas de victimización como abuso sexual y maltrato físico; comprenden a madres y a sí mismos/as como víctimas, variando la valoración de la gravedad de la VGP; se perciben como encargados de la protección de la familia; y desarrollan representaciones interferidas por la VGP sobre los miembros de su familia (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020).

Tal como se mencionó previamente, el presente estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación U-Inicia, complementando los estudios anteriormente realizados por el equipo y profundizando sobre los significados que niños y niñas construyen sobre la VGP, considerando que este ha sido un grupo etario escasamente estudiado en relación a este tema en específico (Miranda & Corovic, 2019). Ello, ya fue abordado en población adolescente (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020) por lo cual en la presente Tesis se estudian los significados que construyen niños y niñas entre 8 y 11 años en relación a este fenómeno. Así, de acuerdo a todo lo anteriormente expuesto, el presente estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación:

**¿Cuáles son los significados que niños y niñas entre 8 y 11 años construyen sobre la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores?**

Este estudio pretende profundizar en la comprensión sobre las experiencias de VGP de niños y niñas, a través de la inclusión de su propia voz en el desarrollo de conocimiento respecto a esta problemática. Lo anterior, para profundizar en la experiencia subjetiva de ellos, con el fin de comprender qué expresan y significan sobre la VGP, sobre sí mismos y sobre los miembros de su familia. Desde el modelo epistemológico, se advierte la relevancia de incluir en el presente estudio un enfoque narrativo, al considerar las narrativas como dispositivos que estructuran las experiencias de vida de los sujetos (Bruner, 2004).



Junto con lo anterior, se espera contribuir a este campo de estudio, aportando conocimiento de mayor profundidad sobre las formas en que se puede manifestar este fenómeno en la población de niños y niñas, ampliando el desarrollo de investigaciones infanto-juveniles en nuestro país que rescaten la voz de los/as niños/as y promuevan la sensibilización entorno a esta temática.

A su vez se espera que esta investigación permita orientar mejor las acciones que se dirigen a reducir los niveles de victimización en la población infantil en relación a la experiencia VGP, facilitando conocimiento que favorezca al desarrollo de intervenciones psicosociales que superen los efectos negativos de la VGP en esta población. Con ello, se espera que se logre desarrollar soluciones más atingentes a sus necesidades, considerando sus propias expectativas, intereses y opiniones, buscando velar, a su vez, por el cumplimiento de los derechos de niños y niñas que crecen dentro de este contexto de violencia.

### 3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

#### 3.1 Objetivo general

- Comprender los significados que niños y niñas entre 8 y 11 años construyen sobre la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores.

#### 3.2 Objetivos específicos

1. Identificar las situaciones de violencia de género entre los padres y/o cuidadores que han vivido/presenciado los/as niños/as.
2. Describir los significados que construyen los/as niños/as **en relación a la experiencia de violencia de género** entre los padres y/o cuidadores.
3. Describir los significados que construyen los/as niños/as **sobre la familia**, en relación a la experiencia de violencia de género entre los padres y/o cuidadores.
4. Describir los significados que construyen los/as niños/as **sobre sí mismo**, en relación a la experiencia de violencia de género entre los padres y/o cuidadores.

### 4. MARCO METODOLÓGICO

El marco y los lineamientos metodológicos del presente estudio fueron diseñados por el proyecto U-Inicia antes mencionado.

#### **4.1 Enfoque de la investigación**

Con el fin de cumplir con el objetivo de la investigación, el enfoque metodológico que guió la presente investigación es de tipo cualitativo. Este enfoque posibilita el análisis y comprensión de la subjetividad de los participantes, aproximándose para ello al orden de los significados y reglas de significación que se comparten en redes intersubjetivas dentro de una comunidad o colectivo de hablantes (Canales, 2006), orientándose a comprender a las personas desde sus experiencias subjetivas en su ambiente actual (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). Esta perspectiva metodológica permite orientar la comprensión de los discursos de los sujetos dentro de sus propios marcos de referencia, considerando además las peculiaridades de la interacción entre el/la investigador/a y los participantes (Taylor & Bodgan, 1987).

#### **4.2 Tipo de estudio y diseño de investigación**

El presente estudio se plantea como una investigación de tipo exploratoria. En esta categoría se encuentran los estudios que, como propósito general, buscan aproximarse a fenómenos con escaso o inexistente conocimiento previo (Hernández et al., 2010; Páramo, 2011). De acuerdo a ello, este estudio cabe dentro de dicha categoría debido a que en el ámbito internacional aún son escasos los estudios que han abordado específicamente esta temática y en Chile son solo diez las investigaciones publicadas que han estudiado el fenómeno de la VGP considerando las narrativas de los NNA, desde un enfoque constructivista evolutivo (Corovic, 2013; Domedel, 2019; León, 2018; Miranda & Corovic, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Rojas, 2019; Olivares, 2020).

Asimismo, es un estudio descriptivo ya que busca caracterizar los significados que niños y niñas tienen en relación a la experiencia de VGP, con el propósito de comprender cómo significan ellos dicha problemática. Este tipo de estudio se ocupa de describir fenómenos, buscando las representaciones verbales y gráficas del fenómeno de interés (Páramo, 2011). A su vez, se refiere a una estrategia no experimental, ya que no hubo una manipulación previa de las variables, debido a que se evaluó los fenómenos dentro de su ambiente natural; y transversal, ya que la recolección de datos fue tomada en un tiempo único y determinado (Hernández et al., 2010).

### 4.3 Participantes

Los participantes de la presente investigación son 9 niños (6 niños y 3 niñas) entre 8 y 11 años de edad, usuarios/as en etapa diagnóstica de Programas de Reparación de Maltrato Grave, CEPIJ, de la Corporación Opción de la Región Metropolitana. Este rango etario se justifica por dos motivos: en primer lugar, por la escasez de estudios que hay en Chile que aborden esta temática en niños y niñas dentro de este rango etario; y en segundo lugar, porque este grupo etario es el que demandó mayor atención ante esta problemática durante el 2011 en las instituciones del servicio nacional de menores (Servicio nacional de menores [SENAME], 2012). Los/as participantes de este estudio fueron seleccionados de una muestra mayor, perteneciente al proyecto U-Inicia antes mencionado.

La muestra se obtuvo dentro del marco de referencia ético y procedural del Proyecto U-Inicia. Así, la elección de los participantes se realizó en función de las características de la investigación y de los criterios inclusión y exclusión de la investigación (Hernández, Fernandez & Baptista, 2014). Tales criterios fueron definidos por el proyecto U-Inicia siguiendo las recomendaciones éticas sugeridas por autores internacionales especializados en investigar esta población (Cater & Øverlien, 2014; Eriksson & Näsman, 2012). Por lo tanto, finalmente se incluyeron 9 participantes, con los cuales se logró saturación de información de acuerdo a los objetivos de la investigación, escogiendo los casos a partir de un muestreo de tipo intencional.

**Los criterios de inclusión fueron:** a) Niños y niñas que han experimentado VGP (psicológica, física y/o sexual) ocurrida entre sus padres y/o cuidadores, durante el último año. Para confirmar ello, se requirió contar con un acta de derivación de Tribunal que estipulara “Testigo de Violencia Intrafamiliar” o bien que CEPIJ contara con registros que evidenciaran la vivencia de situaciones de VGP; b) Que los/as niños/as se encuentren dentro del rango de edad del estudio; c) Que los/as niños/as estén actualmente viviendo con sus madres y que durante el año anterior hayan vivido con sus madres, al menos, un tiempo de 6 meses; d) Que los/as niños/as se encuentren en proceso de evaluación de ingreso en los Programas CEPIJ.

**Los criterios de exclusión fueron:** a) Niños, niñas y sus madres con nombre y dirección protegida por motivos judiciales o por decisión de los profesionales del programa de reparación; b) Niños,

niñas y sus madres con órdenes judiciales o registro de CEPIJ que evidencien que continúan viviendo una situación difícil<sup>2</sup>; c) Niños y niñas que no vivan actualmente con sus madres.

En función del resguardo ético de la participación de los niños/as y sus madres en este estudio, fueron generados pseudónimos para resguardar las identidades de éstos, protegiéndose además cualquier elemento que pudiera identificarlos, por ejemplo, en sus dibujos. En la Tabla 1, se expone la caracterización de los casos y sus pséudonimos, los cuales son utilizados a la largo de todo el documento para identificar a los/as participantes.

Cabe mencionar que en dicha Tabla se incluye información proporcionada por las madres de los/as participantes, quienes en el marco del Proyecto U-Inicia respondieron la “Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico” (Echeburúa, Corral, Sarasual, Zubizarreta, & Sauca, 1994). En el presente estudio sólo se incluyó la información proporcionada por las madres que se relaciona con los objetivos de investigación.

---

<sup>2</sup> Se comprenderá como “situación difícil” aquellos casos que evidencien que la madre y/o los/as niños/as se encuentran en contexto de alta vulnerabilidad socio-emocional, en la cual: 1) Los niños, niñas y/o sus madres presenten sintomatología de carácter grave y/o algún posible riesgo vital; 2) VGP activa en la actualidad; 3) Que padre y/o cuidador esté incumpliendo alguna medida cautelar asignada judicialmente; 4) Que los/as niños/as presenten alta probabilidad de vulneración de sus derechos en la situación actual.

**Tabla 1***Caracterización de los casos<sup>3</sup>*

Caso <sup>4</sup>	Edad/ Posición en la fratría	Vivencia de VGP <sup>5</sup>	Otros tipos de victimización <sup>6</sup>	Relación del niño/a con el agresor	Edad madre	VGP que ha vivido la madre	Frecuenci a de VGP que ha vivido la madre
Carlos	8 años/ Hermano del medio, de 3.	- Expuesto prenatalmente. - Testigo auditivo y visual. Tipo: violencia psicológica Frecuencia: exposición crónica.	-Maltrato físico y psicológico por parte del padre. -Maltrato por parte de hermano mayor.	Padre biológico	30 años	- Violencia psicológica física y sexual. - Violencia comenzó en segundo embarazo. - Sintió riesgo vital.	Crónico
Adolfo	11 años/ Hermano mayor, de 2.	- Testigo auditivo y visual - Interviene - Experimenta las secuelas Tipo: violencia psicológica. Frecuencia: exposición reiterada;	-Maltrato físico por parte de la madre. -Maltrato físico psicológico por parte del padre.	Padre biológico	42 años	-Violencia física y psicológica.	Crónico
Gian	8 años/ Segundo hermano mayor, de 4.	- Expuesto prenatalmente - Testigo auditivo - Experimenta las consecuencias iniciales. - Experimenta las secuelas. Tipo: violencia física y psicológica.	-Maltrato físico y psicológico por parte del padre.	Padre biológico	37 años	- Violencia física, psicológica y sexual (abuso y violación). - Violencia durante el embarazo.	Crónico

<sup>4</sup> Los nombres de los/as participantes son pseudónimos a fin de resguardar la confidencialidad de los/as participantes.

<sup>5</sup> Esta clasificación se basa en la taxonomía propuesta por Holden (2003) y se utiliza con el propósito de identificar diferentes situaciones de VGP que se registran en la historia de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

<sup>6</sup> La información referida a vivencias de VGP en NNA, otros tipos de victimización, relación del niño/a con el agresor, la edad de la madre y la VGP que ha vivido la madre, fue obtenida a través del reporte de las madres de los NNA que participaron en el proyecto de investigación U-Inicia, a partir de la "Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico" de Echeburúa et al. (1994).

Caso <sup>7</sup>	Edad/ Posición en la fratría	Vivencia de VGP	Otros tipos de victimización	Relación del niño/a con el agresor	Edad madre	VGP que ha vivido la madre	Frecuenci a de VGP que ha vivido la madre
Clemente	8 años/ Hermano del medio, de 3.	- Testigo auditivo y visual. Tipo: violencia psicológica y física Frecuencia: de violencia física, episodio único; de violencia psicológica: crónica.	-No ha sido expuesto a algún tipo de violencia.	Padre biológico	30 años	- Violencia física y psicológica.	Crónico
Diego	8 años/ Segundo hermano mayor, de 5.	- Testigo auditivo y visual. Tipo: violencia psicológica, física y sexual.	-Maltratado físico y psicológico por parte del padre: Frecuencia: crónico.	Padre biológico	33 años	- Violencia psicológico, físico y sexual. - Sintió riesgo vital.	Crónico
Amalia	8 años/ Hermana menor, de 2.	-Testigo auditivo y visual Tipo: violencia psicológica. Frecuencia: crónica.	-Maltrato físico y psicológico por parte del padre. Frecuencia: reiterada.	Padre biológico	27 años	- Violencia psicológica, físico, y sexual. - Sintió riesgo vital.	Crónico
Katherine	8 años/ Hermana mayor, de 2.	- Expuesta prenatalmente. - Testigo auditivo y visual. Tipo: violencia psicológica y física. Frecuencia: crónica.	-Maltrato físico por parte de la madre. Frecuencia: episodio único. -Maltrato psicológico por parte de la pareja de la madre Frecuencia: reiterada. -Víctima de abuso sexual por mujer mayor cuando era pequeña. Frecuencia: episodio único.	Pareja de la madre	23 años	- Maltrato físico y psicológico y sexual. - Violencia durante el embarazo. - Sintió riesgo vital.	Crónico
Lucas	9 años/ Hermano menor, de 3.	-Testigo auditivo Tipo: violencia psicológica Frecuencia: crónico.	- Sin información.	Padre Biológico	28 años	-Violencia psicológica, física y sexual. -Sintió riesgo vital.	Crónico
Camila	10 años/ Hermana menor, de 3.	- Expuesta prenatalmente. - Interviene - Testigo auditivo y visual -Experimenta las secuelas. Frecuencia: crónica.	- Maltrato físico y psicológico por parte del padre.	Padre biológico	42 años	-Violencia Psicológica, Física y sexual.	Crónico

<sup>7</sup> Los nombres de los/as participantes son pseudónimos a fin de resguardar la confidencialidad de los/as participantes.

#### **4.4 Técnicas de producción de datos**

En este estudio, para acceder a las narrativas de los sujetos participantes en relación a las significaciones que ellos construyen sobre la experiencia de VGP, se utilizaron dos instrumentos, siendo estos: una entrevista semi-estructurada y el dibujo de la familia. Tales instrumentos, posibilitan el acceso de las narrativas verbales y visuales otorgadas por los/as niños/as.

##### **4.4.1 Entrevista semi-estructurada.**

Se utilizó una entrevista cualitativa semi estructurada diseñada específicamente para investigaciones con niños y niñas en contextos de VGP, desarrollada por Callaghan et al. (2015), en la versión adaptada por el Proyecto de Investigación U-Inicia (ver Anexo N°1). Para utilizar esta entrevista, el equipo de investigación realizó las gestiones para conseguir las autorizaciones de los autores, y se realizó la traducción al español y adaptación del documento (Miranda, Rojas et al., 2020), siguiendo las directrices recomendadas por la Comisión Internacional de Tests (Muñiz, Elosua & Hambleton, 2013).

Para ello, el primer paso fue obtener autorización de la autora principal, resguardando así el registro de propiedad intelectual del instrumento. Luego, se realizó la traducción del inglés al español, la que fue llevada a cabo por tres doctores/as en psicología y una persona nativa en la lengua inglesa, con el propósito de respetar los factores lingüísticos propios de la cultura chilena y latinoamericana, intentando mantener el máximo nivel de equivalencia conceptual respecto al documento original. Además, se incluyó una nueva pregunta (número 3) a la pauta original, que profundiza sobre la percepción que los NNA poseen de sus figuras parentales (Miranda, León et al., 2020), dada la importancia de investigar este aspecto en esta población (Callaghan et al., 2015; Cater & Forssell, 2014; Georgsson et al., 2011; Øverlien, 2014; Pernebo & Almqvist, 2017). Así, la pauta de entrevista adaptada incluye en total 13 preguntas, basada en una guía de preguntas ordenadas y redactadas por igual, formato que, sin embargo, da espacio y libertad para ser contestadas de manera abierta o libre por los/as entrevistados/as (Canales, 2006).

De esta forma, la entrevista se caracteriza por poseer un guión de preguntas ordenadas y redactadas por igual, formato que permite que los y las participantes hablen libremente y que él o la entrevistador/a formule otras preguntas de acuerdo al curso de la entrevista (Canales, 2006) y el contexto de aplicación. Así mismo, en la entrevista se favorece el sentido de sí mismo como sujeto

significativo, con agenciamiento y con vivencias similares a otros participantes (Eriksson & Näsman, 2012). Así, en la entrevista se aborda el fenómeno de la VGP, accediendo a las narrativas verbales de los participantes, atendiendo en un primer momento aspectos más generales sobre la representación de la familia, profundizando en forma progresiva para luego abordar más específicamente los episodios de VGP, indagando sobre los significados, impacto y estrategias de afrontamiento que desarrolla el participante en relación a estos episodios (Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020).

#### **4.4.2 Dibujo de la familia.**

De manera complementaria a la entrevista, se utilizó el dibujo como técnica de recolección de datos para acceder a las narrativas visuales de los participantes en torno al fenómeno de la VGP. Esta elección se liga a la idea de proveer a los/as participantes, una forma de evaluación más adecuada y cómoda respecto a su etapa del desarrollo, permitiendo que ellos/as puedan expresar sus significaciones por medio de una vía de expresión no verbal. Así, se otorga la posibilidad de elegir entre modalidades de expresión verbal o no verbal (Carlberg, Thoren, Billström, & Odhammar, 2009). También, la elección de esta técnica de recolección de datos se realizó siguiendo la sugerencia de Callaghan et al. (2015), quienes proponen la utilización de métodos visuales aplicados complementariamente, junto a la entrevista, para facilitar la expresión de aquellos contenidos complejos que difícilmente se pueden comunicar a través del lenguaje verbal. En un estudio de meta-análisis realizado por Driessnacks (2005), en relación a cómo los dibujos son implementados para facilitar la comunicación en contextos de entrevistas con niños/as, indica que éstos/as se involucran más activamente en las situaciones de entrevista cuando esta modalidad es llevada a cabo. De este modo, el dibujo le ofrecería a los/as niños/as pistas que lo guían a través de los eventos, y le permite mayor facilidad al momento de estructurar sus narrativas (Driessnacks, 2005). Esto es especialmente fundamental en este campo de investigación de niños y niñas que han experimentado VGP entre sus padres, debido a que estas experiencias pueden ser consideradas como vivencias traumáticas (Callaghan et al., 2017). En este sentido, el uso de métodos visuales le permitiría a los/as niños/as que han vivido experiencias traumáticas, articular sus experiencias, lo cual es especialmente significativo considerando la dificultad que ellos tienen para expresar en forma verbal sus vivencias (Miranda & Corovic, 2019). El uso de la metodología de dibujo ha resultado ser especialmente efectiva en investigaciones con niños y niñas que han vivenciado



situaciones traumáticas complejas, tales como vivencias de agresión sexual, facilitando el proceso de construcción de significados en torno a estas vivencias, permitiendo que los participantes expresen en forma más cómoda y natural sus sentimientos y pensamientos (Capella & Miranda, 2003; Capella, Gutiérrez, Rodríguez, & Gómez, 2018; Miranda & Corovic, 2019).

Para ello, el test de dibujo administrado fue el dibujo de la familia (Corman, 1967). El dibujo de la Familia nos revela las actitudes hacia otros miembros de su familia, las formas que tiene el sujeto de representarla como del lugar que ocupa el individuo dentro de ésta y los conflictos que emergen dentro de esta esfera (Corman, 1967; Hammer, 2006; Lluís-Font, 2006). Esta es una de las pruebas proyectivas más utilizadas para este fin debido a su fácil aplicación y a la capacidad creativa que genera en el sujeto, lo cual permite explorar los contenidos de la realidad que los/as niños/as no dirían directamente, y también, insertarse en los conflictos y dificultades de éstos, es decir, de las vivencias de las relaciones familiares de los/as niños/as (Lluís-Font, 2006). A su vez, la elección se fundamentó en las creencias de que i) los/as niños/as al ser definidos como sujetos sociales deben ser comprendidos en torno a su ambiente social, y ii) como también la percepción que tienen de sí mismos/as y de sus familias; y del lugar que ocupan dentro de ellas (Koppitz, 1974), lo cual se vería reflejado a través de la aplicación de este instrumento gráfico. En la literatura internacional especializada en VGP, este instrumento ha sido utilizado para apoyar y facilitar que los infantes puedan expresar sus vivencias relacionadas con la VGP (Callaghan et al., 2015).

No existe una única forma de administración, sin embargo, según lo postulado por Corman (1967), la consigna más recomendada para esta técnica es: “Dibuja una familia” (p.19), lo cual da mayor libertad que señalar que dibuje a su familia, por lo cual, permite que lo proveniente de su mundo interno se exprese con mayor facilidad, como lo son sus “estados afectivos, sus deseos, temores, atracciones y repulsiones” (Lluís-Font, 2006, p.17). Esta prueba se aplicó al comienzo de la entrevista semi-estructurada, se les ofreció una hoja de papel tamaño carta, con un lápiz grafito número 2, una goma de borrar, junto a lápices de colores, y mientras los/as niños/as respondían las preguntas de la entrevista, simultáneamente iban realizando el dibujo de la familia. Al finalizar la realización de cada dibujo, se solicitó a los sujetos que escribieran una historia vinculada con lo graficado. Este requerimiento facilitaría el enriquecimiento de la prueba, y otorgaría mayor entendimiento en torno al área problemática (Portuondo, 1992). Cabe señalar que en algunos casos

los entrevistadores solicitaron narrativas verbales asociadas al dibujo, y en otros no, por lo cual no se cuenta en todos los casos con narrativas verbales asociados a las producciones gráficas.

#### **4.4.3 Procedimientos.**

El diseño de los procedimientos que se describen a continuación, fueron aprobados por el comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales, en el marco del Proyecto de Investigación U-Inicia, antes mencionado.

En consideración que el presente estudio forma parte de una investigación mayor, para acceder a los potenciales participantes del estudio, el proyecto mencionado solicitó autorización a los directivos de los centros colaboradores CEPIJ. Posteriormente, se realizó una capacitación a los profesionales pertenecientes del CEPIJ, donde se les presentó la investigación, los instrumentos de evaluación, el protocolo de evaluación y contención que fue especialmente diseñado para el Proyecto de Investigación U-Inicia (ver Anexo N°2), y los criterios de inclusión y exclusión de los participantes, de modo que ellos pudieran realizar un sondeo respecto de los posibles casos que podrían ser parte del estudio (ver Anexo N°3). Cabe destacar que los instrumentos fueron aplicados por los profesionales de los programas del CEPIJ siguiendo las recomendaciones realizadas por el comité de ética de la Universidad de Chile.

Una vez identificados los casos, antes de integrarlos en la investigación se realizó una evaluación de riesgo según los criterios de exclusión establecidos, siendo este deliberado de manera conjunta entre el equipo de investigación U-Inicia y los profesionales del CEPIJ. Esto se realizó con el propósito de asegurar que aquellos/as niños/as que se encontraran en una situación de alto riesgo no participaran del estudio (Morris, Hegarty, & Humphreys, 2012).

Posteriormente, los/as profesionales de los Programas CEPIJ, refirieron los casos que cumplían con los criterios al equipo de investigación. Luego el equipo realizó el contacto telefónico con la madre y/o cuidadora, con la finalidad de i) dar a conocer el proyecto, ii) preguntar respecto a su deseo de participar y iii) solicitar la autorización para consultar a los/as niños/as de su interés de participar en el estudio. Luego, cuando ambos aceptaron, se le solicitó el consentimiento informado a la madre (ver Anexo N°4), y luego el asentimiento informado a los/as niños/as (ver Anexo N°5) para posteriormente aplicar los instrumentos con el/la profesional a cargo del caso.

Cabe destacar que los instrumentos fueron aplicados en la etapa de evaluación diagnóstica de los participantes, en los centros CEPIJ.

Con los consentimientos y asentimientos informados de ambos/as participantes, los profesionales de los programas procedieron a desarrollar tanto las entrevistas semi-estructuradas como el dibujo de la familia, a los/as niños/as. Por ello, el equipo de investigación estuvo monitoreando de manera constante el proceso de realización de entrevistas, de modo de garantizar la ejecución efectiva del proceso. Los resultados de esas entrevistas se registraron mediante grabación de audio para que posteriormente estas fueran transcritas por miembros del equipo de investigación.

## **4.5 Técnica de análisis de datos**

### **4.5.1 Análisis de entrevista semi-estructurada.**

El proceso de análisis de la información de la entrevista semi-estructurada, se realizó mediante un análisis narrativo temático (Riessman, 2008), entendiéndola como una técnica de investigación que se orienta a comprender cómo las personas piensan los sucesos y entienden el mundo, para lo cual es esencial estudiar cómo hablan de los eventos de su vida y les dan sentido (Riley & Hawe, 2005). El objetivo central no es que sea generalizable a la población o buscar elementos generales comunes a distintas personas, sino lograr una interpretación profunda del significado construido por los participantes, rescatando sus relatos (Riessman, 2008). Esta herramienta se considera apropiada para comprender los significados que niños y niñas construyen en relación a la experiencia de VGP, de manera contextualizada, permitiendo conocer de manera profunda la singularidad de sus significados entorno a su experiencia de VGP.

Específicamente, el análisis narrativo es descrito como “una forma de indagación sobre la práctica narrativa y los relatos que personas, grupos e instituciones componen en y sobre la vida social” (Bernasconi, 2011, p. 13-14). En este tipo de análisis es central el estudio de las narrativas, las cuales son construidas por las personas a modo de relatos/historias de una serie de eventos, siendo esencial la perspectiva del/la participante y su construcción de significados (Pinnegar & Daynes, 2007). Las narrativas son la unidad fundamental de análisis, considerándose como método y fenómeno de estudio (Pinnegar & Daynes, 2007). Dentro de este tipo de análisis Riessman (2008) distingue tres tipos de aproximación analítica a la narrativa: análisis temático, estructural y dialógico. Esta investigación se centra en el análisis temático, en tanto favorece el acceso a la

forma de significación de las experiencias que poseen los sujetos, ahondando en la perspectiva subjetiva de los participantes (Riessman, 2008) explorando los temas asociados al contenido de la narrativa del sujeto. Además, se utilizó este tipo de análisis, puesto a que ha resultado provechoso en el estudio de eventos vitales disruptivos como la experiencia de VGP en la infancia (Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Rojas, et al., 2020)

Para realizar este análisis, primero las entrevistas fueron grabadas, luego transcritas y posteriormente analizadas por integrantes del equipo de investigación U-Inicia a través de sesiones de codificación, utilizando el programa computacional Atlas.ti (versión 7.5.7), y sesiones de triangulación en donde se contrastaron y discutieron los resultados, favoreciendo el rigor y la calidad del proceso (Cornejo & Salas, 2011). En primer lugar, se realizó un análisis intra-caso, analizando cada entrevista por separado rescatando los significados y narrativas respecto de las temáticas propias del estudio, y posteriormente se realizó un análisis inter-caso, visualizando aspectos comunes y diferenciales entre las entrevistas, que finalmente fueron integrados y organizados en temas y subtemas (Miranda, León et al., 2020). La organización de la información se realizó en distintos ejes que surgieron del análisis de las narrativas, resguardando la coherencia entre cada eje, con el objetivo de dar respuesta a la pregunta de investigación.

#### **4.5.2 Análisis de dibujo de la familia.**

Por otra parte, se realizó un análisis del dibujo de la familia con aportes de aquellos trabajos pioneros en integrar el análisis de gráficas visuales en narrativas de niños (Capella & Miranda, 2003; Miranda & Corovic, 2019). Así, se integran en la presente investigación el estudio del análisis proyectivo del dibujo (Corman, 1967; Hammer, 2006) y el análisis narrativo visual (Capella & Miranda, 2003; Capella et al., 2015; Miranda & Corovic, 2019; Miranda & Rodríguez, 2018; Riessman, 2008). Su análisis se orientó a comprender cómo los sujetos arman y secuencian los eventos, usando los aspectos visuales para comunicar sus significados, volcándose al material visual (Riessman, 2008).

Riessman (2008) propone variadas formas de análisis narrativo visual, como un acercamiento preliminar para establecer una metodología de estudio, entre las cuales, una de ellas consiste en realizar un análisis de la imagen en sí misma, preguntándose acerca de la historia que la imagen sugiere, lo que incluye, el cómo los componentes de la imagen están organizados, el uso del color

y otros aspectos relevantes según el tipo de creación visual ya sea dibujo, fotografía o filmación (Riessman, 2008). Siguiendo esta línea, en la presente investigación se realizará un análisis narrativo de las imágenes en torno al análisis temático de éstas, resaltando la idea respecto de qué es lo que la narrativa de la imagen sugiere en relación a los significados que niños y niñas atribuyen a la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores, integrando a su vez, elementos análisis de los estudios proyectivos del dibujo de la familia (Corman, 1967; Hammer, 2006).

Para realizar esta tarea, inicialmente se realizó un análisis intra-caso, analizando: 1) en primer lugar la perspectiva general del dibujo junto a los elementos contextuales; 2) posteriormente los elementos relacionales; 3) y finalmente los elementos del dibujo que refieren a sí mismos (Miranda & Rodríguez, 2018). Esto se realizó integrando la narrativa visual con la verbal a fin de rescatar mayormente las narrativas que se desprendían del dibujo. Posteriormente se realizó un análisis inter-caso organizando los contenidos emergentes en temáticas más amplias, exhaustivas y complejas, realizando simultáneamente el proceso de triangulación de resultados.

Así, cabe mencionar que los dibujos fueron analizados de manera complementaria al relato verbal respecto de la creación visual realizada por los/as niños/as (Esin & Squire, 2013). Finalmente, en consideración de lo expuesto, la construcción de narrativas que realizaron los/as niños/as, fue por vías verbales y visuales, las cuales fueron representadas en forma integrada en los resultados del presente proyecto.

#### **4.6 Consideraciones éticas**

Diversas convenciones y tratados internacionales ponen énfasis en el derecho que tienen niños y niñas a expresar su opinión y que se los tenga en cuenta en temas que los atañen (IIN, 2011; Miranda et al., 2017), por ello se ha adoptado la consideración ética de relevar su voz dentro de este contexto, sin informantes secundarios, dado que sus experiencias son el principal foco de interés de esta investigación.

El explorar las narrativas de los/as niños/as, cuestiona la creencia social dominante que considera que experiencias dolorosas como la VGP son inexpresables e inefables (Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016). Por el contrario, la formación de narrativas de experiencias de vida difíciles, como la VGP, es descrito como relevante para el desarrollo de sentido sobre éstas y el posterior logro de

bienestar de quienes las viven (Øverlien, 2014). En este sentido, el ejercicio del uso de la palabra por parte de la infancia, es una instancia de visibilización de niños y niñas como sujetos con derecho a la participación, fomentando de igual forma, su desarrollo individual dentro del contexto social (Miranda et al., 2017). Esto, siempre que la participación infantil, sea entendida desde el reconocimiento de los/as niños/as como sujetos con derecho a expresarse y no impuesta desde exigencias y expectativas adultas (Miranda et al., 2017), lo cual ha sido una consideración ética de la presente investigación. Sumado a ello, en esta investigación se consideró la voz de los niños y a su vez se desarrolló con un doble enfoque: integrando tanto el principio de protección, cuidado y apoyo, como el principio de participación de los jóvenes (Eriksson & Nasmann, 2012).

Tal como se mencionó previamente, antes de iniciar el proceso de recolección de datos, el proyecto de investigación fue aprobado por el comité de ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Realizar investigación sobre esta población es una tarea compleja debido que este es una etapa etaria precoz donde los niños se encuentran un estadio de mayor vulnerabilidad que requiere cuidados y medidas de protección por parte de los investigadores de modo de no desestabilizarlos al abordar temáticas de VGP. Es por ello que en el presente estudio se tomaron diversas medidas para resguardar los derechos y bienestar emocional de los/as participantes durante el proceso de investigación. De acuerdo a ello, tal como se indicó previamente, antes de la aplicación de las entrevistas el equipo de investigación realizó capacitaciones a los/as profesionales de los Programas con el objetivo de formarlos en el fenómeno de VGP, los instrumentos y procedimientos de la investigación. El protocolo de evaluación y contención resguardó que los profesionales respondieran adecuadamente ante una reacción emocional adversa por parte de los/as niños/as durante la entrevista. Junto con ello, en el caso de una eventual desestabilización, los participantes se encontraban dentro del proceso diagnóstico de un proceso terapéutico en el programa de reparación, por lo que los/as niños/as también contaban con el apoyo, en caso de necesitarlo. También, tal como se explicitó previamente, dentro del proceso de selección de los participantes se realizó una evaluación de riesgo según los criterios de exclusión establecidos, con el propósito de asegurar que aquellos/as niños/as que se encontraran en una situación de alto riesgo no participaran del estudio (Morris et al., 2012). Finalmente, como medida ética importante se solicitó el consentimiento a las madres y el asentimiento escrito a los/as niños/as, los cuales fueron aplicados por los miembros del equipo de investigación, con el propósito de evitar coacción implícita a participar por parte de los profesionales tratantes.

## 5. RESULTADOS

En este capítulo se exponen de forma integrada los resultados del análisis de las narrativas verbales y visuales de los/as niños/as que participaron en el presente estudio. Los resultados se organizan en torno a cuatro ejes, asociados a los cuatro objetivos específicos de la presente investigación, dando cuenta de: 1) la identificación de las vivencias de VGP; 2) los significados que los participantes construyen en relación a la VGP; 3) los significados que construyen sobre la familia en relación a la VGP; y 4) los significados que construyen sobre sí mismos/as en relación a la VGP.

Con el propósito de ejemplificar los análisis efectuados, se utilizan viñetas verbales específicas de los propios relatos de los/as niños/as, las que se destacan entre comillas y con letra cursiva, y a su vez, también se exponen algunas de las narrativas visuales de los/as participantes, que describen aspectos relevantes de las narrativas. Además, tal como se comentó previamente en el apartado “Participantes”, para mantener el anonimato, se emplean pseudónimos para cada uno/a de los/as participantes de la investigación (ver Tabla 1), personas y lugares que aparecen en las viñetas.

A continuación, se presenta la tabla 2 con los temas principales que emergieron a partir del análisis intracaso e intercaso de las entrevistas y dibujos de los/as niños/as participantes. Con ello, se busca presentar un panorama general de los resultados alcanzados mediante la presente investigación, integrando los análisis verbales y visuales:

**Tabla 2***Temáticas obtenidas:*

Objetivos	Temas
1) Identificación de las vivencias de VGP	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocimiento de VGP.</li> <li>• Tipo de VGP contra la madre.</li> <li>• Frecuencia de VGP.</li> <li>• Dinámica de la VGP.</li> <li>• Implicación de niñas y niños en VGP.</li> </ul>
2) Significados en relación a la experiencia de VGP	<ul style="list-style-type: none"> <li>• VGP como situación perjudicial y riesgosa.</li> <li>• VGP coexiste con otros tipos de maltrato.</li> <li>• VGP coexiste con fuentes de protección y apoyo.</li> </ul>
3) Significados sobre los miembros de la familia, en relación a la VGP	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia nuclear: fuente de victimización y vinculación afectiva colaborativa.</li> <li>• Padre biológico/agresor: figura con elementos negativos y positivos.</li> <li>• Pareja de la madre: figura agresiva o referente positivo.</li> <li>• Madre: figura vulnerable y protectora</li> <li>• Hermanos/as: figuras vinculadas a protección y tensiones menores.</li> <li>• Familia extensa: figuras vinculadas a cuidados y malos tratos.</li> </ul>
4) Significados sobre sí mismos/as, en relación a la VGP	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Figuras afectadas por la VGP y otras victimizaciones.</li> <li>• Figuras activas, protectoras e hiperalertas ante la violencia.</li> <li>• Figuras reflexivas sobre la posibilidad de cambiar el contexto de VGP.</li> </ul>

A continuación, se desarrollan los cuatro grandes temas expuestos en la tabla 2, describiendo los conceptos principales asociados a las narrativas de los/as niños/as.

### **5.1 Eje 1: Identificación de las vivencias de VGP**

El siguiente eje temático describe las formas en las cuales los/as niños/as caracterizaron las vivencias de VGP que reconocieron haber vivenciado en su hogar, describiendo el tipo de violencia



que ejerce la figura del padre/cuidador agresor contra la madre, la frecuencia con que ocurren estos eventos, el tipo de dinámica que vislumbran y la forma en que los/as participantes se implican en estas vivencias. Cabe destacar que la totalidad de los contenidos referidos a este apartado emergieron exclusivamente a partir de las narrativas verbales. En las narrativas verbales de todos los participantes fue posible distinguir las descripciones que ellos realizaban en torno a este fenómeno, explicitando diferentes aspectos que son descritos a continuación.

### 5.1.1. Reconocimiento de VGP.

En primer lugar, **todos/as los/las participantes reconocieron haber presenciado uno o más episodios de VGP** en el hogar. Aun así, resulta relevante mencionar que la mayoría de los participantes ofrecían narrativas escuetas en torno a estas experiencias, guardaban silencio o cambiaban el tema. En estos casos, **se observaron dificultades y resistencias al momento de referirse a los episodios de violencia** que habían vivenciado en su hogar en contexto de VGP, apreciándose que estas situaciones les generaba afectación emocional negativa, con sentimientos de miedo, tristeza y/o rabia.

*Ante pregunta de entrevistador sobre episodios de VGP: (¿Y cómo es cuando tienen problemas para hablar?) “No, no emmm... No sé (silencio)” (Carlos, 8 años).*

*“No me acuerdo” (¿No quieres hablar de eso?) “Es que si quiero, pero se me olvidó... No me acuerdo” (Lucas, 9 años).*

No obstante, estas dificultades no fueron una limitante para este estudio, ya que, de todas formas, ellos/as compartieron información relevante que será expuesta a lo largo de los resultados de la presente tesis.

Junto a lo anterior, se destaca que **la mayoría de los/as niños/as se referían a los episodios de VGP como “peleas” o “discusiones”** en diferentes momentos de la entrevista, ofreciendo descripciones genéricas en relación al fenómeno. Asimismo, en la mayoría de los casos, ellos/as no explicitaban o distinguían los motivos que movilizaban las vivencias de VGP, evidenciando que tenían bajo nivel de conocimiento respecto a lo que concretamente sucedía entre sus padres.

*“Mi mamá con mi papá se pelearon, entonces mi papá se tuvo que ir” (Lucas, 9 años).*

*“¿Por qué pelean? pelean por a veces pelean porque no sé que que que...” (Katherine, 8 años).*

“... *No sé, en realidad yo no sé por qué peleaban. Yo los escuchaba pelear*” (Adolfo, 11 años).

No obstante, esto no evitaba que los/as participantes se vieran fuertemente implicados y afectados por las consecuencias asociadas a la VGP. Cabe destacar que en algunos casos los/as niños/as si reconocían los motivos que desencadenaban la VGP. Las temáticas referidas a estos últimos puntos se desarrollarán de forma más extensa en el apartado 5.1.5.

### 5.1.2 Tipo de VGP contra la madre.

En la mayoría de los casos, **los/as niños/as logran dar cuenta de la VGP describiendo el tipo de violencia que ejercía el padre/cuidador agresor contra la madre**. En efecto, en la mayoría de estos casos en la narrativa verbal de los/as niños/as se distingue una clara direccionalidad de género en los episodios de VGP, evidenciándose que la madre era víctima de maltrato psicológico y físico con riesgo de sufrir graves lesiones corporales o hasta incluso ser víctima de femicidio. En este sentido, desde la descripción de dos participantes (Katherine y Gian) se observó que en tales eventos los/as **niños/as también podían ser potencialmente víctimas de violencia física**.

*“Eso sí fue una pelea”* (¿Solamente ocurrió una vez o pasó varias veces?) *“Varias”* (¿Pero esa fue la más grave? Cuando tu mamá tenía al Edu en brazos y tu papá parece que le quería pegar [a la madre], estaba con un cuchillo y pasó a llevar a tu hermano?) *“Eeh, aquí”* (¿?) *“En la frente”* (¿Y le quedó una marca?) *Hhmm* (¿?) [Hace señas no verbales para responder] (Ah, del inicio de la ceja) *“No, aquí, así no más”* (Ya, de la mitad de la ceja) *“Ahí... Pero que estaba jugando así, como que me están rondando mi cara y me están rasguñando...”* (Katherine, 8 años).

### 5.1.3 Frecuencia de VGP.

En relación a la frecuencia con que ocurrieron los episodios de VGP, en la mayoría de los casos los/as niños/as reportaron que **estas vivencias sucedieron de forma crónica** a lo largo de varios años o de toda la vida de los/as participantes.

*“Que mi papi y mi mami pasaban peleando cuando era chico”* (Adolfo, 11 años).

*“Cuando yo nací también habían peleas”* (Amalia, 8 años).

En este contexto de VGP crónico, es posible distinguir en las narrativas de uno de los participantes la posición de víctima constante que habría ocupado su madre a lo largo de diferentes parejas consecutivas que la agredían a ella y a sus hijos/as. No obstante, esta cadena de maltrato se terminó

con la última pareja, quien fue destacada positivamente por promover los buenos tratos en la familia.

*“Eh, se conocieron, se conocieron, y nació mi hermana. Después como le pegaba mucho a mi mamá lo dejaron y ahí llegó mi papá” (¿?) “Después yo nací... Y después eh, pensaron que mi papá no le iba a pegar a mi hermana y sería todo más tranquilo...” (¿?) “Pero después descubrieron que ehm... Mi papá nos pegaba a nosotros, así que lo dejaron y después llegó el Alfredo y de ahí todo fue perfecto, no le pegaba a nadie” (Gian, 8 años).*

Asimismo, **en dos casos la VGP se manifestó de forma reiterada** durante periodos definidos de tiempo y **solo un niño reconoció la existencia de un episodio único de VGP**. Aun así, estas vivencias fueron significativas para los/as participantes y marcaron un hito familiar importante, especialmente por las consecuencias negativas a nivel personal y familiar que se desprendieron de esta experiencia.

#### **5.1.4 Dinámica de la VGP.**

En dos casos (Amalia y Gian), los/as niños/as aludieron a la VGP considerando una dimensión temporal al describir esta vivencia, la cual evidenció la presencia de dinámicas familiares predecibles y cambios en el aumento de la violencia, observándose la tensión amenazante que ellos/as vivenciaban en el hogar.

De acuerdo a ello, emerge en las narrativas verbales de dos participantes (Amalia y Gian), el reconocimiento de cambios predecibles que evidencian la presencia de una **dinámica cíclica instalada en el hogar, en contexto de VGP**. En la narrativa de una participante se refleja que estas vivencias sucedían tanto de día como de noche, y, por otra parte, otro participante evidenciaba que estos episodios tendían a presentarse con cierta ciclicidad en el tiempo, usualmente a comienzo de cada mes, lo cual le permitía predecir su ocurrencia.

*(No te acuerdas, pero ¿Las peleas son más en la noche? ¿Cuándo están acostados?) “Si... A veces en el día y otras en la noche” (Amalia, 8 años).*

*“Cuando empezaba un nuevo mes, como por ejemplo el primero de marzo o el primero de junio peleaban...” (Gian, 8 años).*

Por otra parte, un participante realiza una descripción sobre los episodios de VGP, revelando **la escalada de violencia que se desarrolla en este contexto**. En este caso el participante describe que las figuras parentales iban subiendo el tono de voz progresivamente, hasta llegar a los gritos,

y por otra parte él percibía que la escalada de violencia se hacía más evidente entre un episodio de VGP a otro, aumentando el nivel de gravedad de la agresión a medida que pasaba el tiempo.

*“Estaban callao’s al principio...” (¿?) “Y después seguí escuchando más y más fuerte...” (...)* *“Y yo dije pfff... Nah, seguro que es solo una pelea, y después pasaron los años y mi papá cada vez era peor...”* (Gian, 8 años).

### **5.1.5 Implicación de niños y niñas en VGP.**

En relación a la forma en que **los/as participantes presenciaban y se implicaban en los episodios de VGP**, se evidencia que la mayoría escuchó estos eventos, algunos escucharon y observaron los episodios de VGP, y sólo en el caso de una participante, ella escuchó y además se enteró de la ocurrencia de las vivencias de VGP debido a que los padres le habían comentado sobre el incidente.

*“Si... Una vez vi que mi papá le cerró un portazo a mi mamá... Que, para que se fuera de su casa...”* (Camila, 10 años)

Junto con ello, en dos casos (Gian y Amalia) **los/as participantes se refirieron a las acciones que ocasionalmente realizaban sus padres, que les impedía escuchar u observar más claramente las vivencias de VGP**. Ellos/as describían que ocasionalmente sus padres regulaban progresivamente el tono de voz, se alejaban cuando comenzaban a tener un conflicto o bien cerraban la puerta. Cabe destacar que según el relato de los/as niños/as, a pesar de las acciones realizadas por las figuras paternas, ellos de todas formas sentían, escuchaban y/o observaban estas vivencias. En un caso, Amalia interpreta esta acción de sus padres, como una conducta que intencionalmente se orientaba a evitar que sus hijos/as presenciaran y escucharan la VGP.

*“Comienzan a pelear fuerte y después comienzan a pelear despacio y después van a conversar afuera para que nosotros no podamos escuchar la pelea”* (Amalia, 8 años).

Finalmente, se destaca que algunos participantes también se percibían implicados en los episodios de VGP por diferentes motivos. En un caso la figura paterna le contaba a los/as hijos sobre aspectos negativos que este atribuía a la madre, lo cual generaban tensión y conflictos internos en la participante y sus hermanos.

*“Mi papá trataba mal a mi mamá (...) Así que aparte él nos habló cosas feas de mi mamá, dijo que ella siempre... Que él siempre cocinaba, que [la madre] nunca supo cocinar... Y, que él tenía que hacer todo porque ella no sabía”* (Camila, 10 años).

Por otra parte, también se sentían implicados porque los motivos que desencadenaban la VGP referían a temáticas o situaciones vinculadas a los/as participantes. En uno de estos casos, la participante señala percibir que los episodios de VGP se habrían desencadenado porque el padre no cumplió efectivamente las funciones de cuidado en relación a la participante, generando una situación de riesgo para la niña; y en otro caso un niño accidentalmente develó a la madre que la figura paterna agresora lo habría involucrado en una relación extramarital que sostenía, lo cual desencadenó un episodio de VGP y, finalmente, la ruptura del núcleo familiar.

*“Esa vez mi mamá se enojó con mi papá porque me dejó en el colegio distinto... Se equivocó, me había dejado en [nombre del colegio], al colegio de mi hermano, y yo no iba en ese colegio, y mi mamá se enojó. Mi papá se puso a pelear con mi mamá” (Amalia, 8 años).*

*En relación a los episodios de VGP: “Pero cuando le dije tía a otra persona” (Cuando le dijiste tía a la polola del papá) “En verdad aún no era su polola... Era su amiga... Después empezó a ser su polola cuando se separó mi mamá... Ahí empezó” (...) (¿Por qué se separaron tus papas?) “No me acuerdo, solo... Me acuerdo que fui a su trabajo y le dije a ella... Le dije tía y cuando volvimos... Mi papá le dijo (inaudible) eso... Y mi mamá se enojó y como pasaron cinco días y se separaron” (Clemente, 8 años).*

## **5.2 Eje 2: Significados en relación a la experiencia de VGP**

En el presente eje se exponen los significados que los/as niños/as construyen sobre las situaciones de VGP que han vivido/presenciado. Cabe destacar que la totalidad de esta información se observó principalmente a partir de las narrativas verbales que aludían directamente a estas temáticas. A partir de estas narrativas, en el presente apartado se profundiza sobre la significación de la VGP como una situación perjudicial y riesgosa, especialmente para las figuras más vulnerables de la familia; como una situación que coexiste con otras formas de maltrato, y como un espacio que también provee fuentes de apoyo y protección para los/as niños/as.

### **5.2.1 VGP como situación perjudicial y riesgosa.**

A través de las narrativas verbales de los/as niños/as, se observa que **en la totalidad de los casos ellos/as rechazaban los episodios de VGP**, considerando que es algo que no debería suceder y que hay que evitar, ya que es percibido como una situación de riesgo que genera afectación emocional negativa en forma significativa en ellos/as, en sus hermanos y en la figura materna. Estas evaluaciones se realizaron principalmente en función de la afectación emocional expresada

en sentimientos de tristeza, miedo y rabia asociadas a las consecuencias inmediatas y las secuelas que esta situación implicó.

*En relación a los episodios de VGP: “Mal... (...) Porque no me gustaba que hicieran eso” (¿?) “Mhm... Pues (silencio) súper mal, me hacían casi llorar” (Gian, 8 años).*

En la mayoría de los casos los participantes significaban la vivencia de **VGP como una situación dañina**, especialmente por el maltrato psicológico y/o físico que podían sufrir tanto los/as hijos como las madres en este contexto. Entre los riesgos descritos, ellos/as mencionan la violencia psicológica que sufría la madre, el riesgo de que ella fuera una potencial víctima de femicidio, y/o el peligro de que los miembros más pequeños de la familia vivencien otras formas de maltrato psicológico y/o físico dentro de estos contextos.

*Refiriéndose a la figura paterna agresora: “Sí, me pegaba... Y... le pegaba a mi mamá...” (...) “Porque si... Es un bebé, los bebés pues son más delicados y les saldría mucha sangre y pue... Y puede que casi se les salga un brazo o algo así...” (Tú dices que si tuviese un bebé ¿podría ser más peligroso?) “Sí, un bebé recién nacido... Pero en este caso yo... Tuve suerte... Porque cuando yo nací no me pegaba, cuando yo recién nací él no me pegaba... Sé que tuve suerte... Pero puede que yo no tenga suerte y... Y me pegara” (...)* (Gian, 8 años).

Junto con ello, en la narrativa verbal de dos niños, se observa como **ellos investigan, intentan comprender y darle un significado a lo que está sucediendo en las vivencias de VGP**, sintiendo malestar y confusión porque sus padres no reconocían los episodios de violencia de forma explícita frente a ellos, generando una apariencia familiar “de mentira” que era disonante con su experiencia subjetiva y percepción de los hechos, lo cual acentuaba el malestar y la tensión en las relaciones familiares. Aun así, esta confusión se aclaró en la medida que los episodios de VGP fueron visibilizados ante los niños, manifestando explícitamente su gravedad e implicancias para la familia.

*“Y yo pensaba que estaban peleando... Y me dijeron que no, y en realidad estaban peleando, porque... Porque si no, no estuvieran peleando no estarían gritando” (...) “Y... Lo que estaba todo debajo de... Debajo de mi... De la mentira que estaba viviendo, y ahí yo le diría a mi papá que se vaya al tiro” (...) “Yo siempre sabía, yo estaba un paso más adelante de saber la verdad... Pero... Ya me dijeron toda la verdad [sobre los episodios de VGP]...” (Gian, 8 años).*

*“Les decíamos ¿Qué había pasao’? que lo’ escuchamos... Que lo escuchamo’ pelear... Nos dijeron na’ na’ na’... y el Agus y yo le dijimo’ ¿Que son mentiroooooos, si lo’ escuchamo’ no mientan!” (Clemente, 8 años).*

### 5.2.2 VGP coexiste con otros tipos de maltrato.

Además de la VGP, **los/as niños/as dan cuenta de otras formas de violencia tales como el maltrato psicológico y físico** vivenciado en estos contextos. La co-ocurrencia de otras formas de maltrato que sufrían los/as niños eran perpetuados en tres casos por la figura paterna agresora (maltrato físico y psicológico) y en dos casos era ejercido por la figura materna (maltrato físico). En solo dos casos los malos tratos eran ejercidos por parte de tías (maltrato psicológico), uno por línea paterna y otro por línea materna, y en un caso las agresiones provenían por parte de los/as abuelos/as por línea paterna (maltrato psicológico).

*Otras victimizaciones ejercidas por la figura paterna agresora: “Era un infierno... Sí, era como un infierno... Me pegaba con la correa... me dejaba tremendas marcas... Además me dejó un día, me dejó tremendo marca en forma de luna, me salía mucha sangre!” (...) “Me castiga pegándome” (...) (Oye, ¿y tú me dijiste que tu papá no solo te pegó a ti si no también...?) “Aaah, a mi hermano y a mi hermana... Sí” (Gian, 8 años).*

Es relevante destacar que en dos casos los/as participantes manifestaron temor ante el eventual riesgo de que los episodios de violencia de maltrato físico y psicológico grave, ejercido especialmente por la figura paterna, afectara gravemente tanto a ellos/as mismos, como a los miembros más pequeños de la familia, **dañando incluso su integridad física hasta provocar riesgo vital.**

Estas situaciones de agresión física y violencia psicológica generaban tal impacto en los/as niños, que en al menos dos casos (Gian y Camila), **los/as niños/as tienden a profundizar y describir de forma detallada y vívida las otras victimizaciones que sufrieron en contexto de VGP, refiriéndose en menor medida sobre las vivencias de VGP**, evidenciando la valoración negativa y rechazo que atribuyen a esta vivencia. En el caso de Camila se observa que ella fue castigada siendo recluida en un cuarto cerrado y oscuro durante todo un día, y en los dos casos, también se evidencia que la figura paterna o bien la figura de los/as abuelos por línea paterna obligan a comer a los/as niños/as más allá de lo que ellos pueden. Así también, Camila describe el ambiente de la familia por línea paterna, como un espacio carente de afectos positivos y sumamente hostil, donde ella con sus hermanos vivencian de forma crónica episodios de discusión y violencia psicológica entre el padre y su tía.

*“Los abuelos de mi papá (...) Lo mismo que mi papá, no, nada, ni siquiera tienen amor, sienten por otras personas, hasta con sus familiares” (¿Cómo te das cuenta tú que no tienen*

amor hacia las personas?) *“Por la cara y por la conducta... Están amargados siempre y fingen estar libres, pero no es así”* (Camila, 10 años).

*Refiriéndose a conflictos entre figura paterna y tía, hermana del padre, en contexto de visita del padre: “Siempre se tratan mal mi papá y ella. Y pelean, se gritan, y en frente de nosotros”* (Camila, 10 años).

### **5.2.3 VGP coexiste con fuentes de protección y apoyo.**

Los/as niños/as no sólo distinguen en el contexto de VGP situaciones amenazantes u hostiles, sino también todos **los/as participantes distinguieron algunas fuentes de apoyo y protección intrafamiliares y extrafamiliares**, proporcionadas por figuras significativas que cumplen un rol protector y de apoyo emocional hacia los miembros más pequeños y vulnerables de la familia durante la vivencia de VGP, y/o más allá del episodio de violencia.

En relación a ello, surge en las narrativas verbales, la descripción de múltiples figuras de apoyo en la familia nuclear, tales como la madre, los hermanos, como también figuras de apoyo de la familia extensa tales como tíos/as y la figura de la abuela que eran cercanos/as a los/as participantes. Estas figuras desplegaron estrategias de protección hacia las figuras vulnerables tales como: resguardar el cuidado de los/as niños/as, evitando riesgos ante potenciales malos tratos ejercidos por la figura paterna agresora durante la vivencia de VGP; o bien desplegando acciones para promover el bienestar familiar, más allá del episodio de violencia, dentro de las posibilidades existentes en el contexto adverso de VGP. Estas acciones dan cuenta del **soporte emocional** proporcionado por ellos/as, inspirando sentimientos de tranquilidad en los/as niños/as, advirtiéndose que en algunas ocasiones dichas figuras ejercen funciones de cuidado que la figura paterna no ejerce adecuadamente.

(Cuando pasan cosas que a ti no te hacían sentir muy bien, ¿Tú lo hablas con alguien?) *“Si se las cuento a mi mamá o a mi lela [la abuela], porque ellas me cuidan... Cuando mi mamá sale, mi lela me cuida a mí con mi hermano”* (Clemente, 8 años).

*“Mi abuela, es la que más hablo con ella, la que más me cuida...”* (¿Y con ella tu puedes hablar de lo que te pasa?) *“Si, todos los días y también con mi abuela Mimi, la mamá de mi papá”* (Carlos, 8 años).

No obstante, en al menos dos casos se observa que para los/as niños/as era complejo exponer sus necesidades y hablar de temas sensibles en relación a la VGP con los miembros de su familia, por



lo cual estas **figuras de apoyo no siempre eran tan efectivas** al no lograr vislumbrar y atender en profundidad las necesidades de contención emocional que ellos/as requerían.

*“A nadie, no le contaba en la escuela a nadie... No hablaba con nadie” (...)* (Y entre tu abuela y tu mamá ¿A quién le cuentas primero?) *“No digo na”* (Katherine, 8 años).

Por otra parte, también surge como **figura de apoyo importante a nivel extra-familiar el rol del psicólogo**. En línea con esto, a partir de la narrativa verbal de un participante se evidenció que el niño no confiaba ni compartía sus vivencias en relación a los episodios de VGP con ningún miembro de la familia nuclear ni extensa, sin embargo, con el psicólogo sí sentía las condiciones apropiadas para hablar sobre estos temas sensibles. De esta forma, se observa que el psicólogo cumple una función relevante al intervenir posterior al evento de VGP, ofreciendo un espacio resguardado de confianza donde los/as niños/as pueden hablar sobre sus vivencias y recibir la contención apropiada.

(¿Hay alguien con quién puedas hablar sobre las cosas que te pasan o que han pasado en tu casa?) *“Mmm, no”* (¿?) *“Sólo con usté [la psicóloga]”* (Y con la mamá ¿De repente lo hablas?) *“No, nunca tocamos el tema”* (Lucas, 9 años).

*Refiriéndose al espacio psicoterapéutico: “Este es un espacio libre donde me puedo desahogar”* (Camila, 10 años).

### **5.3 Eje 3: Significados sobre los miembros de familia, en relación a la VGP**

En el presente eje se exponen las narrativas verbales y visuales de los/as niños/as que aportaron información extensa sobre los significados que construyen sobre la familia y sus miembros. Específicamente, se describirán los resultados que refieren a: representaciones de la familia nuclear, representaciones del padre biológico/agresor, de la pareja de la madre, de la madre, de los/as hermanos/as y de la familia extensa. Cabe destacar que en este eje las narrativas visuales se convierten en una fuente de información importante que se integran con las narrativas verbales, a diferencia de los ejes previos que se fundamentan principalmente a partir de las narrativas verbales, lo cual es esperable por el tipo de gráfica que se les pidió realizar a los/as niños/as (dibujo de la familia).

### 5.3.1 Familia nuclear: fuente de victimización y vinculación afectiva colaborativa.

En las narrativas verbales y visuales de todos de los/as niños/as, surge una caracterización diversa del sistema familiar nuclear, siendo descrito como un espacio que es fuente de victimización y como un espacio que integra relaciones afectivas y colaborativas importantes para ellos/as.

En primer lugar, se destaca que la mayoría de los niños/as incluye en sus narrativas verbales contenidos altamente significativos vinculados a una percepción negativa de la familia, los cuales se encuentran asociados principalmente a las vivencias de VGP o bien a otras victimizaciones tanto pasadas como presentes. Así también, a excepción de un caso, en las narrativas visuales se encuentran elementos en dicha línea, los cuales podrían estar asociados a las consecuencias de crecer en contexto de VGP.

En relación a las narrativas verbales, la mayoría de los/as participantes **describen a la familia con un estilo relacional coercitivo, que impone control y límites a través castigo**. Los casos más graves de castigos severos fueron ejercidos principalmente por la figura paterna agresora, incluyendo maltrato físico y psicológico, aislando de la familia, forzando a realizar acciones que no quieren, insultando e induciendo sentimientos de amenaza, temor y tristeza. Todas estas acciones eran dinámicas de violencia que co-ocurrían en contexto de VGP, y que en algunos casos se mantenían después de la separación parental.

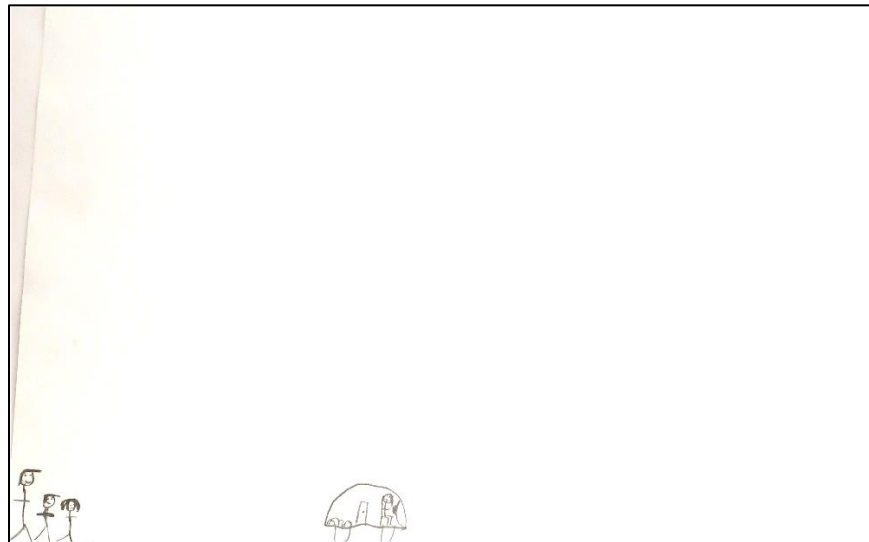
*Castigo ejercido por el padre agresor: “Nos castiga horrible” (Camila, 10 años).*

Estos casos que representan una familia con estilo relacional coercitivo, ofrecen narrativas visuales donde se observan **recursos relacionales bajos, falta de recursos de apoyo, junto con sentimientos de indefensión y desprotección del sistema familiar en relación al medio**.

En línea con esto, en relación a la percepción que los/as participantes tienen del entorno familiar en contexto de VGP, es posible apreciar que en la mayoría de los casos de la muestra se visualizan en la gráfica escasos o nulos elementos adicionales contextuales y con figuras humanas muy pequeñas en relación al tamaño de la hoja (ver dibujo 1), pudiendo estar asociado a una vivencia subjetiva de vulnerabilidad con sentimientos de indefensión del grupo familiar en relación al medio y/o escasos recursos de apoyo extra-familiares visualizados en contexto de VGP y/o posterior a la separación de los padres.

Junto con ello, en una de las narrativas verbales se evidencian algunos hitos familiares que podrían dar cuenta de una dinámica familiar con **situaciones de abandono y negligencia de cuidados en contexto de VGP**. En la forma en que es narrada a nivel verbal la experiencia, se observan contenidos y una tonalidad afectiva de tristeza, lo cual también se relacionaría con el dibujo de la familia que la participante realizó. En concordancia con ello, la narrativa visual (ver dibujo 1) evidencia una representación gráfica empobrecida con pocos detalles, sin uso de color y dibujos muy pequeños en relación al tamaño de la hoja lo cual podría estar asociados a elementos de tristeza, junto con sentimientos de indefensión en relación al medio.

*“Entonces... Había una vez un día con mucho frío... Entonces ese día ellos empezaron a ir a partes donde hay para comprar y nosotros nos quedamos solos”* (¿Quiénes se quedaron solos?) *“Mi hermano y yo”* (¿Tus papás habían salido como a comprar?) *“Si”* (¿Y eso es algo que hacen a veces? Los papás salen solos y los dejan solitos) *“Dijeron que nos quedaríamos ahí y después empezaron como a discutir y mi mamá echó a mi papá de mi casa”* (Amalia, 8 años, autoría de dibujo 1).



**Dibujo 1:** Dibujo de la familia de Amalia

Así mismo, se destaca que **algunos participantes evidenciaron dificultades o resistencias frente a la realización de la representación visual de la familia**, al realizar dibujos con pobreza gráfica y escasos detalles. No obstante, complementando la información con la narrativa verbal y visual si fue posible obtener información relevante en relación a este eje.

En un solo caso (Gian), el participante optó por no representar a su propia familia y realizó un dibujo sobre la familia de un amigo (ver dibujo 2), elaborando una gráfica con escasos detalles, figuras muy pequeñas en relación al tamaño de la hoja y graficando el cuerpo de las figuras humanas con líneas rectas a modo de “palotes”. En contraste, este mismo participante en su narrativa verbal dio cuenta sobre extensos y diversos contenidos en relación a su familia en contexto de VGP.



**Dibujo 2:** Dibujo de la familia de Gian

Por otra parte, en el caso de Clemente él presentó dificultad para ofrecer una descripción verbal de sus familias, y coincidentemente su dibujo también representó pobreza gráfica, dibujando únicamente a sus padres, sin representarse a sí mismos ni a sus hermanos.

(¿Qué dirías de tu familia?) “*Mmm no sé*” (¿No? ¿Qué te gustaría contar o que la gente supiera de tu familia? ¿Mmm?) “*No*” (¿?) “*No sé*” (Clemente, 8 años).

Por otra parte, en la mayoría de los casos también fue posible observar que los/as niños/as representaban a la familia con uno o más elementos positivos, asociados especialmente a la dinámica familiar que emergió posterior a la separación parental. El elemento positivo más relevante relevado por los/as participantes, refiere a la **reducción o eliminación de la ocurrencia de episodios de VGP** luego de la separación, asociado especialmente a la exclusión o distanciamiento de la figura paterna en relación al núcleo familiar.

*Refiriéndose a lo sucedido después de la separación: “No ahora no se pelean mucho, no pelean casi nunca.” (...) “Es que ahora yo no los veo pelear, no es como antes...” (Adolfo, 11 años)*

**Tras la separación parental, ellos/as evidenciaron una mejoría en el clima emocional familiar**, describiendo un ambiente de tranquilidad, protección, y de apoyo mutuo con lazos colaborativos, siendo también efectiva la posibilidad de desarrollar mayor cantidad de actividades familiares que son valoradas positivamente por los participantes.

*Descripción en relación a la familia, posterior a la separación parental: “Es buena... Nos ayudamos entre todos...” (Adolfo, 11 años).*

*“Pero yo encuentro que cuando mi mamá con mi papá cuando estaban juntos se sentían más o menos no más ahí... Juntos...” (...) “En la casa ahora... Ahora que estamos los dos [madre y entrevistado] la veo bien, contenta... Algunas veces salimos y no se estresa tanto...” (...) “Cuando estábamos con mi papá la veía más o menos, se ponía nerviosa...” (...) “Estamos los dos, la hemos pasado bien, aunque estemos los dos solos” (Lucas, 9 años).*

*“Estamos mejor ahora... Porque mi mamá consiguió un nuevo pololo... (¿Y tú y tu hermanito están más contentos ahora?) “Si” (Clemente, 8 años).*

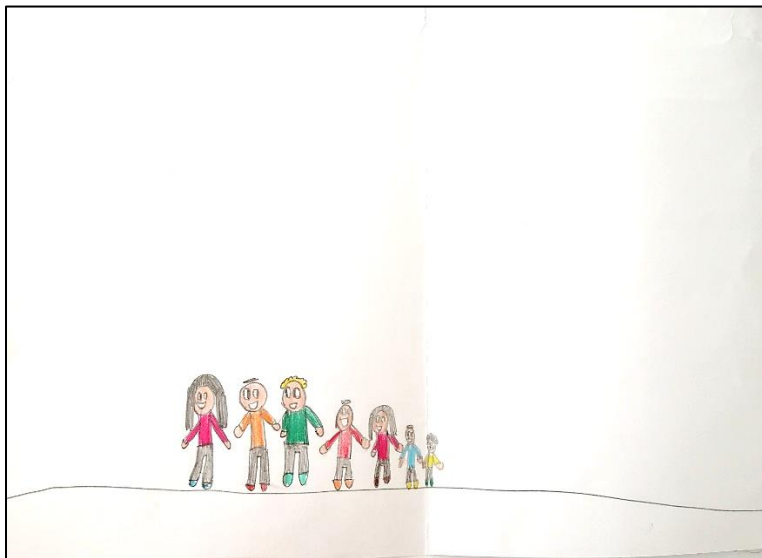
En las narrativas visuales, la mayoría de los/as participantes no incluyen a la figura paterna agresora en la configuración familiar, refiriéndose al momento posterior a la separación parental. En estos casos si es posible apreciar que los/as participantes exponen uno o más elementos gráficos que podrían referir a ciertos recursos de apoyo intrafamiliares y características positivas que los/as participantes atribuyen a la familia, tal como la cercanía entre los integrantes de la familia, riqueza gráfica en los miembros de la familia, las figuras sonrientes. En este sentido, en algunas gráficas hay **relaciones familiares con lazos afectivos que vincularían más íntimamente a los/as niños/as con algunas figuras significativas**, expresado en la cercanía, contacto corporal y/o visual que se observa entre estas figuras, visualizándose, a su vez, algunos recursos de apoyo que otorgan ciertos niveles de estabilidad emocional a los/as niños/as.

Esto es posible de observar especialmente en el dibujo de un participante (ver dibujo 3) donde también se distingue la temporalidad de la gráfica a partir de la narrativa verbal, aludiendo a una situación actual. En este caso, el diálogo entre diferentes elementos gráficos tales como: una familia representada de forma unida, con colores vivos, y con los brazos extendidos e interconectados entre todos los integrantes, dan cuenta de un posible clima emocional positivo asociado al grupo familiar -sin considerar la figura del padre agresor- y de la relevancia que tendría

para el participante los lazos afectivos que hay en la familia, representados en la unión física de las personas, dentro de un contexto que podría verse más desprovisto de recursos y redes de apoyo. En lo que refiere a este caso, la narrativa visual es concordante con lo hallado en la narrativa verbal, donde él describe a su familia principalmente en términos positivos, manifestando que lo necesario para superar los conflictos familiares es mantener estados de ánimos de felicidad, a través del apoyo de otros.

(¿Qué crees o qué necesitas para cambiar las cosas en tu casa?) “*Estar feliz*” (¿Y cómo se puede estar feliz?) “*Eh ayudándose de otros*” (Diego, 8 años).

Cabe destacar que a lo largo de narrativa verbal este participante ofrece respuestas escuetas y pocos detalles, no obstante, a partir de su gráfica es posible vislumbrar más significados en relación a su familia, siendo destacable que es la única gráfica de toda la muestra que usa colores para representar el grupo familiar.



**Dibujo 3:** Dibujo de la familia de Diego

Junto con lo anterior, en algunas narrativas verbales y visuales surgen uno o más contenidos que evidencian **sentimientos de pertenencia, protección y/o una positiva integración de los/as participantes dentro del grupo familiar**. Esto se refleja también en la misma gráfica previa (ver dibujo 3) por la posición central en que se localiza al participante dentro del sistema familiar como también en la siguiente viñeta.

(¿Con quiénes de tu familia te sientes más cercana?) “*A todas*” (Amalia, 8 años).

Así mismo, se destaca que en algunos casos las narrativas verbales que referían a la configuración familiar actual describían al grupo en términos predominantemente positivos, sin referir a elementos negativos. Por ejemplo, en el caso de un participante, éste destaca positivamente los buenos tratos ejercido por su madre y por su nueva pareja, posterior a la exclusión de la figura paterna agresora del núcleo familiar.

### **5.3.2 Padre biológico/agresor: figura con elementos negativos y positivos.**

En la mayoría de los casos de esta muestra la figura paterna agresora correspondía al padre biológico del participante, y en solo un caso esta figura correspondía a una pareja anterior de la madre (detallándose ese caso en el apartado siguiente). En el presente apartado se profundizará sobre la representación que los/as participantes construyen en relación a la figura del padre biológico agresor.

Para comenzar, se destaca que en la mayoría de las narrativas visuales **la figura del padre biológico agresor no es representada en el dibujo de la familia, lo cual podría reflejar un sentimiento de exclusión o rechazo hacia dicha figura.** Coincidentemente, en la mayoría de los casos (incluyendo los previamente mencionados) los/as niños/as no viven con la figura paterna debido que anteriormente los padres se habían separado. Por ejemplo, en el caso de un participante (ver dibujo 3), éste no representó a la figura paterna, lo cual es significativo y coherente con lo referido en el relato de la entrevista donde fue descrito como una figura lejana y valorada negativamente. Por otra parte, solo tres participantes graficaron a la figura paterna biológica/agresora en el dibujo, aun sin estar viviendo con él en mismo hogar y, así mismo, la única participante que declara estar viviendo con esta figura, también lo retrató en el dibujo.

Considerando que en la mayoría de los casos los/as niños/s no representan a la figura paterna en la gráfica, la mayor parte de los hallazgos referidos a esta temática se desprendieron principalmente de las narrativas verbales.

En línea con esto, en las narrativas verbales se observa que los/as niños/as describen a la figura paterna biológica/agresora: 1) mayoritariamente como una figura hostil que ejerce malos tratos hacia los miembros más vulnerables de la familia; 2) como una figura con características

principalmente positivas, siendo visto como una figura cercana afectivamente con quien comparte tiempo valioso con el/la participante; 3) y finalmente es representado de forma ambivalente evidenciándose dos visiones diferentes y contradictorias que lo asocian a una figura hostil que simultáneamente es cercana y expresa afectos positivos.

En primer lugar, en la mayoría de las narrativas verbales de los/as niños/as, surge la representación del padre y/o cuidador agresor, como una figura con características predominantemente negativas, representado principalmente como una **figura hostil que ejerce malos tratos hacia los integrantes más vulnerables de la familia**. De acuerdo a ello, la figura paterna agresora es descrita como un sujeto de poca inteligencia, que desprecia las oportunidades para ser una mejor persona, impulsivo, agresivo, ocupando calificativos que lo asociaban a una figura altamente negativa, representándolo incluso como una figura “diabólica”. En el caso de Gian, esta percepción convive también con una representación de la figura paterna agresora como una figura omnipotente, que genera en el niño una sensación de desvalimiento y desprotección en tanto esta figura es capaz de ejercer malos tratos sin que el participante pudiera prever o defenderse frente aquello.

*“Decirle que no, es incorrecto porque seguiría haciendo eso... Decirle que... Decirle nada fue la mejor elección porque... Porque eh, porque, porque yo estaría en un grave peligro porque la forma en que él me castiga es... Peor de la que a mi me castigan... Me castiga pegándome...”* (Tú dices que si hubieses dicho algo hubiese sido más peligroso, entonces lo mejor fue no decir nada) *“O sea... O sea, o sea me patearía y me sacara de la habitación y el pusiera mi dedo en la puerta y me lo apretaría... Yo creo...”* (Gian, 8 años).

Tal como se mencionó en el eje 2, el maltrato físico y psicológico grave perpetrado por parte de la figura paterna agresora, contra los/as participantes y sus hermanos/as, aparece en algunas narrativas verbales, evidenciando que eran situaciones graves. Más precisamente, en dos casos describen que los malos tratos asociados a **otras victimizaciones vivenciadas en contexto de VGP ejercidos por la figura paterna agresora**, tenían el potencial de generar lesiones físicas severas y/o posibles mutilaciones en los integrantes más pequeños de la familia.

*Refiriéndose a los episodios de violencia en relación al padre agresor: “De que él me castiga es... Peor de la que a mi me castigan... Me castiga pegándome... Cada día que yo despierto, me pega... Yo digo buenos días y él va y me pega, y después me dice buenos días”* (Gian, 8 años).



Así, se pudo observar a partir de estos casos, la descripción de éste como una figura lejana y “mala” que abandona a la familia; o bien como una figura que se enoja con frecuencia, que ejerce maltrato hacia la madre y/o a sus hijos, **incurriendo en actitudes negligentes y en el ejercicio inapropiado de las funciones de cuidado**, invisibilizando las necesidades fisiológicas y emocionales de los/as participantes, produciendo altos niveles de malestar interno y aflicción en ellos/as.

*“Malo” (¿Por qué es malo el papá?) “Porque se fue de la casa y se fue con otra mujer” (Diego, 8 años).*

*Otras victimizaciones ejercidas por la figura paterna agresora: “Nos castigaba mirando la muralla (...) Nos hacía daño en nuestro cuerpo (...) Cuando teníamos granitos, nos reventaba con colonia... Y empezaba a reventarlas y nosotros no queríamos (...) Y nos obligaba a todo lo que quiere” (Camila, 10 años).*

En las narrativas verbales también se desprende que en ocasiones la **figura paterna ejerce un estilo parental coercitivo**, ocupando medidas disciplinarias de castigo y malos tratos que producían daño psicológico y físico en sus hijos/as. No obstante, cabe destacar que en un caso los/as participantes normalizan la aplicación de este método de disciplina, justificando su ejecución.

*“No sé, nos pegaba... Algunas veces cuando nos portamos mal... Algunas veces nos pega... Y otras veces nos dice... Nos castiga y no nos deja jugar con na’... Y después nosotros entendemos, y después ya no nos castiga más” (Clemente, 8 años).*

En línea con esto, es relevante destacar que las narrativas verbales revelan cómo éstos intentan comprender y construir sentidos sobre la figura paterna, y los comportamientos que desarrollaron dentro del contexto de VGP. Así, en dos casos se pudo observar la **búsqueda activa que los/as participantes desarrollaban para darle una explicación o sentido a los malos tratos ejercidos por el padre agresor**. En un caso, el participante fue progresivamente encontrando evidencias externas que le permitían confirmar sus apreciaciones negativas en relación a la figura paterna. Todo esto en la medida que iba visibilizando las agresiones y malos tratos que ejercía la figura paterna hacia la figura materna e hijos/as. También en este relato se observa el esfuerzo que realiza el participante para encubrir sus sentimientos negativos hacia el padre y demostrar afectos positivos en su reemplazo.

*“Porque... Porque de hecho es malo, y sé que me pegaba, y yo... Y yo siempre fingía que lo quería, porque siempre sabía que él era malo...” (¿?) “Yo siempre sabía, yo estaba un paso más adelante de saber la verdad...” (Gian, 8 años).*

A partir de las narrativas verbales también se observa que la vivencia de maltrato físico y psicológico recibido por parte del padre, dejó en el caso de un participante una secuela asociada a una representación negativa en relación a la figura masculina parental y/o cuidadora, que posteriormente lo llevó en primera instancia a desconfiar de la nueva pareja de la madre, acercándose con actitud defensiva hacia él. Finalmente fue progresivamente conociendo a este sujeto hasta lograr un vínculo positivo de confianza.

*“Y después cuando me enteré de que el Alfredo iba a llegar, pues yo tuve miedo. Ay no, otra vez no... Y...” (¿Te asuste cuando llegó el Alfredo?) “Sí...” (¿De qué tenías miedo?) “Es que cuando llegó el Alfredo, yo me puse detrás de mi mamá y... Y yo estaba pensando... Que sí... Que... Espero, espero que no sea como mi otro papá...” (Gian, 8 años).*

Por otra parte, **en algunos casos el padre agresor fue descrito en términos predominantemente positivos** en las narrativas verbales, incluyendo escasos elementos negativos. Siendo caracterizado como una figura cercana, alegre, que valora el orden, que ha superado una adicción al alcohol, que protege, que comparte instancias de juego y que desarrolla una conexión afectiva positiva con el/la participante.

*“Es alto...” (¿?) “Y bueno, antes tomaba alcohol, pero ahora no toma, sólo fuma...” (¿?) “Y siempre, él también nos quiere mucho, hace todo para cuidarnos. Vamos a la plaza a volar volantín, a jugar” (¿?) “Em, a mi madre... Y a mi padre es el segundo que más quiero...” (Carlos, 8 años).*

*“Es como mi mamá, pero mi papá es más alegre, le gusta jugar, compartir y ordenar” (...) “Mi papá es super feliz, le gusta... Le gusta cosas” (¿Qué le gusta?) “Ordenar (...) Bañarse, salir con nosotros a como al parque por ejemplo, a la playa” (Ya, le gusta mucho salir y ¿Hay algo que no le guste al papá?) “No” (...) “En realidad, no le gusta que nosotros no ordenemos” (...) “Con mi papá también me siento menos cercana porque él va a trabajar todos los días menos el sábado y el domingo” (Amalia, 8 años).*

*“Es bueno, nos trae cosas y después se va, nos trae la plata que tiene que pasarnos... Cuando le pagan nos trae cosas, juega un rato con nosotros y después se va” (Adolfo, 11 años).*

Por último, tal como se mencionó previamente, es posible distinguir en un caso, narrativas que dan cuenta de una **caracterización ambivalente a la figura paterna agresora**, coexistiendo en las narrativas verbales descripciones disímiles y totalmente opuestas sobre esta figura. Por un lado, la

figura parental es representada como un sujeto estricto, que ejerce maltrato físico y psicológico, desplegando conductas agresivas hacia los/las participantes; y por otro lado es representado como una figura cercana y cariñosa, encontrándose que el participante tiende a minimizar o evitar mencionar los hechos de violencia que ejercía esta figura.

*En relación a la figura paterna agresora: “Es simpático, es pesado” (...) (¿Cómo crees tu que es la relación con tu papa?) “Bieeee” (¿Es buena?) “Si” (¿?) “Porque me hace más cariño que la mamá” (...) “Algunas veces nos pegaba... nos pegaba aquí, en el poto... Y otras veces nos quita las cosas para que no juguemos...” (Clemente, 8 años).*

### 5.3.3 Pareja de la madre: figura agresiva o referente positivo.

En este apartado se presentan las representaciones los/as niños/as ofrecen sobre la figura de la pareja de la madre. Hay tres casos en la muestra que refieren a las nuevas parejas de las madres, de los cuales uno refiere a una figura paterna agresora de la participante, y los otros dos casos refieren a parejas de las madres que se incorporaron posteriormente a la exclusión de la figura paterna agresora en la configuración familiar, asumiendo el rol de padrastro.

En el caso de la pareja que corresponde a figura paterna/cuidador agresor de la participante, ella lo **describe en términos predominantemente negativos, debido a maltrato a nivel psicológico** que este realiza observándose en los gritos y la forma que tiene de hablar con la participante.

*“¿Cómo me reta?... ¡Mira po’ la niña oh!” (¿?) “Es pesado, por eso le llamo el pesao... Lo llamaré así toda la vida aunque muera” (Katherine, 8 años).*

En otro caso, en el tercer caso esta figura es representada con características predominantemente negativas, tales como “enfermo” y “loco”, que **potencialmente podría ejercer violencia hacia la figura paterna agresora**, por conflictos que el participante escuchó que existían entre la figura paterna biológica agresora y la nueva pareja de la madre.

*“Que le peguen a mi papá...” (¿?) “El novio de mi mamá le quiere pegar” (¿?) “Eh... Si, si lo escuché” (Clemente, 8 años).*

Finalmente, la pareja de la madre es representada como un padrastro no agresor que asume rol de cuidado, descrito en forma radicalmente opuesta a la figura paterna agresora. Así, esta figura es representada como **una figura ejemplar que ejerció buenos tratos y promovió los cuidados dentro del hogar**, en contraposición al daño generado por la figura agresora. Esta figura es

representada como un referente y modelo a seguir que enseña aspectos positivos para su crecimiento, permitiéndole sentirse tranquilo, seguro y confiando.

*“El anterior era como un diablo, como un demonio” (...) “Me pegaba super fuerte” (...) “El Alfredo, el Alfredo es como un ángel... Sí, es como un ángel se porta súper bien conmigo... Es súper inteligente... Y él me mostró el lado bueno para ver videos educativos” (...) “Mi mamá era como el ángel de la casa, pero ahora hay dos ángeles, el Alfredo y mi mamá” (Gian, 8 años).*

#### **5.3.4 Madre: figura vulnerable y protectora.**

En el presente apartado se profundizará sobre las diferentes narrativas verbales y visuales que presentan los/as niños/as en relación a la figura materna. En este apartado se desarrollan los hallazgos evidenciando que en la mayoría de los casos, la figura materna es representada como una **víctima de VGP en situación de riesgo, que simultáneamente asume un rol activo de apoyo y protección** ante las figuras más vulnerables de la familia en contexto de VGP. Se destaca que todos los/as niños/as revelan características positivas de la madre, describiéndola como una figura cercana que entrega cariño, cuidados, protección y que se esfuerza para ayudar a la familia. Coexistiendo simultáneamente esta representación positiva con características negativas medidas en la mayoría de los casos.

En primer lugar, un hallazgo relevante revela que en la mayoría de los casos la figura materna es representada como una **figura vulnerable sometida a violencia psicológica y física por parte de la figura paterna agresora**, siendo inclusive visualizada en un caso como una **posible víctima de femicidio**.

*Refiriéndose a los episodios de VGP: (¿Eso te asustaba mucho entonces?) “Que a mi madre le pasara algo (...) Que falleciera o algo malo... Me da miedo que alguien fallezca, se hagan daño o algo” (Carlos, 8 años).*

Además, las madres son representadas con un doble enfoque, siendo descritas como figuras vulnerables en situación de riesgo y simultáneamente como figuras activas que despliegan estrategias de protección y cuidado hacia los miembros más pequeños de la familia en contexto de VGP. De acuerdo a ello, partir de las narrativas verbales de la mayoría casos de niños/as, la experiencia de VGP también es significada como una situación que posiciona a **la madre como una fuente de apoyo y figura significativa que despliega estrategias de protección hacia las figuras vulnerables**, resguardando el cuidado de sus hijos/as ante potenciales malos tratos

ejercidos por la figura paterna agresora, inspirando sentimientos de tranquilidad en ellos/as, o bien generando acciones para excluir a la figura parental agresora del núcleo familiar.

*“Lo... Lo único que me ayudó fue que lo echara de la casa mi mamá, lo único que me ayudó fue eso...” (¿?) “Sí, y también... Que... que mi mamá llegaba antes del trabajo que mi papá malo, él llegaba más tarde...” (¿Y eso también te ayudó?) “Ehh sí porque así, porque así yo estaría mejor, más tranquilo...” (Gian, 8 años).*

Cabe destacar que en un caso el niño representó a la madre como una **figura que también despliega estrategias para protegerse a sí misma** en contexto de VGP.

*Refiriéndose a la exclusión de la figura paterna del núcleo familiar: “Mi mamá se decidió y dijo ¡A ver ya, este hombre fuera de la casa!” (...) (Yo creo que la mamá también lo hizo para protegerlos a ustedes, ¿Qué crees tú?) “Que... que fue pa' los dos” (¿?) “Para que ella esté protegida y que nosotros también” (Gian, 8 años).*

Además, a partir de la narrativa verbal se evidencia que la figura materna en dos casos es visualizada como una fuente de apoyo significativo en contexto de VGP, ya que **provee de un espacio de confianza e intimidad para los/as niños/as** que facilita la expresión verbal de sus preocupaciones y temores en relación a este fenómeno.

Junto con ello, se destaca que en todos los casos la figura materna **es representada en las narrativas verbales integrando diversos elementos positivos**, siendo visualizada como una figura cercana, buena, alegre, que demuestra afectos positivos, ofrece un trato respetuoso, comparte momentos de calidad y de juego con ellos, asume un rol de ser sostenedora del hogar ofreciéndole mejores condiciones de vida a la familia, junto con cumplir funciones normativas resguardando una estructura de límites dentro del hogar.

*“Me regaló mi fiesta de cumpleaños y un abracito y me regaló una barbie” (...) (Por qué sientes que tu mamá es cercana a ti?) “Porque ella siempre me está apoyando... Ella igual es cercana porque siempre cuando yo me acuesto con ella, ella sigue abrazándome, cuando se para me pide permiso, pero cuando estamos juntas nunca se separa de mí” (Amalia, 8 años).*

*“Es más relajada... Ehm... Me tiene, nos tiene mucho cariño...” (¿?) “Mm...Eh... Nos trata con cariño... Dice que... Siempre vamos a ser nosotros primero y ella nos respeta... Nos respeta a nosotros y nosotros respetamos a ella...” (Camila, 10 años).*

*“Mi mami trabaja mucho y ve mucho el celular... Es muy buena” (¿Qué quieres decir con que es buena?) “Que nos trata bien... Y nos quiere, hace todo para cuidarnos” (...) “Ella hace todo por nosotros, emmmm... Si no está a veces, a veces nos deja unos yogurts o algo, o a veces nos deja dinero” (Carlos, 8 años).*

*“Es alegre, es buena, eee cariñosa con nosotros” (...) “Es alegre, es luchadora también... Porque a ella todo lo que pasa siempre lo ha querido ha trabajado con nosotros” (...) “Eeee nos ayuda a hacer las, nos ayuda a hacer las tareas, ella trabaja, ella va a buscar trabajo para que arreglemos la casa, esas cosas” (Adolfo, 11 años).*

*(¿En qué cosas tú te das cuenta que tu mamá es amorosa?) “Que me haga cariño... Que me escuche” (Clemente, 8 años).*

Así mismo, en la narrativa visual de la mayoría de los casos también se observan elementos que realzan los aspectos positivos asociados a esta figura, reflejados a partir del tamaño mayor de la figura de la madre, el trazo más definido en esta figura, la cara sonriente o bien la cercanía que tiene con el/la entrevistado/a, lo cual podría estar asociado a la afectividad positiva asociada a la madre, la cercanía y el apoyo que provee al participante.

Considerando toda la muestra, solo en tres casos estas figuras fueron descritas en términos únicamente positivos, pero la mayoría de los/as participantes integraban en la narrativa - de forma medida-, una o más características negativas referidas a la figura materna. De acuerdo a ello, a partir de las narrativas verbales se observa que **en dos casos el vínculo con la madre no provee un espacio de confianza e intimidad suficiente** para que el participante comparta todas sus vivencias y preocupaciones en relación a los episodios de violencia. Así también, algunos/as participantes la describen como una figura que se encuentra relativamente ausente en el hogar por motivos laborales o distanciada del participante, que ocasionalmente responde de forma impulsiva o irritable, o bien que se encuentra nerviosa y estresada en contexto de VGP.

Por otra parte, en dos casos los/as participantes **dieron cuenta de maltrato físico por medio de golpes, ejercido por parte de la figura materna**. En uno de estos casos estos malos tratos eran ejercido como método de disciplina con control coercitivo, y en el otro caso, son identificadas por la participante como malos tratos producto de dinámicas conflictivas con gritos que ocasionalmente se vivencian con la madre.

*“Si, cuando nos portábamos mal allá, mi mamá y mi papá nos pegaban” (Clemente, 8 años).*

*“¿Con quién peleo? con mi mamá cuando me pega” (¿?) “Si, me reta, si” (¿?) “Me reta: ¡Oye C por qué hiciste esto warrwawawa!... Con la cara de enoja” (...) “Que mi mamá deje de pelear” (...) “Que mi mamá deje de pelear y chao, que mi mamá deje de pelear y chao” (Katherine, 8 años).*

Por último, en uno de estos casos en que la participante también es víctima de violencia física por parte de la madre, se observa que **la niña realiza una descripción ambivalente de la madre** siendo descrita de forma contradictoria en diferentes momentos de la entrevista. Por un lado, la madre descrita como una figura que ocasionalmente ejerce malos tratos de tipo físico, lo cual es valorado negativamente por la participante generando distancia afectiva hacia dicha figura, y por otro lado, también es descrita como una figura significativa y cercana. Así mismo, en este caso fue posible connotar una tendencia a la inversión de roles, donde la niña adopta funciones de adultos corrigiendo las respuestas no apropiadas de la figura materna, tales como pelear, gritar o ejercer malos tratos.

*“Me gusta que trabaje, que tenga su trabajo” (...) “Mi mamá... Me gusta que ella se porte bien en la casa... Que no peleen” (...) (Y tú me habías dicho una vez que no te gustan los gritos) “No, para nada” (...) (¿Y de quién eres menos cercana?) “Empieza con mm y termina con mm y tiene un acento arriba” (¿Entonces tú no eres tan cercana con tu mamá?) “Tampoco con mi abuela” (...) “Realmente mi mamá si es muy cercana a mí” (Katherine, 8 años).*

Esto coincide con la narrativa visual de esta participante (ver dibujo 4), donde la madre es dibujada sobre una tarima como figura central y más grande, lo que podría referir a la importancia y la valoración positiva que la participante atribuye hacia esta la madre, en un contexto donde la figura paterna agresora está ausente. No obstante, es dibujada sin pies y con un vestido donde pareciera que flota, graficada con un trazo muy ligero y más pobre gráficamente, lo cual podría estar vinculado a una representación de ella como una figura con menos recursos y con dificultad para conectar con su entorno y con otros. Así mismo, la representación de la madre sobre una tarima, como especie de escenario o altar, podría revelar los deseos de otorgarle un lugar destacado de mayor visibilización y valía a esta figura, implicando, simultáneamente cierta distancia o dificultad para acceder a dicha figura.



**Dibujo 4:** Dibujo de la familia de Katherine

### 5.3.5 Hermanos/as: figuras vinculadas a protección y tensiones menores.

En las narrativas verbales y visuales surgen múltiples representaciones de los/as hermanos/as mayores y menores. A continuación, se presentarán los resultados sobre este tema en dos partes, separándose las representaciones de los hermanos mayores, con la de los hermanos menores, especificando posteriormente las tensiones que hay en estos vínculos.

En relación a los hermanos mayores, en algunos casos se manifiesta en la narrativa verbal y visual una valoración principalmente positiva del vínculo. En algunos de estos casos **la figura del hermano mayor es principalmente considerada como significativa y/o cercana**, por la disponibilidad emocional, afectos positivos, contención, apoyo y cuidado que ofrece.

*(¿De quién eras más cercano de tu familia?) “Al Joaquín... Es porque, a veces jugamos a un juego que (inaudible) el celular, y ahí conversamos” (¿?) “Porque él fue mi hermano más preferido... (Risas) Que no sepan los otros (risas)” (Diego, 8 años).*

Sumado a ello, se destaca la función de cuidado que ejercen los hermanos mayores, **protegiendo a los/as participantes de los eventos de VGP y de sus efectos adversos**. Cabe destacar que en dos casos se observa que los hermanos mayores despliegan una operación de emergencia ante la VGP, lo cual se asocia a narrativas de niños/as que vivencian victimización de forma crónica.



*En relación a su hermano mayor: “Él me dice que suba para su cama como tenemos una cama alta, me dice que suba a su cama y me abraza él para que no tenga miedo y me dice que me tape los oídos y la cara también” [ante episodios de VGP] (...) “Así me siento más feliz y me siento más cercana con mi hermano” (...) “Porque él siempre está conmigo apoyándose en cualquier cosa, me ayuda en mis tareas y además es como... Como si fuera... (¿?) “Es como si fuera mi hermano y asistente... Porque los asistentes ayudan...” (...) “A hacer las piezas... Me ayuda en hartas cosas.” (Amalia, 8 años).*

*En relación a su hermano mayor en contexto de VGP: “En ese caso me sentía en un pozo, en un pozo sin fondo” (...) “Si y el Camilo me abrazaba, me protegía y el Santi igual y nos íbamos al patio trasero” (...) “Me sentía más tranquila, acompañada, como que volvía a la normalidad” (Camila, 10 años).*

En las narrativas visuales, a partir de ciertos elementos tales como la proximidad física asociada a las figuras de hermanos, algunas similitudes gráficas y la figura reflejando un estado de ánimo alegre, podrían dar cuenta de recursos relacionales y afectivos positivos entre estas figuras. En el caso de Diego, la narrativa visual (ver dibujo 3) es concordante con esta perspectiva, ya que su hermano mayor es retratado con mayor cercanía al participante, y con características visuales semejantes entre ambas figuras, lo cual también podría expresar cierta admiración y sentimientos de cercanía afectiva hacia su hermano mayor.

Por otra parte, en relación a **los hermanos menores**, las narrativas verbales y visuales de algunos niños/as **los representan resaltando aspectos mayoritariamente positivos evidenciando la presencia de un vínculo afectivo positivo**; significando la compañía de su hermano menor como algo que desean y disfrutan; y **develando una actitud de protección y cuidado hacia ellos/as, especialmente durante los episodios de VGP**, debido a que son percibidos como una figura más frágil y vulnerable.

*En relación a su hermano menor: “Fue bacán porque yo quería tener un hermanito y yo le pedí a mi papi y a mi mami quiero un hermano (inaudible) y ahí nació (¿Y cómo te sentías ahí?) “Bien... Sí, me sentía feliz” (Adolfo, 11 años).*

*Participante refiere a lo que hacía durante los episodios de VGP: “Qué hacía yo, me ponía debajo de la cama con el Edu abrazándolo...” (¿?) “Mmmh... Yo dejaba al Edu escondido y me iba” (¿Lo dejabas escondido debajo de la cama?) “De la cama o de cualquier lugar, pero lo dejaba escondido” (...) (Si tienes un problema ¿A quién le cuentas?) “A mi hermano” (Katherine, 8 años).*

En la narrativa visual de Katherine (ver dibujo 4), correspondiente a la viñeta verbal anterior, ella se grafica con la mirada en dirección hacia su hermano menor, con expresiones faciales de alegría,

lo cual podría estar hablando de la cercanía afectiva y cariño que siente hacia él. A su vez, la niña dibuja a su hermano pequeño entre ella y su madre, con un globo en la mano, expresión de alegría, con detalles en la vestimenta, lo cual refleja una representación de él como un sujeto lúdico y con tonalidad afectiva positiva, siendo representado a su vez como el más cercano a ella, en relación a la ubicación espacial que este tiene en la gráfica. Por otra parte, ella y su hermano son los únicos dos integrantes del dibujo que son representados con pies y tocando el suelo, reflejando mayor nivel de recursos y un cierto nivel de complicidad y cercanía entre ellos por la conexión que ambos comparten con elementos concretos de la realidad.

Aun así, en la mayoría de los casos se evidencia tensiones en la relación entre los hermanos por diferentes motivos. En la mayoría de los casos **entre los hermanos hay peleas y discusiones las cuales son valoradas negativamente pero no son problematizadas como aspectos altamente disruptivos**. En línea con esto, la emoción de enojo y la actitud de indiferencia del hermano mayor son los elementos que suelen generar mayoritariamente quiebres o distancias en la relación. Junto con ello, en algunos casos se observa que el hermano menor muestra mayor intención de vincularse y relacionarse con el hermano mayor.

*En relación al hermano mayor: “El... Mmm, a veces él me dice “Carlos, juguemos a algo” y a veces se pone ahí como que no quiere jugar nada. No es tan simpático (¿Por eso te sientes menos cercano?) “Si... Jaime [hermano mayor] juega con la pelota mucho, habla con su polola y mucho” (Carlos, 8 años).*

En un caso, estas características se vieron acentuadas generando una lejanía mayor que hasta incluso hace complejo para el niño configurar una representación de la relación. De esta forma, es posible señalar que la diferencia etaria, las diferencias temperamentales, de intereses compartidos, la escasa cantidad de tiempo que comparten juntos y algunos elementos asociados a los aspectos evolutivos de cada una de las etapas en las cuales se encuentra cada figura, podrían estar intermediando la distancia socioafectiva entre los hermanos.

*En relación a su hermano mayor: ¿De quién eres menos cercano en tu familia?) “A mi hermano” (...) “Que él prefiere andar con los amigos, en vez de estar con su hermano y su hermana” (¿Qué tipo de relación tienes con él?) “Mmmm nada” (¿?) “Que no sé qué relación tenemos porque nunca nos vemos... No hacemos nada” (¿?) “Porque no lo veo... Y no quiere estar con nosotros” (Lucas, 9).*

En esta línea, en la representación gráfica de un caso (ver dibujo 3) se observó que las figuras de los hermanos menores están representadas en forma más sombreadas y el dibujo está realizado en más baja calidad, a diferencia de las otras figuras humanas, lo cual podría estar asociado a una imagen menos elaborada sobre ellos, y a un vínculo más tensionado o conflictuado. Esto sería coincidente con narrativa verbal donde el mismo participante describe a su hermano menor como una figura que tiende a estar enojado y rechazar su presencia. No obstante, esta representación gráfica más sombreada y con menos detalles también es posible que esté asociada a que el participante se hubiese encontrado mayormente cansado o distraído en ese momento de la entrevista.

(¿Y de quién eres menos cercano?) “*Del Simón... Si*” (¿Y por qué?) “*Porque a veces el... Cuando le digo algo el me dice ¡déjame!*” (...) “*Y cuando llega del jardín también... Le decimos algo y él se enoja*” (Diego, 8 años refiriéndose a su hermano menor)

### **5.3.6 Familia extensa: figuras vinculadas a cuidados y malos tratos.**

En la narrativa verbal de la mayoría de los/as participantes, se pudo observar la incidencia que tienen las relaciones establecidas con la familia extensa dentro de su historia vital, siendo descritas de forma más positiva o negativa, dependiendo del tipo de vínculo que había establecido el/la participante con cada figura.

En la mayoría de los casos, los miembros de la familia extensa tales como **abuelos/as y tios/as fueron valorados en forma positiva**, lo cual también es coincidente con dos dibujos de niños/as que retrataron a las abuelas como figuras integradas al sistema familiar. En las narrativas verbales estas figuras eran **descritas como significativas**, ya que cumplían con funciones de cuidado, protección, ejercían buenos tratos, eran atentos hacia los gustos e intereses de los/as niños/as, compartían tiempo de juego valioso e instancias afectivas positivas. Junto con ello, se destaca en un caso que un tío, miembro de la familia extensa es representado como una fuente de apoyo significativa en contexto de VGP, debido a que le ofrece consejos y apoyo a la participante.

Se destaca que la figura de **la abuela también es representada como una importante fuente apoyo en contexto de VGP ya que cuida a los/as niños/as, siendo una confidente** con quien los/as niños/as comparten aquellas cosas que le aquejan; o bien ejercía el rol de regular y corregir a las figuras parentales durante los episodios de VGP, con el fin de evitar la recurrencia de nuevos episodios. A su vez, se evidencia que en todos estos casos la figura de la abuela por la línea materna

era visualizada como una fuente de apoyo y solo en uno de estos casos el apoyo provenía por parte de la abuela por línea materna y paterna.

*Figura con quien habla sobre las vivencias de VGP: “Si... Con mi abuelita” (¿?) “Si, venía pa’ acá y retaba” (Ah, retaba a tu mamá) “Sí y a mi papi también lo retó” (Ah, retaba a los dos) “Sí” (Adolfo, 11 años).*

*“Mi abuela, es la que más hablo con ella, la que más me cuida...” (¿Y con ella tu puedes hablar de lo que te pasa?) “Si, todos los días y también con mi abuela Mary, la mamá de mi papá” (Carlos, 8 años).*

Por otra parte, **en dos casos la familia extensa fue valorada negativamente**. En un caso, el niño se refería específicamente a tías por parte de la línea materna con quienes vivía, quienes **ejercían malos tratos a nivel psicológico**. Sus agresiones incluían acusaciones injustas que ellas realizaban y que iban en desmedro de él y su hermano, y agresiones físicas a su mascota preferida.

*Refiriéndose a las tías por línea materna: “...Sí, ellas dos son pesá (¿Y por qué son pesadas?) “Y le pegó con una escoba en el potito [al perrito del participante] mientras yo andaba en el baño... Él vino a acompañarme...Y ellas vienen con la escoba y le pega...Y la [inaudible] y yo gritamos ¡Que mentirosa, mentirosa si lo hiciste que no mienta!” (¿Y ella decía que no lo hizo?) “Para que nos culparan a nosotros” (¿Y la tía Gaby ha sido pesada también o no? ¿Cómo con el perrito?) “Muy pesá... Me hizo pegarle... Le ha dicho mi papá que yo le digo garabatos al Jaime y eso es mentira” (Clemente, 8 años).*

En el otro caso, la participante llamada Camila entregaba representaciones negativas que referían a los/as abuelos/as y tios/as por línea paterna en contexto de visita del padre, posterior a la separación familiar. En estos casos, estas figuras eran percibidos como figuras lejanas, evidenciándose la presencia de situaciones de maltrato psicológico, negligencia de cuidados, invisibilización de las necesidades emocionales de los/as niños/as, y/o bajo o nulo nivel de responsividad hacia ellos/as, generando que los niños/s no se sintieran respetados ni queridos, ejerciendo, por ejemplo, castigo con aislamiento total durante todo un día.

*Refiriéndose a los abuelos paternos: “Me dejaban encerrada en la pieza, en la playa me dejaban en la pieza más oscura y cerrada (...) todo el día”. (Camila, 10 años)*

*En relación a la familia extensa: “Dicen ofensas sobre la gente... No lo tengo muy claro, pero pienso que son racistas... Mmm... Y nosotros no... Ehm... A mí me gusta cuando la gente de otros países viene”. (Camila, 10 años).*

Finalmente, en el caso antes mencionado (Camila) se observa que la participante ofrece una representación polarizada de las figuras parentales en relación a los episodios de VGP,

caracterizando a la madre con una visión predominantemente positiva y al padre con una visión predominantemente negativa, lo cual se extiende a la visión que tienen de la familia extensa por línea paterna y materna. En esta polarización ella describe una visión negativa de la familia extensa por parte de la línea paterna caracterizados como malos, fríos afectivamente, que ejercen malos tratos y vulneran a los/as niños/as, y una visión positiva de la familia extensa por parte de la línea materna, mencionando que son buenos, ofrecen cercanía afectiva, un contexto de cuidado y apoyo mutuo.

#### **5.4 Eje 4: Significados sobre sí mismos/as, en relación a la VGP**

En el presente eje se exponen los significados que han construido los/as niños/as participantes sobre sí mismos/as y en relación a las situaciones de VGP que han vivenciado. Sobre ello, cobra relevancia que en todos los casos, los/as niños/as presentan representaciones de sí mismos/as como: 1) figuras afectadas, evidenciando emocionalidad de tristeza, rabia y miedo, junto a sentimientos de indefensión y vulnerabilidad; 2) figuras activas e hiperalertas, que por un lado asumen un rol activo en buscar protección para sí mismo y/u otros, y que por otro lado, presentan constante ideación con potencial a la acción fantaseando con estrategias para intervenir en los episodios de violencia; 3) figuras reflexivas, que se refieren a las posibilidades de cambio y mejoras que puede tener la familia y la sociedad en relación a las vivencias de VGP.

##### **5.4.1 Figuras afectadas por la VGP y otras victimizaciones.**

Fue posible observar en la totalidad de los participantes afectación psicológica asociada a las vivencias de VGP y otras victimizaciones presenciadas en el hogar. De acuerdo a ello, a partir de las narrativas verbales y visuales se evidencia que se representan a sí mismos como figuras que desarrollan diversas emociones en respuesta a las vivencias de VGP y la significación asociada a ésta como una situación perjudicial y riesgosa. La mayoría de los/as niños/as expresan que **la tristeza es la emoción más predominante al momento de vivenciar VGP, mezclado con sentimientos de rabia en algunos casos, e impotencia** por desear que termine el conflicto, aunque visualizándose incapacitados para realizar algo al respecto. **El miedo también era una emoción recurrente** por el temor que generaba en los/as participantes las consecuencias riesgosas que potencialmente podían derivar de las vivencias de VGP.

*“Mmm... Triste porque mis papás pelean y a veces yo me pongo a llorar porque no quiero que peleen y no le puedo ir a decir al frente...” (¿?) “Porque también tengo miedo” (Amalia, 8 años).*

*“No me gusta escuchar las peleas que mis papás hacen, me da rabia y también pena porque... Como si yo no fuera feliz con mis padres” (Amalia, 8 años).*

*“Me pongo triste” (Diego, 8 años).*

En línea con esto, en la siguiente viñeta es posible observar que un participante advierte que debía vivenciar en soledad los sentimientos de tristeza y rabia, conteniendo la expresión de sus sentimientos de rabia:

*A propósito de los episodios de VGP: “Me ponía triste... Algunas veces me daba rabia” (...) “Tenía que aguantarme la rabia no más” (¿Y qué era lo que te daba la rabia?) “Mmm, es que mi mamá con mi papá discutían, por eso” (Lucas, 9 años).*

Junto con ello, en la narrativa verbal de algunos participantes se observa que estos son representados como **figuras que desarrollan una vivencia subjetiva con altos sentimientos de indefensión en relación al medio y baja visualización de recursos disponibles** en contexto de VGP. Esto se podría estar asociado a lo encontrado en algunos dibujos, donde los/as participantes se graficaron a sí mismos en proporción muy pequeña en relación al tamaño de la hoja, con pocos detalles gráficos, y escasos elementos contextuales que refirieran a recursos de apoyo (ver dibujo 3 y 1). Además de esto, en las narrativas verbales de dos participantes, ellos se representaron a sí mismos como **figuras vulnerables que potencialmente pueden ser victimizados físicamente producto de las otras formas de violencia vivenciadas en contexto de VGP**, dando cuenta del riesgo que suponía exponerse a tales situaciones adversas. Junto con ello, se observa que en dos casos los/as participantes sufrían **dolores físicos y somatizaciones producidos por la intensa afectación emocional** y sentimiento de indefensión que vivenciaban en contexto de VGP.

*“Antes veía a mi papi peleando con mi mamá, y yo... Me daban ganas de vomitar” (Carlos, 8 años).*

En relación a esto, en algunos casos se observó que los/as niños/as se habían visto severamente afectados emocionalmente por crecer en contexto de VGP desde etapas tempranas del desarrollo vital, observándose que **desarrollaron baja capacidad de agencia, con una visión de futuro que evidenciaba impotencia, pasividad y desesperanza**, viendo limitada su capacidad de agencia para realizar acciones de autocuidado o pedir ayuda contexto de VGP.

(¿Crees que se puedan cambiar las cosas?) “*Nunca se pueden cambiar las cosas, las cosas son como son... La violencia, todo, todo es así... Todos los días hay violencia*” (Katherine, 8 años).

*Refiriéndose a sienta durante las vivencias de VGP: “Me sentía ahogada, no tenía un espacio libre” (¿?) “Que era como un túnel oscuro, no tenía vida, no tenía, personalidad, no, no, no tenía nada de eso, cuando peleaban en esas situaciones, me sentía triste” (...)* “*Ya no se siente la emoción, ya no sientes la alegría, estas triste, te sientes sola, no, no tiene vida, no tiene tu futuro*” (Camila, 10 años).

#### **5.4.2. Figuras activas, protectoras e hiperalertas ante la violencia.**

En las narrativas de todos los/as participantes, se observó que estos se representan a sí mismos como **sujetos activos** en tanto toman decisiones posicionándose desde múltiples roles para lidiar y buscar protección ante la VGP en el contexto familiar, y como sujetos hiperalertas y vigilantes en relación a las potenciales amenazas que perciben en el entorno. Así, por un lado, surge la figura de niños/as que dentro del contexto de VGP se representaban a sí mismos como figuras activas que realizaban acciones concretas para buscar protección y bienestar para ellos/as mismos, para sus hermanos y/o sus madres; y, por otro lado, emergió la figura de niños/as que presentaban una ideación activa fantaseando con estrategias para intervenir en los episodios de violencia, aunque no eran concretizadas.

##### ***Rol activo en buscar protección para sí mismos u otros.***

Ante el riesgo y la afectación emocional negativa que sufrían los/as niños/as en contexto de VGP, se observó que en todos los casos los/as niños desplegaron acciones para buscar protección y resguardar la integridad física y psicológica propia, como también la de sus hermanos/as y/o madre, representándose a sí mismos como sujetos hiperalertas, activos y competentes.

A partir de las narrativas verbales se observó que, **para protegerse a sí mismos, todos los/as participantes desplegaron múltiples acciones** tales como: aplicar estrategias de relajación y autocontrol para contener sus emociones, irse del lugar donde sucedían los hechos de violencia, buscar distracciones para abstraerse de la situación problemática realizando actividades de interés personal, y/o buscando el apoyo y contención emocional en figuras significativas.

De acuerdo a ello, en un caso, una participante se representa a sí misma como una figura indefensa debido a que la afectación emocional era significativa y desplegaba estrategias de afrontamiento

ineficientes ante tales eventos, lo cual intensificaba su temor ante los eventos de violencia. En este caso, las situaciones de violencia irrumpían en su tranquilidad y alegría, sintiéndose intensamente angustiada, por lo cual ella intentaba comer dulces, ya que según sus conocimientos el azúcar servía para relajarse ante situaciones estresantes. Sin embargo, estas estrategias de autorregulación emocional no lograban calmarla.

*“Cuando llegó le sacó el libro le cerró un portazo y yo empezaba a llorar a llorar y, como el dulce te alegra te... Se te pasa, a mí no se me pasaba... O sea estaba con el coyak todo el rato para que se me pasara eh... La pena... De que el azúcar relaja y no, no me ponía mejor.”* (Camila, 10 años).

Aun cuando se representaban indefensos y abrumados por la afectación emocional asociada a estas vivencias, ellos/as estaban en estado de altera en la situación y tomaban decisiones y acciones concretas para resguardar su bienestar.

*“No escucho... Me tapo los oídos, me voy pa’ arriba”* (Entonces te alejas) *“Sí”* (¿Tu hacías algo que te hiciera sentir mejor?) *“Si eh, cuando estábamos así que no quería escuchar más me empezaba a jugar con lana, empezar a hacer juegos con lana...”* (¿Qué te hacía sentir eso?) *“No sé, así, o a veces escuchaba música y así como no escuchaba nada...”* (Adolfo, 11 años).

*En relación a las vivencias de VGP: (¿Hay algo que hagas que te haga sentir mejor?) “Nada”* (Tú recién comentaste que te daba pena y rabia) *“Sí”* (¿Qué hacías tú cuando sentías eso?) *“Mmmm, respiraba hasta diez, bueno contaba hasta diez y ahí me calmaba”* (...) *“Porque no podía hacer nada... Por eso”* (¿Y Cómo te ayudaba eso?) *“Mmmm me ayudaba a controlarme, a no hacer cosas malas”* (...) *“Algunas veces prefería dejarlos solos y bajaba con mi llave al parque, y jugaba con mis amigos... Y al rato ya se me olvidaba”* (Lucas, 9 años).

(Y cuando están pasando cosas malas en la casa, ¿Hay algunas otras cosas que te hagan sentir mejor?) *“Eeeh jugar”* (Jugar, ¿A qué te gusta jugar?) *“A la pelota”* (Y jugar a la pelota ¿Cómo eso te ayuda?) *“A pasar el enojo”* (Diego, 8 años).

En relación a la búsqueda de protección hacia otros, en la mayoría de los casos los/as niños/as intervenían en las vivencias de VGP ya sea durante o después de los episodios, pidiendo ayuda de manera verbal o bien interviniendo realizando una acción física concreta, con el fin de detener la violencia, protegerse a sí mismo y/o proteger a las figuras más vulnerables de la familia. En la narrativa verbal de dos participantes (Diego y Camila) se evidenció que la intervención que hizo el participante para detener el episodio de VGP fue expresamente realizarles este requerimiento, durante este evento, de manera verbal y directa a las figuras parentales, lo cual sí generó un cambio favorable y permitió que la violencia, en algunas ocasiones, cesara.



*En relación a las vivencias de VGP: “Me pongo triste” (¿Te dan ganas de hacer algo) “Pedir que... no... paren de pelear” (¿Y tú les dices eso?) “Eh no (silencio). Pero algunas veces sí” (¿Y qué te dicen?) “Algunas veces sí” (¿Algunas veces te han hecho caso? ¿Te escuchan?) “Sí” (Diego, 8 años).*

Junto con ello, un elemento importante que surge en la narrativa de dos participantes mujeres, tiene relación con la representación de sí mismos/as como **figuras encargadas del cuidado y la búsqueda de protección de otros**, ya sea de su madre o de su hermano de menor edad, durante los momentos críticos en los episodios de VGP. En estos casos ellas percibían a estas figuras como vulnerables, que tenían el riesgo sufrir maltrato físico y psicológico durante los episodios de VGP. Esta significación gatillaba en las participantes, en su posición de hermanas mayores o de hija, el **despliegue de estrategias de afrontamiento para proteger a estas figuras significativas o bien para detener la violencia mientras esta estaba ocurriendo.**

*“Les decían que pararan, que paren que paren y seguían discutiendo y repetía todo el mismo, lo mismo ¡Que paren paren! Y hasta que eso provoca que se vaya” (Camila, 10 años)*

En los dos casos las participantes comentaban que **se involucraba directamente en la situación de VGP con la finalidad de resguardar la protección de su madre** y así, evitar o detener las agresiones del padre, siendo consciente de la amenaza de peligro y daño que representaba la VGP para su madre.

*Refiriéndose al episodio de VGP: “Y cuando me iba a dejar le gritaba [el padre agresor a la madre], y yo, yo siempre me ponía detrás de mi mamá... Así... Porque no quería estar afuera, porque le gritaba y mi mamá lo que hacía era irse y no escucharlo (¿Y por qué tú te ponías detrás de tu mamá?) “Para protegerla” (Camila, 10 años)*

En uno de estos casos se evidenció que la participante pasó a la acción e intervino en el episodio de VGP en un momento crítico que la expuso a una situación de riesgo. En este caso, la participante Katherine se ve a sí misma como una figura activa que se involucra en los episodios de VGP, aun cuando la situación le generaba afectación emocional negativa, con sentimientos de temor y rabia.

*(¿Y tú donde ibas?) “Donde iba, cuando no había espacio yo me metía a veces en las peleas y les decía: dejen de pelear y mi mamá me decía “no te metai hija que podí meterte en la quemá” y todo eso” (Ella se asustaba) “Mmm, si” (Katherine, 8 años).*

Lo anterior coincidiría con su narrativa visual, en la que la participante se representa a sí misma más aislada del núcleo familiar con vestimenta más elaborada y accesorios que la representan con un desarrollo mayor que el de su etapa etaria, tales como el uso de un vestido largo y cartera (ver dibujo 4). A su vez es la única figura que se grafica sobre la línea base, con pies bien definidos, lo cual puede referir a rasgos psicológicos que le otorgan mayor estabilidad y fuerza. Junto con ello, en la narrativa visual y verbal de la niña, ella visualiza a la madre como una figura más desprovista de recursos, asumiendo un rol menos activo en lo concreto, lo cual también puede estar asociado a la respuesta que ella adopta en contexto de VGP. Junto con lo anterior, en su narrativa verbal se observa que ella asume un rol activo desplegando acciones dirigidas a contener emocionalmente, cobijar y buscar condiciones de mayor protección para cuidar el bienestar de su hermano menor. Asimismo, ella destaca la importancia de que niños y niñas que se ven insertos en este contexto asuman un rol activo e intervengan en contexto de VGP para detener la pelea y desplegar estrategias de resolución de conflicto pacíficas.

(Y si hubiera otra niña en una situación como la tuya ¿qué consejo les darías tú para mejorar las cosas?) (...) *“Le diría que se metiera en sus peleas y les dijera: ¡Basta papá y mamá! Le daría ese consejo, nada más”* (Katherine, 8 años).

Por otra parte, en algunos casos se observa que **los/as niños/as desplegaban acciones posteriores al evento de VGP, posicionándose como agentes activos con capacidad de influir positivamente en el bienestar de la madre y en el clima familiar.** En estos casos, ellos se replantearon aquellos aspectos que podría modificar en sí mismo para ayudar a mejorar la situación en el hogar y apoyar a la madre de modo que no esté tan sobrecargada y con estrés.

*“Y yo... Ella estudia y algunas veces llega a la casa y yo la ayudo a que no, no se estrese tanto, porque ella sí que se estresa”* (Lucas, 9 años).

*“A ella si la ayudaría en todo...”* (Camila, 10 años).

En este contexto, un participante se plantea desarrollar estrategias para evitar que su madre se enoje o decepcione por su rendimiento, realizando esfuerzos para complacer sus expectativas. Esto, considerando que el participante advierte todas las dificultades que la figura materna atraviesa en contexto de VGP, compadeciéndose de su situación y buscando compensar su esfuerzo cooperando el hogar de esta forma.

(¿Y tú como crees que puedas o podrías cambiar las cosas?) “*Yo podría, ayudar a mi mami con algo, con algo que necesite, ayudarla yendo bien en el colegio, eso yo lo hago*” (¿Y cómo ayudaría eso a tu mamá, portándote bien en el colegio?) “*Mm, le, le gustaría mucho, pensaría que soy un niño bueno y no pensaría que está gastando su dinero en un colegio en donde yo me porto mal*” (Carlos, 8 años).

***Figuras con ideación activa y potencial a la acción.***

En contexto de VGP, **todos los participantes expresaron que su primera necesidad ante estos sucesos era que los episodios de violencia cesaran.** Aun cuando en todos los casos ellos/as realizaban acciones concretas para resguardar el bienestar en contexto de VGP, en ciertos momentos, algunos niños/as además **construían fantasías con potencial a la acción, imaginando que intervenían en dichos contextos adverso, sin concretizar estas ideaciones.** Esta acción les permitía regular el nivel de angustia desde la imaginación o los sueños, visualizando que intervenían en los episodios de VGP, ponían límites y/o tomaban medidas activas para detener las peleas y protegerse a sí mismo y/o a las figuras vulnerables.

*“Me ponía a llorar y soñaba con, y soñaba que le decía a mi papi que pare, que pare...”*  
(Carlos, 8 años).

En la narrativa visual de Carlos (ver dibujo 5), el participante se representa a él mismo posicionado en el extremo derecho de la familia, junto a su madre, con todo su esquema corporal, el rostro y la mirada orientada hacia el futuro (asociada a la parte derecha de la hoja), y con la mirada levemente orientada hacia arriba, en dirección contraria a la familia, observando el sol y el arcoíris. Junto con ello, se destaca que la figura paterna es graficada en el lado opuesto, izquierdo de la hoja, lo cual podría reflejar que el participante se visualiza posicionado en el futuro, y por el contrario visualiza a la figura paterna en el pasado (asociado al lado izquierdo de la hoja). A su vez, el participante es el que está situado en mayor altura en la hoja, en relación a los otros integrantes de la familia, con un trazo levemente más difuso y sin una línea base donde apoyarse. Junto con ello, se observa en la narrativa visual que la mayoría de los integrantes de la familia están con las manos conectadas, a excepción de la figura materna y el participante que no entran en contacto físico con ningún integrante de la familia. Todos los elementos previamente mencionados, al entrar en diálogo podrían expresar una posible tendencia del niño a evitar entrar en contacto con los otros integrantes de la familia, tratando de refugiarse en la fantasía, orientando su rostro hacia el futuro, mirando en dirección al sol y el arcoíris.



**Dibujo 5:** Dibujo de la familia de Carlos

En el caso de otro participante se observó que éste, a través de sus narrativas verbales, elaboraba fantasías y construía planes donde se imaginaba a sí mismo asumiendo una representación de un sujeto activo y competente que era capaz de hacer frente a las agresiones del padre, generando una intervención que efectivamente cambiaba la situación presente. **Estas fantasías le daban al participante un sentimiento de mayor agencia y control sobre la situación, con mayor seguridad para hacer frente a la situación adversa.** Es posible indicar que el participante desarrolló estas estrategias como una vía alternativa para encausar la rabia y malestar que le generaba esta vivencia, en un contexto donde se veía imposibilitado a intervenir directamente debido a las condiciones de riesgo en que se desarrollaron en el suceso y las limitaciones físicas de acuerdo a su edad que le impedían llevar a la acción sus ideas. A su vez, se evidencia que la **ideación activa le generaba altos montos de ansiedad que activaba un estado de hiperalerta que le producía insomnio durante la noche.** Esto se entiende debido que las fantasías tenían altos contenidos violentos, de venganza y descarga de agresividad contenida que le permitiera “derrotar” a la figura del padre agresor.

*“A mi me daban ganas de ponerme al medio y hacer así... Pero siempre peleaban con la puerta cerrada con pestillo, y ya no podía...” (¿Pero entonces qué hacías?) “Pues, pensando en que podía hacer cuando estaba más grande con mi papá, contra mi papá... Hacer un plan...”*

*Un plan que lo podría derrotar” (...) “Y además, yo estaba pensando tanto que yo no podía dormir” (¿?) “Sí, a veces cuando yo pienso mucho en la noche, eh... Yo tengo que estar toda la noche despierto...” (¿Y a veces te pasa eso ahora?) “Mhm... No porque ya no tengo que hacer planes [después de la separación con la figura paterna agresora]...” (Gian, 8 años).*

Sumado a lo anterior, se advierte en este mismo caso que el participante identifica que la etapa etaria en que se encuentra no le permitiría asumir un rol activo a nivel conductual, lo cual podría vincularse a la percepción de falta de recursos, por ejemplo, de fuerza física, y el potencial riesgo a sufrir un mayor nivel de maltrato físico y/o psicológico, por lo cual planifica y proyecta su intervención para cuando sea más grande, y posea más recursos psicológicos y físicos que le permitan afrontar al agresor efectivamente. A su vez, en el relato se advierte que el niño se percibe con reducidas posibilidades para enfrentarse a la figura parental agresora, ya que la VGP sobrepasa sus capacidades y recursos, evidenciando sentimientos de indefensión e impotencia ante estas situaciones. Por otra parte, en este mismo caso, el hecho de que el participante no conociera los motivos de la VGP era un estímulo ansiógeno que gatillaba profundos sentimientos de incertidumbre, generando en él la necesidad de averiguar los móviles de las peleas, **con el fin de entender, manejar y darle un sentido a estas vivencias.**

*“Y yo estaba sospechando... Si que, yo me estaba acercando lentamente, y toqué la puerta porque estaba con pestillo... Y mi cerebro me dijo que... Que es raro lo que están haciendo... Que es super sospechoso... (¿?) “...Que si fue fuera como el agua nos queríamos así como derretir y ir por debajo... O sea escurrirnos... Por debajo de la puerta... Y... Sentirnos como una roca y así... Agrandarnos y descubrir lo que pasaría... Si se pudiera hacer eso... Pues sería... Ahí pudiera saber toda la verdad...” (Gian, 8 años).*

Junto con ello, en el caso de una participante se observa **ideación activa particularmente con la intención de evitar el contacto con los episodios de VGP, creando fantasías que los distraían y distanciaban radicalmente de esta realidad adversa**, llevándola a sentir un estado emocional positivo y más protegida en compañía de su hermano menor.

*Refiriéndose a la estrategia que adoptaba ante los episodios de VGP: “Tomar al Edu y irme al Happyland [lugar de fantasía imaginado por la participante], chao” (Katherine, 8 años).*

#### **5.4.3 Figuras reflexivas sobre la posibilidad de cambiar el contexto de VGP.**

Se pudo observar que en la mayoría de los casos los/as niños/as se representan a sí mismos/as como sujetos reflexivos en relación a las vivencias de VGP, en tanto **logran tomar perspectiva distinguiendo los comportamientos que generan daño de los que promueven el bienestar.** En

relación a esto, los/as participantes evalúan aquellas condiciones que podrían modificarse a nivel familiar refiriéndose a dos dimensiones: por un lado, reflexionan en torno a los cambios que pueden acaecer en su realidad familiar más concreta; y por otro lado refieren a una dimensión más representacional, dando cuenta de cómo creen que deberían ser las relaciones familiares en un contexto más macro en la sociedad.

A propósito de los episodios de VGP, los niños/as **se representan como figuras reflexivas otorgando significado a las posibilidades de cambio concretas que ellos vislumbran en su contexto familiar, a fin de mejorar el clima emocional familiar y la calidad de las relaciones sin repetir patrones de violencia**. Las reflexiones en torno al deseo de que los padres realicen acciones concretas para detener la violencia y mejorar la dinámica familiar, aparece en la mayoría de los casos, manifestando en su mayoría que lo ideal sería que sus padres desarrollen estrategias de resolución de conflicto más pacíficas, que practiquen meditación o bien busquen asistencia con psicólogo para que les ayude a estar mejor y más felices. Por otra parte, también refieren sobre la importancia de construir un clima familiar más amoroso y colaborativo, compartiendo tiempo de calidad y lúdico en familia, y que ellos mismos se hagan parte de estos cambios, ayudando en el bienestar familiar.

*“Todos tienen que conversar no gritar... Tienen que conversar las cosas para que estén bien”* (Adolfo, 11 años).

*“Mmm... Que no sigan peleando y que estén todos felices” (¿?) “Haciendo las paces...”* (Amalia, 8 años).

(¿Hay algo que a ti te haga sentir mejor?) *“Que se disculpen”* (Katherine, 8 años).

*“Que se hagan un tratamiento... El tratamiento los ayuda... Con psicólogos... El que, él aprenda a ser bondadoso y una gente, una persona normal... Gente normal” (¿?) “Em, meditando o meditando, o aprender como otra gente que he visto que son buenas, y aprender esa actitud y ser igual que esa persona”.* (Camila, 10 años)

(¿Qué era lo que necesitaban para mejorar?) *“Amor” (¿?) “Felicidad, que no peleen, seamos felices, veamos película en familia, hagamos juegos de mesa en familia”.* (Carlos, 8 años)

(¿Cómo crees que puedes o podrías cambiar las cosas?) *“Ayudándonos”* (Diego, 8 años).

Finalmente, en dos casos (Carlos y Katherine) se observa que **son representados como sujetos que tienen aprendizajes en relación a las vivencias de VGP**, desarrollando una representación más amplia sobre las relaciones familiares ideales que ellos/as creen que deberían existir en la

sociedad. A su vez, en estos casos se observa cómo los/as niños/as destacan la importancia de promover valores de amor, cuidado y convivencia efectiva para que no haya conflictos ni malos tratos.

(¿Qué crees tú que pueden hacer otras personas para cambiar las cosas cuando tienen problemas?) *“No sé... Además del amor, ... Necesitan calma, paz,”* (¿?) *“Mmm, estando en familia y no pelear. Estar tranquilo”* (...) (¿Qué necesita una familia para ser feliz?) *“Amor”* (¿Cómo amor, si le explicarás a alguien que no sabe sobre el amor, ¿Qué le dirías?) *“El amor es cuando, mmm, el amor es cuando quieres a alguien, quieres a alguien”* (Carlos, 8 años).

Así mismo, una participante se posiciona desde una mirada más amplia respecto de los cambios que ella **visualiza como ideales a nivel colectivo en la sociedad en relación a la violencia, compartiendo su visión de futuro, conformada por una vida sin vivencias de violencia en diferentes contextos**, donde las personas puedan relacionarse principalmente de forma pacífica.

(¿Qué se puede hacer para mejorar las cosas?) (...) *“Me gustaría que el mundo fuera al revés”* (¿Cómo que fuera al revés? ¿A qué te refieres?) *“Que si pelean que no había violencia, que no hubiera... Nada como de violencia, que no hubiera robos ni cosas así...”* (Katherine, 8 años).

## 6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

A partir del presente estudio fue posible responder la pregunta de investigación, profundizando sobre los cuatro objetivos específicos presentados. El análisis narrativo temático verbal y visual reveló que los/as niños/as: 1) vivencian episodios graves de VGP, 2) significan esta vivencia como una situación riesgosa y perjudicial tanto para las madres como para los miembros más pequeños de la familia; 3) construyen múltiples representaciones sobre los miembros familiares, influenciadas por la vivencia de VGP; 4) junto a representaciones sobre sí mismos como figuras afectadas emocionalmente vivenciando sentimientos de indefensión; como sujetos activos e hiperalertas, desplegando y/o ideando estrategias para protegerse a sí mismos u otros, y también como sujetos reflexivos en torno a estas vivencias.

En el presente apartado se presentan las conclusiones integrando los resultados obtenidos a partir de las narrativas de los/as participantes, y se discuten los hallazgos triangulando estos con los antecedentes contextuales de la VGP vivenciadas por los/as niños/as comunicados por la madre (ver tabla 1), junto con aspectos teóricos que aluden a estas temáticas. Para todo esto a continuación se organiza la discusión y conclusión en torno a los cuatro objetivos específicos. Finalmente, se

discuten aspectos vinculados con las implicancias, limitaciones y proyecciones del presente estudio.

## **6.1 Principales resultados**

### **6.1.1 Identificación de las situaciones de VGP que han vivido/presenciado los/as niños/as.**

En primer lugar, se destaca que el objetivo de la investigación referido a este eje logró ser abordado a partir del análisis de las narrativas verbales expuestas por los/as niños/as, pudiéndose caracterizar este fenómeno desde diferentes ámbitos. Esto fue posible ya que, tal como confirman diferentes estudios, los/as niños/as perciben gran parte de la VGP que ocurre entre sus padres y/o cuidadores (Callaghan et al., 2015; Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016), observándose que en absolutamente todos los casos de esta muestra los/as niños/as reconocieron la ocurrencia de este fenómeno, dando cuenta de la naturaleza compleja y diversa de la violencia que se vive en sus hogares en contexto de VGP. Esto, respalda a su vez la importancia de explorar el fenómeno de la VGP desde las perspectivas de los propios niños/as (Åkerlund & Sandberg, 2017; Callaghan et al., 2015).

Aun así, resulta relevante mencionar que debido a complejidad de esta experiencia es esperable que no todos/as logren describir precisamente los eventos violentos vividos en su hogar (Berman, 2000; Mullender et al., 2002; Peled, 1998), y que a su vez cada niño/a genere diversas estrategias para expresar, articular y darle sentido a sus vivencias y emociones (Callaghan et al., 2017). En línea con esto, los hallazgos de la presente investigación confirman lo anteriormente expuesto al dar cuenta que la mayoría de los/as niños/as presentaron ciertas dificultades o resistencias para referirse a este fenómeno, describiéndolas como “peleas” o “discusiones”, sin explicitar ni distinguir los motivos que movilizaban las vivencias de VGP en la mayoría de los casos. Ello coincide con lo descrito en el meta-análisis realizado por Noble-Carr et al. (2020) donde se destaca que algunos niños/as describen inicialmente la VGP como “peleas” o “discusiones” mientras que otros presentan problemas para hablar sobre la violencia. El hecho de que en la mayoría de los casos ellos/as no expliciten o distingan los motivos que movilizaban las vivencias de VGP, se hipotetiza que podría estar vinculado a la forma en que los/as niños/as experimentan estos episodios, lo cual en algunos casos podría impedir que perciban con mayor claridad las



características del suceso; también podría estar vinculado a un bloqueo y negación de los hechos percibidos, evitando construir un significado que genere un conflicto de lealtad hacia las figuras parentales; por la ambivalencia que sienten hacia la figura parental, o bien por la disonancia que esta vivencia genera con sus creencias y expectativas en relación a sus padres.

Esta dificultad que ocasionalmente presentan los/as niños/as al relatar esta experiencia, podría tener ciertas implicancias a nivel personal y relacional en ellos/as. Por un lado, los eventos de tipo traumáticos -como la experiencia de VGP- tienen el potencial de desorganizar las narrativas personales de los sujetos, desafiando su organización interna, fomentando la disociación de aspectos de la experiencia que dificultan la posibilidad de integración dentro de un proceso de construcción de identidad personal coherente especialmente cuando no son re-significadas (Neimeyer et al., 2006). Por otra parte, según Callaghan et al., (2016) a nivel relacional esta dificultad puede contribuir a que los padres no perciban del todo los efectos a nivel psicológico que tiene la VGP sobre sus hijos/as, tendiendo a minimizar el impacto que esta experiencia tiene sobre ellos/as. Por esto mismo, y considerando la dificultad que tuvieron algunos de los/as niños/as en narrar las vivencias de VGP, se destaca la necesidad de tener especial consideración sobre este hecho en la investigación y en el ejercicio clínico al abordar este fenómeno, relevando la importancia de incorporar diversas técnicas de recopilación de información, cuidando no invisibilizar su voz sobre sus experiencias en contexto de VGP, aun cuando ellos tengan dificultad para relatar las experiencias traumáticas.

No obstante, tal como se menciona en los resultados, estas dificultades o resistencias al momento de narrar la vivencia de VGP no fueron una limitante absoluta, ya que de todas formas sí fue posible acceder a información importante, permitiendo dar cuenta del tipo de maltrato y la frecuencia de la VGP que vivenciaban, observándose elementos victimológicos importantes en relación a este fenómeno. De acuerdo a ello, fue posible relevar el carácter grave y mayoritariamente crónico con que los/as niños/as vivenciaban la VGP, evidenciándose el contexto de violencia psicológica y física severa que experimentaban en el hogar, donde sus madres incluso podían ser potenciales víctimas de femicidio. De acuerdo a ello, se confirma lo expuesto por diversos autores que manifiestan que no solo las madres son víctimas de esta forma de violencia, sino también los/as hijos/as debido al carácter hostil y adverso que viven cotidianamente a lo largo de su crecimiento contexto de VGP (Callaghan et al., 2017; Domedel, 2019; Guedes et al., 2016;

Holt et al., 2008; Miranda, 2012; Miranda, Domedel et al., 2020; Save the Children, 2011; Telleria, 2019).

Además de lo anterior, respecto a la frecuencia cabe destacar que según el reporte contextual proporcionado por las madres en relación a la VGP experimentada por los/as niños/as, todas ellas declararon que sus hijos/as vivenciaron VGP en forma crónica. No obstante, llama la atención que no todos los/as participantes explicitaron haber vivenciado VGP con esta frecuencia. Incluso en un caso un niño declaró haber vivenciado un episodio único de VGP, aun cuando su madre fue víctima crónica de maltrato psicológico y físico. Se hipotetiza que estos hallazgos se pueden asociar a diversos motivos. Por un lado, es posible que esto se deba a posibles estrategias que las figuras parentales despliegan para evitar que los/as niños/as experimenten los episodios de VGP, lo cual se asocia a la evidencia que demuestra cómo las madres pueden llegar a desplegar múltiples esfuerzos para proteger a sus hijos/as y compensar el clima de violencia existente en estos hogares (Buchanan et al., 2015; Holt et al., 2008). Otra alternativa, es que, en estos casos, los/as participantes hayan decidido relatar principalmente aquellas vivencias que más le han afectado o aquellas que mayormente experimentaron. Por otra parte, es posible que hayan vivenciado VGP en forma crónica pero no lo hayan querido explicitar. Esto último podría ir asociado a lo expuesto por otros autores donde se plantea que las experiencias de dolor y de alto nivel de afectación emocional pueden ser difícil de expresar y compartir a nivel verbal, lo que podría generar que tienden a negar, suprimir, bloquear y/o evitar recordar lo vivido (Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016). Así mismo, también es posible que si los/as niños/as vivenciaron VGP de forma crónica desde muy pequeños, por su inmadurez cerebral ellos/as no hayan tenido desarrollada la capacidad que les permita advertir algunos elementos del medio y categorizarlos como “violentos o negativos”, aun cuando la VGP potencialmente les genere sentimientos de incomodidad y temor. De acuerdo a ello, se podría esperar que a medida que van creciendo podrían adquirir más herramientas para distinguir y comprender estos hechos explícitamente como eventos violentos.

Considerando ello, desde la perspectiva constructivista se plantea la relevancia que los/as niños/as logren expresar y visibilizar los eventos de tipo traumático, pudiendo re-significarlos de manera progresiva, construyendo nuevos significados que les permita integrar dichos sucesos traumáticos en la narrativa e historia personal (Neimeyer et al., 2006; Sewell & Williams, 2002). En este sentido, se releva el concepto de re-significación (Capella & Gutiérrez, 2014; Capella & Miranda,

2003; Capella et al., 2016), en tanto posibilitaría que los/as niños/as incorporen nuevos significados para alcanzar una comprensión más adaptativa de la experiencia, facilitando la asimilación de la experiencia. En este contexto el constructivismo adquiere especial relevancia debido a que entrega un marco conceptual que permite visibilizar y comprender cómo las personas expresan vivencias de VGP que pueden ser altamente disruptivas para ellos/as (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda & Corovic, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Neimeyer et al., 2006; Olivares, 2020; Rojas, 2019). Considerando ello, una implicancia importante es que en el ejercicio clínico los profesionales de la salud mental aborden el trauma cuidando que esta experiencia no se constituya como un núcleo central de la vida, no determinando por tanto la elaboración de un proyecto futuro. Así, se podría re-significar esta vivencia, ampliando y otorgando nuevas perspectivas, que facilitan nuevos recursos para afrontar situaciones de vida adversas, evitando la naturalización e invisibilización de la violencia de modo que estas experiencias no se configuren como patrones a lo largo del continuo vital del sujeto. Por ello, resulta significativo que el ejercicio clínico promueva la re-significación y la construcción de narrativas alternativas más adaptativas en relación a estas experiencias, con el fin de facilitar la integración y organización interna de su autoconcepto y vínculos (Neimeyer et al., 2006; Ronen, 1996; Sewell & Williams, 2002). Junto con ello, este trabajo terapéutico preventivo resulta particularmente importante para evitar a largo plazo la reproducción de la VGP, especialmente considerando que hay una fuerte asociación entre esta vivencia y perpetrar o experimentar violencia más tarde (Guedes et al., 2016).

### **6.1.2 Significados que construyen en relación a la experiencia de VGP.**

De acuerdo a lo planteado por autores de la línea constructivista, a partir de la construcción de significados los sujetos acceden a la realidad (Bruner, 1994; Ronen, 2003), imprimiendo su manera particular de hacerlo a todos los contextos de interacción: familiar, social y escolar (Neimeyer et al., 2006; Ronen, 1996; Sewell & Williams, 2002; Sepúlveda, 2013). Asimismo, los significados otorgados por los/as niños/as a las experiencias de VGP pueden influenciar de manera significativa en la forma en que ellos/as se posicionan, sitúan y relacionan con las personas implicadas, ante este tipo de violencia (Callaghan et al., 2015; DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Georgsson et al., 2011; Øverlien, 2016), como también puede impactar en las posibles consecuencias psicológicas asociadas a esta vivencia (Callaghan et al., 2017; Holt et al., 2008; Howell et al., 2016; Wolfe et

al., 2003). Esto, en tanto el niño o niña respondería a los significados otorgados a la VGP y no a su ocurrencia per se (Kitzmann et al., 2003; Noble-Carr et al., 2020). Por tanto, poner atención a la manera particular en la que cada niño/a otorga significados a las experiencias de VGP, es un aporte a la hora de comprender los diferentes comportamientos que los/as niños/as adoptan en estos contextos.

Junto con ello, se destaca que a partir de los significados que los/as niños/as atribuyen a la experiencia de VGP, ellos/as construyen las representaciones sobre la familia y sobre sí mismos, que se ven fuertemente influidas por esta vivencia. Ello se observa claramente en los resultados del presente estudio donde se encuentra que la forma en que los/as niños/as significan la experiencia de VGP está ligada íntimamente a las representaciones que ellos/as realizan sobre sus hermanos/as, su figura materna y sobre sí mismos. De esta forma, se evidencia entonces que los diferentes objetivos del presente estudio, conduce a visibilizar y relevar diferentes aspectos de la vivencia de los/as niños/as que se encuentran estrechamente entrelazados realidad, particularmente en la experiencia subjetiva de ellos/as.

Considerando esto, el objetivo relativo a este eje temático dio cuenta que la VGP es predominantemente significada, a partir de la narrativa verbal de los/as niños/as, como una vivencia dañina y perjudicial para las figuras más vulnerables de la familia, tales como la madre y los miembros más pequeños, encontrándose variaciones entre cada participante, en relación a los significados y el nivel de gravedad que atribuyen a este fenómeno.

En relación a ello, es relevante destacar la gravedad que pueden alcanzar estos episodios, al evidenciarse que, en la mayoría de los casos, los/as niños/as también significan las vivencias de VGP como una situación de riesgo para las madres, que puede llegar incluso a femicidio. Esto es concordante con lo expuesto por otros/as investigadores que plantean que los/as niños/as perciben los episodios de VGP como situaciones que potencialmente podrían terminar en una situación de femicidio perpetuado por la figura paterna (Buckley et al., 2007; DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Øverlien, 2013), viviendo de forma intensa el temor a perder a esta figura, favoreciendo un estado de hiperalerta constante, y tiñendo las diferentes áreas de su vida que son tocadas por esta experiencia.

Por otra parte, se destaca la gravedad de situaciones que los/as niños pueden llegar a vivenciar en su hogar, al evidenciarse las diversas formas de victimización que los/as niños/as sufrieron en contexto de VGP, describiendo eventos graves de maltrato físico y psicológico ejercidos por la figura paterna, materna y/o por la familia extensa. Esto reafirma lo declarado en otras investigaciones, donde se enfatiza la relevancia de visibilizar la población de NNA como un grupo que tiene alta probabilidad de ser polivictimizado (Hamby, Finkelhor, Turner & Ormrod, 2011) sufriendo otras formas de maltrato en contexto de VGP (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Rojas, 2019). Por ello, un enfoque centrado exclusivamente en las experiencias de VGP, corre el riesgo de dejar fuera una cantidad importante y significativa de vivencias de victimización, tanto al interior como al exterior del sistema familiar, las cuales son fundamentales para abordar y comprender de forma integral esta problemática. Así mismo, a partir del presente estudio se desprenden como implicancias para el ámbito clínico la necesidad de realizar un diagnóstico integral y comprensivo que evalúe el fenómeno global de VGP considerando las múltiples formas de violencia que los NNA pueden llegar a vivenciar en este contexto, a fin de realizar intervenciones útiles y pertinentes en cada caso.

Por otra parte, a partir de los hallazgos también se enfatiza la relevancia del rol que cumplen las figuras de apoyo intra y/o extrafamiliar al contener emocionalmente y proteger a los/as niños/as de los potenciales riesgos que vivencian en contexto de VGP. Esto tiene una importante implicancia a nivel clínico, al evidenciar la importancia del rol que cumplen las figuras significativas, y fomentar los factores protectores en el entorno de los/as niños/as. De acuerdo a ello, Buckley et al. (2007) expone que la intervención debería enfocarse en las tres dimensiones del NNA, considerando sus necesidades individuales, las habilidades parentales que requieren promoverse para atender las necesidades de los/as hijos/as y en los recursos disponibles en la familia extensa y en la comunidad. Así mismo, desde una visión ecológica, se destaca la relevancia de promover intervenciones integrales que involucren los distintos sistemas con los cuales la familia y los/as niños/as interactúan (Bronfenbrenner, 1979), lo cual también puede integrar el sistema escolar o centros asistenciales o comunitarios que potencialmente podrían ofrecer recursos de apoyo a las familias en estos contextos.

Junto con ello, a partir de estos hallazgos se destaca el rol que cumplen los psicólogos clínicos, al evidenciarse que la consulta psicoterapéutica ocasionalmente es el único espacio resguardado y de confianza donde los/as niños/as pueden hablar sobre sus vivencias de VGP, recibiendo la contención apropiada. Por ello, se enfatiza la relevancia de que a nivel estatal se invierta en programas de atención que logren llegar a familias que están en situación de vulnerabilidad por VGP. Asimismo, se destaca la importancia que se diseñen investigaciones que documenten no solo las consecuencias negativas en relación a la VGP, sino también los recursos que fomentan la resiliencia en los/as niños/as (Arai et al., 2019) promoviendo un funcionamiento positivo y adaptativo (Howell et al., 2016; Kimball, 2016).

### **6.1.3 Significados que construyen sobre la familia en relación a la VGP.**

En primer lugar, se destaca que el objetivo de la presente investigación referido a esta temática fue ampliamente cubierto por las narrativas verbales y visuales expuestas por los/as niños/as que participaron en el estudio, evidenciándose lo expuesto por Howell et al. (2016) que ellos/as desarrollan patrones de interacción, creencias y actitudes sobre las relaciones interpersonales y la temática de VGP característicos.

Así mismo, a partir del test de dibujo de la familia se logró recabar extensa información sobre los significados que los/as niños/as construyen en relación a la familia reafirmando que esta una prueba apropiada para observar más en profundidad las representaciones que los/as niños/as construyen sobre la familia en contexto de la VGP. Así también, se destaca que a partir de las narrativas visuales, los/as niños/as podrían llegar a revelar en mayor detalle los aspectos tanto negativos como positivos asociado sus familias. Lo anterior, da cuenta de la posibilidad que otorgan las diferentes vías de expresión, al facilitar los procesos de construcción de significados en los/as niños/as, evidenciándose que a través de esta herramienta emergen narrativas que quizás en lo verbal no se observarían. Por otra parte, cabe destacar que también en los hallazgos se observó lo contrario, evidenciándose que en la narrativa verbal algunos niños/as se expresaban más sobre la familia que en la gráfica, tal como se observó marcadamente en el caso de Gian. Esto da cuenta que la diversidad de técnicas para recabar información en niños/as se vuelve especialmente importante, tanto en la investigación como en la clínica, para facilitar la expresión de los/as participantes considerando los diversos estilos comunicaciones que pueden llegar a tener.

Sobre los hallazgos referidos a este objetivo, se destaca que en la mayoría de las narrativas visuales, los/as niños/as representan a la familia en situación de indefensión y vulnerabilidad en relación al medio, evidenciando un clima familiar con escaso apoyo y recursos relacionales, lo cual es concordante con lo hallado en otros estudios (Baker & Jaffee, 2007; Kitzmann et al., 2003; Miranda & Corovic, 2019; Save the Children, 2011; Sternberg, Baradaran, Abbot, Lamb, & Guterman, 2006; Sudermann & Jaffe, 1999; Wolfe et al., 2003). Se hipotetiza que esto podría estar principalmente asociado a los sentimientos de indefensión que los/as niños/as sienten concretamente en relación a los episodios de VGP y sus consecuencias. Así también, podría estar asociado a la carencia de redes de apoyo tanto intra como extrafamiliares, que promuevan el cuidado y sentimiento de protección, lo cual los podría llevarlos a percibirse como sujetos en una familia que se encuentra aislada e indefensa en relación al mundo. Sumado a ello, esto puede estar también asociado a lo planteado por Buchanan (2018), quien sugiere que los padres agresores crean "hostilidad sostenida" en los hogares familiares, generando miedo y tensión, por medio de constantes demandas y críticas.

En relación a la figura paterna agresora, se observó una representación mayoritariamente negativa evidenciándose que es visualizado como una figura sancionadora, hostil, violenta, poco protectora. Esto, es concordante con lo que se evidencia en otros estudios sobre esta materia (Callaghan et al., 2015; Cater & Sjogren, 2016, Katz, 2019). De acuerdo a ello, se hipotetiza que esta representación mayoritariamente negativa que construyen, podría facilitar la no normalización o rechazo de la violencia, lo cual podría contribuir a romper efectivamente la cadena de maltrato.

En relación a los resultados que refieren a las narrativas visuales, llama la atención que en la mayoría de los casos los/as participantes no dibujaron a la figura parental agresora. Aun cuando el dibujo de la familia no es un instrumento que busca recabar información directa sobre los episodios de VGP, sí se orienta a recoger información sobre las representaciones que los/as niños/as tienen sobre sus familias, que es donde ocurre el fenómeno de la VGP. Esto podría evidenciar que incluso en las narrativas visuales se observa el impacto que tiene la vivencia de la VGP sobre las representaciones que construyen sobre su familia. Dado que, aun pudiendo retratar a la figura paterna ya sea antes o después de la separación, no lo hicieron, lo cual podría estar asociado a un vínculo precario, ausente, donde el/la participante adopta una actitud evitativa, de rechazo o bien un sentimiento de exclusión hacia dicha figura.

Por otra parte, un hallazgo importante radica que en algunos casos los/las participantes describen a sus figuras paternas en términos predominantemente positivos. Esto llama la atención ya que, según el reporte de las madres, la figura paterna ejerció maltrato físico y psicológico hacia los/as hijos, y paralelamente vivenciaron VGP de forma crónica, con potencial riesgo vital de la figura materna en dos casos, debido a la violencia ejercida por la figura paterna agresora. Lo que se observó particularmente en estos casos difieren a lo expuesto por Øverlien (2013), quien plantea que los/as niños/as tienden a manifestar una visión completamente negativa del padre, excluyendo cualquier aspecto positivo de la relación, siendo el miedo intenso a la figura paterna la emoción que domina significativamente la vida de los/as niños/as. En relación a esto, se hipotetiza que por un lado los/as niños/as dieron una representación positiva como una estrategia defensiva por el sentimiento de amenaza y temor asociado a visibilizar la violencia que su padre ejerce; o bien se puede deber a que ellos/as no distinguen ciertas vivencias de violencia como situaciones peligrosas y anómalas. Aun cuando en estos casos los/as participantes valoraron negativamente las vivencias de VGP, es posible que hayan normalizado o justificado otras formas de violencia que sufrían en contexto de VGP. En relación a ello, si se podría hipotetizar que esto se considere que es un factor de riesgo para futuros problemas en salud mental y de protección frente a futuros posibles experiencias de maltrato o violencia. Esta hipótesis va en línea con lo expuesto por algunos autores que plantean que integrantes de familias que viven en contexto de VGP, en algunos casos pueden llegar a justificar la violencia, como también aceptar socialmente la violencia como método de disciplina hacia los/as niños/as (Abramsky et al., 2012; Naker, 2007; Saile, Ertl, Neuner, Catani, 2014).

Por otra parte, llama la atención en un caso un niño establece una representación notablemente ambivalente hacia la figura paterna agresora, lo cual es concordante con lo encontrado en diferentes estudios que evidencian que los/as niños que crecen en contexto de VGP pueden llegar a convivir con características positivas y negativas, construyendo una imagen distorsionada y contradictoria de dicha figura (Aymer, 2010; Callaghan et al., 2015; Cater, 2007; Cater & Sjogren, 2016; Staf & Almqvist, 2015). En esta ambivalencia, se ha observado esta es una tensión constante que permanentemente buscan manejar y equilibrar (Åkerlund & Sandberg, 2017), en ocasiones justificando las conductas negativas y destacando sus cualidades positivas del padre (Peled, 2000). Se hipotetiza que esto puede relacionarse con lo planteado por Katz (2019), quien plantea que los/as niños/as que tienen padres inconsistentes en sus respuestas, tienden a desarrollar un



ambiente de confusión e imprevisibilidad, lo cual puede inducir el desarrollo de representaciones disímiles sobre estas figuras. Así mismo, los/as niños/as se ven atrapados en una situación paradójica en relación al cuidador abusivo, que se espera que brinde protección y comodidad, pero quién es simultáneamente una fuente de peligro (Kobak & Madsen, 2008).

En relación a ello, resulta importante que en los programas de intervención se apoye a los/as niños/as en el proceso de construcción de una representación parental coherente e integrada que le permita relacionarse en forma más efectiva en este vínculo. Sobre ello, Buckley et al. (2007) también enfatiza la importancia de promover el desarrollo de programas que ayuden a padres a reconocer sus conductas opresivas y que promuevan una relación padre-hijo/a más saludable.

Por otra parte, en relación a la figura materna es destacable que en la mayoría de los casos los/as niños/as representan a la **figura materna con un doble enfoque, siendo descritas como figuras vulnerables en situación de riesgo y simultáneamente como figuras activas que despliegan estrategias de protección** y cuidado hacia los hijos/as en contexto de VGP. Esto concuerda con lo hallado en diferentes estudios (Aymer, 2008; Callaghan, Alexander, Sixsmith et al., 2016; Cater & Forssell, 2014; Øverlien, 2014; Pernebo & Almqvist, 2017), donde la madre tiende a ser representada como una figura vulnerable que simultáneamente cumple rol de cuidadora principal, responsable, que brinda afecto, cuidado, dando cuenta de relaciones cercanas y responsivas.

Junto con ello, estos resultados difieren con lo encontrado en un estudio realizado en una muestra de adolescentes (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020) donde se observó que los participantes tendían a responsabilizar a la figura materna por la mantención de la VGP y sus consecuencias en el sistema familiar. En contraposición a ello, en los hallazgos de la presente investigación no se observaron sentimientos de culpabilización o responsabilización hacia las figuras maternas, sino que fueron visualizadas en términos principalmente positivos, especialmente a partir de sus narrativas verbales. Esta diferencia en los resultados se hipotetiza que podría estar especialmente vinculado al nivel evolutivo de los participantes, encontrándose que posiblemente los/as niños/as que comprenden edades menores a 11 años tienden a establecer un vínculo más cercano con sus madres debido a la relación de dependencia materno-filial asociada a este rango etario, por lo tanto tienden a destacar elementos más positivos de la relación. Por otro lado, los adolescentes toman mayor distancia al entrar en relación con otros grupos fuera del núcleo

familiar, logrando ver y analizar las dinámicas de VGP con mayor perspectiva, evidenciando con ello la responsabilidad de las madres sobre las dinámicas familiares y develando en forma más explícita las carencias que hay en el vínculo materno-filial. Así también, otra hipótesis es que la figura materna haya percibido a los/as niños/as menores como figuras que requieren mayor cuidado y protección, en contraposición a los adolescentes que posiblemente son visualizados como sujetos más competentes e independientes, ofreciéndoles menor cantidad de apoyo y cuidado dentro del contexto de VGP. Así mismo, se podría hipotetizar que por el carácter crónico que en general posee la vivencia de VGP, las madres con hijos adolescentes pueden manifestar un mayor impacto psicológico después de tantos años en un contexto adverso, disminuyendo la capacidad de acción y posibilidad de desplegar conductas protectoras hacia los/as hijos/as mayores.

Considerando lo anteriormente expuesto, en el ámbito clínico resulta importante promover las habilidades parentales tanto de las figuras paternas como maternas, fortaleciendo los recursos existentes dentro del contexto familiar adverso. De acuerdo a esto, Grych, Hamby y Banyard (2015) señalan que a medida en que aumenta el número o la potencia de los factores protectores disponibles, las personas tienden a exhibir un funcionamiento más saludable. En relación a ello, resulta relevante promover el rol de las madres como figuras de apoyo significativas para sus hijos/as en contexto de VGP, constituyéndola como una potencial fuente de apoyo. En este sentido, el trabajo terapéutico con la diada madre-hijos/as se vuelve fundamental, las cuales deben ser apoyadas en los cuidados de sus hijos/as, considerando elementos de su relación madre-hijo, crianza respetuosa o manejo del comportamiento (Buckley et al., 2007). Esto, porque las madres que experimentan VGP y aun así ejercen prácticas positivas de crianza tienden a generar una disminución de síntomas de trauma infantil (Ehrensaft et al., 2017), mayor competencia social infantil y un mejor desarrollo psicológico en la adolescencia (Graham-Bermann et al., 2009; Howell, Thurston, Hasselle, Decker, & Jamison, 2018). Junto con ello, en el ámbito clínico resulta fundamental reunir esfuerzos para disminuir los factores de riesgo en el contexto familiar, trabajando con la figura parental y la dinámica familiar a nivel sistémico a fin de erradicar la VGP y los malos tratos hacia los/as hijos/as.

Por otra parte, en relación a la representación que los/as niños/as construyen sobre los hermanos menores y miembros más pequeños de la familia, destaca que en algunos casos los/as participantes significaron a los/as niños/as que se encuentran en estadios de desarrollo previo a ellos/as, como

sujetos que son víctimas en situación de riesgo de sufrir daño psicológico o físico en contexto de VGP hasta incluso potencialmente sufrir riesgo vital. Esto es congruente con lo expuesto por diversos autores que señalan que este contexto reúne diferentes características que generan una situación de especial vulnerabilidad en los más pequeños (Barudy, 1998; Callaghan et al., 2015; 5015b; Giménez, García & Duran, 2019; Øverlien, 2016; Sonego et al., 2018; Vu et al., 2016).

Lo anterior es similar con lo encontrado en una investigación realizada por Domedel (2019), quien estudio un grupo de adolescentes, que de igual forma percibía a hermanos menores como figuras vulnerables en situación de mayor riesgo en contexto de VGP. A partir de ello, se hipotetiza que posiblemente los/as hijos mayores que crecen en contexto de VGP tienden a sentirse más competentes que los hermanos/as menores, atribuyéndose cualidades de adultos en contexto de VGP (Giménez et al., 2019), independiente de que estos sean niños, niñas o adolescentes. Esto va en línea con lo expuesto por Callaghan, Alexander, Sixsmith et al. (2016) quienes destacan que los NNA que asumen un rol de “hermano mayor” pueden construir un sentido de sí mismo con mayor agencia, fuerza y capacidad de resistencia en comparación a los/as hermanos/as menores. Por ello, se advierte entonces que la posición en la fratría es un elemento relacional significativo que tiene un claro impacto en los significados que NNA construyen en relación a la VGP y los comportamientos que desarrollan en consecuencia.

Así mismo, esto es consistente con lo planteado por algunos/as autores internacionales (Callaghan, Alexander, Sixsmith et al., 2016; Hines, 2015), quienes argumentan que estas instancias generan en los adolescentes una mayor agencia en relación al rol de cuidado que pueden tener sobre los miembros de la familia, siendo visualizados/as con un doble enfoque de figuras protectoras que simultáneamente se encuentran en posición de víctimas. En esta línea, considerando los resultados del presente estudio y en concordancia con otros hallazgos nacionales (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda, Domedel et al., 202; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Olivares, 2020; Rojas, 2019), es posible concluir que los niños y niñas también pueden ser visualizados/as a partir de este doble enfoque.

#### **6.1.4 Significados que construyen sobre sí mismos/as en relación a la VGP.**

Este objetivo fue extensamente cubierto por los resultados asociados a las narrativas verbales y visuales, encontrándose múltiples representaciones que los/as niños/as construían sobre sí mismos.

En relación a la representación que ellos/as construyen sobre sí mismo como figuras afectadas, un hallazgo relevante que se presentó en forma reiterada en los resultados, refiere a la descripción de ellos/as como figuras que experimentan múltiples emociones tales como tristeza, rabia y miedo, junto con sensaciones de indefensión en relación al medio, coincidiendo con estudios internacionales previos (Aymer, 2008; Katz, 2016; Buckley et al., 2007; Howell et al., 2016; Kitzmann et al., 2003; Save the Children, 2011; Wolfe et al., 2003). En esta línea y en concordancia con la literatura existente, los/as niños/as pueden verse fuertemente afectados, provocando una emocionalidad extremadamente intensa producto de las vivencias de VGP (Callaghan et al., 2017). Así mismo, el hecho de que todos los/as niños/as hayan reportado haber vivenciado más de una emoción en contexto de VGP, sugiere que la respuesta emocional a la violencia responde a un proceso psicológico complejo.

De acuerdo a ello, en concordancia con hallazgos nacionales (Miranda & Corovic, 2019; Miranda, Rojas et al., 2020; Rojas, 2019), este estudio muestra que la VGP puede configurarse como un evento traumático para niños y niñas, ya que es una situación que genera dolor, estrés y sufrimiento, impactando en la esfera emocional de los/as niños/as. A su vez, se advierten estas vivencias como una experiencia traumática debido a los altos niveles de coerción y violencia de los episodios (Callaghan et al., 2015; Miranda, Rojas et al., 2020; Øverlien, 2013; Rojas, 2019).

Como consecuencia de ello, se hipotetiza que las experiencias de VGP posibilitan, al igual que otros eventos disruptivos (Neimeyer et al., 2006), el desarrollo de un autoconcepto y visiones de mundo teñidas por la situación traumática vivida, lo cual se relaciona con lo planteado por algunos autores (Erbes, 2004; Miranda, Rojas et al., 2020; Rojas, 2019). Sobre ello, al igual a lo planteado por Miranda y Corovic (2019), los resultados de esta investigación reflejan que crecer en contexto de VGP se asocia a dificultades que desarrollan los/as niños/as para integrar adaptativamente esta experiencia en su continuo vital, lo que alteraría la percepción que tienen sobre sí mismos/as y su entorno, impactando significativamente en su proceso de desarrollo evolutivo. Aun así, resulta complejo distinguir e identificar el impacto específico de la VGP, considerando la cronicidad de estas experiencias y la presencia de vulnerabilidades psicológicas y biológicas particulares en cada individuo (Echeburúa, Corral, & Amor, 2002).

En relación a estos resultados encontrados referidos a esta temática, la presente investigación se propone también considerar a los/as niños/as como víctimas directas de la VGP, puesto que ellos/as experimentan y son afectados por la VGP tanto como las víctimas adultas, viéndose comprometido su bienestar, pudiendo generar esta experiencia un daño extenso y generalizado en la vida de niños/as, lo cual es concordante con lo señalado por otras investigaciones (Callaghan, Alexander, & Fellin, 2016; Øverlien & Hydén, 2009).

Por otra parte, a partir de la presente investigación se destaca que los/as niños/as no son solo víctimas de la VGP, sino también se posicionan como sujetos activos e hiperalertas, atentos a lo que sucede en su entorno, involucrándose en la búsqueda de soluciones, por medio de estrategias de intervención y de protección desarrolladas tanto a nivel ideacional como conductual, lo cual es concordante con hallazgos nacionales (León, 2018; Miranda, León et al., 2020). Sobre ello, la literatura nacional (León, 2018; Miranda, León et al., 2020), e internacional (Callaghan et al., 2015; Callaghan et al., 2017; Øverlien, 2013; Øverlien & Hydén, 2009), enfatiza la relevancia de validar a los/as niños/as como sujetos activos y con capacidad de agencia al momento de enfrentarse a situaciones de VGP. Al respecto, Callaghan et al. (2015) plantean que niños y niñas desarrollan una gran cantidad de roles activos frente a las situaciones de VGP que permite que éstos construyan un sentido de sí mismo más empoderado y capaz (Callaghan et al., 2015).

En relación a ello, un hallazgo significativo del presente estudio radica en la identificación de una estrategia de afrontamiento particular en los niños y niñas, que consistía en la elaboración de fantasías, posicionándose como figuras pasivas a nivel conductual, pero ideacionalmente activas a nivel mental, evidenciándose cierto potencial a la acción. Así, ellos/as fantaseaban sobre posibles escenarios: 1) que les permitían distraerse y distanciarse del escenario adverso; 2) donde intervenían en la situación de VGP; 3) o bien elaboraban fantasías para descubrir lo que efectivamente sucedía entre sus padres.

Respecto a ello, en los resultados se destaca que, en un caso, un niño se representó a sí mismo como un sujeto investigador, con ideación activa orientada a averiguar y comprender la vivencias de VGP. Debido a la naturaleza compleja y diversa de la violencia en sus hogares, a menudo a los/as niños/as les tomó tiempo para desarrollar gradualmente una comprensión precisa y matizada de lo que estaba sucediendo e intentar entenderlo (Aymer, 2008; Mullender et al., 2002; Noble-

Carr, 2020). Estos hallazgos apoyan la idea de que los/as niños/as intentan comprender activamente el fenómeno de la VGP y sugieren que sus percepciones e interpretaciones son importantes para comprender el desarrollo de creencias sobre el uso de la violencia en las relaciones cercanas.

Estos hallazgos en relación a la ideación activa son consistentes con lo encontrado en otros estudios (Hines, 2015; Ravi & Casolaro, 2018) donde se evidencia que los NNA pueden usar la fantasía como estrategia de afrontamiento ante estos episodios. Sumado a ello, estos resultados coinciden con lo hallado en otros estudios (León, 2018; Miranda, León et al., 2020) donde se evidenció que los/as niños/as ejecutan estrategias de afrontamiento orientadas a reducir la angustia y temor, evitando desplegar conductas que pongan riesgo su bienestar y sentido de seguridad en contexto de VGP. En línea con esto, la ideación activa opera principalmente a nivel mental, observándose que los/as niños/as reducían el riesgo de exponerse y de sufrir algún daño mayor en contexto de VGP.

No obstante, en otras investigaciones que se han enfocado en población adolescente, no ha predominado la ideación activa como estrategia de afrontamiento ante las vivencias de VGP, por el contrario, se ha observado que ellos/as principalmente despliegan estrategias a nivel conductual (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Olivares, 2020). Por tanto, esto podría sugerir que la ideación activa representa una característica especialmente asociada al rango etario de niños y niñas.

A través de este proceso ideacional e imaginativo, se observa que los/as niños/as lograban reducir la angustia emocional, junto con visualizarse a sí mismos con mayor agencia, sentimientos de control y competencia para hacer frente a los episodios de VGP. Así mismo, se hipotetiza que esta estrategia les permitía a los/as niños/as descargar psíquicamente los niveles rabia o incertidumbre que les generaba la vivencia de VGP, dándole un cause productivo al malestar interno, evitando exponerlos a las situaciones de riesgo en la medida que no eran actuadas.

No obstante, se destaca también que estas prácticas tenían un efecto perjudicial en ellos/as evidenciándose consecuencias tales como un estado constante de hipervigilancia y sobrecarga mental ideacional que desencadenaban insomnio y malestares físicos. Así mismo, se hipotetiza que posiblemente estas representaciones podrían llegar a alterar el desarrollo afectivo, cognitivo y

social, afectando con ello sus recursos individuales, el desarrollo de habilidades y/o destrezas futuras de los/as niños/as (Finkelhor et al., 2005a; Finkelhor et al., 2005b).

Una implicancia importante en relación a lo anteriormente expuesto es la necesidad de que en el proceso diagnóstico del ejercicio clínico los profesionales exploren la ideación activa que pudiesen estar elaborando los/as niños/as en contexto de VGP. El ofrecerles un espacio para expresar y darle un cauce a la emocionalidad contenida en estas narrativas conflictivas, les podría ayudar a descargar la tensión y emocionalidad negativa vinculada a esta vivencia.

En relación a las medidas activas que desplegaron los/as niños/as para protegerse a sí mismos o proteger a otros en este contexto, se destaca el hallazgo que refiere a que dos niñas verbalizaron haber realizado acciones concretas con el fin de proteger a los hermanos menores y/o a las madres. En relación a las diferencias en los resultados referidos a aspectos de género, Skopp, McDonald, Manke y Jouriles (2005) plantean que las diferencias de edad y género entre hermanos/as son relevantes para comprender el impacto que tiene la VGP sobre los sujetos. Aun así, formular conclusiones en relación al género puede ser apresurado considerando la complejidad de factores que intervienen en el posicionamiento relacional activo que adoptan los/as niños/as dentro de la dinámica familiar disfuncional en contexto de VGP. Más allá de ello, este hallazgo es consistente con la literatura existente (DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Hines, 2015) en donde se observa que tanto niños como niñas podría llegar a intervenir en los episodios de VGP, ya sea directamente (por ejemplo, tratando de distraerlos o separarlos físicamente); o bien indirectamente (por ejemplo, llamando a un número de emergencia), construyendo un sentido de sí mismo como resistente y fuerte creando resistencia frente a la situación adversa.

Por otra parte, en la investigación se evidenció que en algunos casos los/as niños/as se posicionaron como figuras reflexivas, enfatizando la adopción y desarrollo de valores que fomentan el bienestar familiar y la resolución de conflictos en forma pacífica, en contraposición a las dinámicas de violencia. En esta misma línea, a partir de los resultados se observa que contar con un sistema de creencias y valores positivos contribuye al proceso de construcción de significados sobre las experiencias traumáticas como la VGP, promoviendo la integración de un autoconcepto coherente que otorga mayor estabilidad emocional a los/as niños/as. Junto con ello, se visualiza como una fortaleza personal, el desarrollo de un sistema moral asociado al desarrollo de valores complejos

que se contraponen a los actos de violencia, enfatizando la relevancia de resolver los conflictos interpersonales de forma pacífica y a través del diálogo, y a la importancia de establecer relaciones interpersonales con buenos tratos, sin normalizar la violencia. En esta línea, Grych et al. (2015) plantean como factor protector que promueve la resiliencia, el desarrollo de significados sobre los acontecimientos traumáticos que ocurren en la vida y la mantención de coherencia entre los eventos traumáticos vividos y las creencias y valores más amplios de los individuos. Por ello, en el ejercicio clínico resulta fundamental que los profesionales de la salud mental fomenten el desarrollo de la flexibilidad y valores complejos en niños/as y sus familias, de modo que esto opere como un factor protector que eventualmente interrumpa la transmisión intergeneracional de patrones conductuales violentos.

## **6.2 Aportes, limitaciones y proyecciones**

La presente tesis forma parte del proyecto U-Inicia, investigación pionera a nivel nacional que se orienta a estudiar la VGP desde la perspectiva de niños y niñas buscando amplificar la conceptualización y comprensión entorno a esta temática. En este sentido, es que los hallazgos del presente estudio aportan importantes conocimientos a la psicología clínica infanto-juvenil, contribuyendo a visibilizar los significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de VGP, facilitando el trabajo para mejorar el quehacer clínico en este ámbito, delineando intervenciones más pertinentes de acuerdo a las vivencias y necesidades manifiestas por los/as propios niños/a. Todo ello, evidencia la importancia de abrir espacios para acoger las narrativas de los/as niños/as en el ámbito de la investigación y en el ejercicio clínico, con el fin de visibilizar y evaluar directamente a través de sus perspectivas, el impacto que este fenómeno ha tenido sobre ellos/as.

A su vez, este estudio permite conocer los significados que los niños/as construyen en torno a este fenómeno, a partir del propio relato de ellos/as (Holt et al., 2008), relevando la importancia de indagar en las percepciones, interpretaciones, significados y acciones particulares de cada uno de ellos en torno a la VGP (Buckley et al., 2007; Callaghan et al., 2015; DeBoard-Lucas & Grych, 2011; Eriksson & Näsman, 2012; Finkelhor et al., 2007a; Forsberg, 2005; Howell et al., 2016; Øverlien, 2010; Piedrahita et al., 2007). Así mismo, la presente investigación contribuye a visibilizar a los/as niños/as como víctimas directas que cumplen un rol activo y reflexivo ante



VGP, construyendo significados sobre sus experiencias, enfatizando lo anteriormente planteado permitiendo, en concordancia con lo señalado por la convención de los derechos del niño (UNICEF, 2015), que sean posicionados como sujetos con voz y derecho a participación. Desde esta perspectiva de investigación clínica y social, se deja de ver a los/as niños/as como objetos pasivos, pasando a ser considerados como agentes activos y actores sociales que forman parte, interactúan, cambian y provocan cambios en la sociedad en la que viven, destacándose la importancia de que participen también en estudios y proyectos de investigación (Kellett, 2010; Miranda et al., 2017) que refieren a temas que directa o indirectamente les competen.

En esta misma línea, resulta significativo construir espacios para acoger las perspectivas de los/as niños/as sobre la VGP (Callaghan et al., 2015; Cater & Øverlien, 2014; Eriksson & Näsman, 2012; Howell et al., 2016), ante lo cual es posible ocupar otros medios de expresión que sean apropiados para su edad, a fin de abordar estas temáticas (Miranda & Corovic, 2019). Para ello, la metodología de dibujo que fue aplicada en la presente investigación demostró ser especialmente efectiva para complementar los relatos verbales y visibilizar más claramente algunos ámbitos que no logran ser expresado por medio de la narrativa verbal, evidenciando ser un instrumento no invasivo muy efectivo para recabar información sobre este ámbito de estudio, lo cual concuerda con lo expuesto en otro estudio nacional previo (Miranda & Corovic, 2019).

Por otra parte, el presente estudio es parte de las recientes investigaciones realizadas en Chile que se posiciona desde una perspectiva constructivista y con un análisis narrativo para estudiar la problemática de la VGP en niños/as (Domedel, 2019; León, 2018; Miranda, Domedel et al., 2020; Miranda, León et al., 2020; Miranda, Olivares et al., 2020; Miranda, Rojas et al., 2020; Olivares, 2020; Rojas, 2019), lo cual contribuye al desarrollo de modelos de intervención en VGP que atiendan y fomenten la capacidad de niños y niñas para ser activos en el proceso de re-significación en torno a las vivencias de VGP.

En relación a las limitaciones, en el presente estudio se evidencian al menos cinco relevantes.

En primer lugar, se reconoce como una limitación del estudio el tamaño reducido de la muestra, sin embargo, el objetivo de este estudio no es la generalización de los datos, sino que aproximarnos en profundidad a las perspectivas de niños y niñas sobre la VGP a través de un enfoque cualitativo. En segundo lugar, la muestra fue obtenida incorporando solo usuarios/as en Programas de

Reparación de Maltrato de la Región Metropolitana, lo cual no permite aproximarnos a las características de este fenómeno en otras regiones del país.

En tercer lugar, una de las limitaciones de la entrevista semiestructurada es que la información recogida depende en gran medida de las características y habilidades de quien aplica los instrumentos, en este caso de las psicólogas y trabajadoras sociales de los CEPIJ (Olivares, 2019; Miranda, Olivares et al., 2020). No obstante, este aspecto fue considerado con antelación, por lo cual previamente se realizaron capacitaciones a todos/as las/os entrevistadoras/os siendo instruidos en torno a los instrumentos que ellos debían aplicar. En cuarto lugar, la información ofrecida a partir de la entrevista semiestructurada puede contener algunos sesgos, tales como la dificultad de narrar vivencias traumáticas como la VGP, y la memoria selectiva asociada a esta experiencia. No obstante, el valor de la entrevista cualitativa radica especialmente en el acceso a los elementos que forman parte de la experiencia de los/as participantes, como por ejemplo los significados asociados y sus emociones, lo cual permite acceder a la información necesaria para responder efectivamente al objetivo del presente estudio (Olivares, 2019; Miranda, Olivares et al., 2020).

Por último, el procedimiento llevado a cabo en la presente investigación considera solo una entrevista con los/as niños/as para aplicar los instrumentos de recolección de datos, ante lo cual, se sugiere que en próximas investigaciones se realice más de un encuentro con los/as participantes (Domedel, 2019; Miranda, Domedel et al., 2020), es decir, que puedan ser llevados a cabo estudios longitudinales en éste ámbito, con el fin de desarrollar un análisis más completo de las narrativas en torno a las experiencias y significados sobre la VGP y los cambios que estas presentan a lo largo de diferentes momentos del proceso clínico.

Finalmente, en relación a las proyecciones se considera relevante realizar más estudios que permitan evaluar el impacto que tienen estas vivencias en las diversas esferas de la vida de los/as niños/as que han vivenciado experiencias de VGP y otras formas de maltrato. En este sentido se podría estudiar en mayor profundidad cuales son las redes de apoyo social disponibles en contexto de VGP, los factores protectores, las narrativas de cambio y superación que construyen los/as niños/as entorno a estas vivencias, y también se podría estudiar las consecuencias más específicas que genera este tipo de violencia en las diferentes esferas de la vida de los/as niños/as que crecen en este contexto.

Por otra parte, también se podrían desarrollar estudios con muestras más amplias y heterogéneas de participantes, accediendo a mayor diversidad de narrativas que permitan profundizar sobre el fenómeno de la VGP, como también accediendo a más de un tipo de informante, sumando la participación de las figuras parentales, familia extensa o profesores del colegio, por ejemplo. Por ello, resulta relevante realizar investigaciones de tipo cualitativo, que den luces sobre la manera particular en la que cada integrante de la familia vivencia y significa los hechos de violencia (Øverlien, 2010).

Así también, otros estudios podrían estudiar las formas en que estas vivencias de VGP impactan sobre la vida de los/as niños/as en otros ambientes tales como en el colegio o en relaciones de parejas adolescentes, estudiando a su vez, como significan e impactan en sus vidas otras formas de violencia que pueden co-ocurrir y reproducir las formas de violencia que se vivencian en el contexto familiar de VGP.

En concordancia con ello, se hace necesario validar y reconocer las redes de apoyo para los/as niños/as que han sido víctimas de VGP, en especial el rol que los/as abuelos/as pueden llegar a cumplir en sus vidas, enfatizando la relevancia de integrarlos y darles voz en investigaciones nacionales e internacionales futuras (Sandberg, 2013, 2016), pudiendo contribuir en el desarrollo de una mirada más integral en la comprensión de las vivencias de los/as niños/as.

Finalmente, se destaca la necesidad e importancia de profundizar los conocimientos sobre esta área, en consideración de relevar la voz de los propios niños y niñas. Esto haría posible mejorar las políticas públicas para abordar la protección a las víctimas de la violencia de género desde una perspectiva de derechos de la infancia que tenga en cuenta las necesidades específicas y las opiniones de los propios niños y niñas. Para terminar, en esta línea se enfatiza la relevancia de ampliar programas preventivos que promuevan la educación para la igualdad de género y la promoción de relaciones no violentas desde las escuelas e institutos en enseñanza básica y media. Así también resulta importante facilitar el desarrollo de programas y estrategias tanto a nivel público como privado para atender de forma integral el fenómeno de la VGP.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramsky, T., Devries, K., Kiss, L., Francisco, L., Nakuti, J., Musuya, T., Watts, C. (2012). A community mobilization intervention to prevent violence against women and reduce HIV/AIDS risk in Kampala, Uganda (the SASA! Study): Study protocol for a cluster randomized controlled trial. *Trials* 13(1), 96. doi: 10.1186/1745-6215-13-96
- Ahmadabadi, Z., Najman, J. M., Williams, G. M., Clavarino, A. M., d'Abbs, P., & Abajobir, A. A. (2018). Maternal intimate partner violence victimization and child maltreatment. *Child abuse & neglect*, 82, 23-33. doi: 10.1016/j.chiabu.2018.05.017
- Åkerlund, N., & Sandberg, L. J. (2017). Children and violence interactions: exploring intimate partner violence and children's experiences of responses. *Child abuse review*, 26(1), 51-62. doi: 10.1002/car.2438
- Arai, L., Heawood, A., Feder, G., Howarth, E., MacMillan, H., Moore, T. H., & Gregory, A. (2019). Hope, agency, and the lived experience of violence: a qualitative systematic review of children's perspectives on domestic violence and abuse. *Trauma, Violence, & Abuse*. 1-12. doi: 10.1177/1524838019849582
- Arata, C. M., Langhinrichsen-Rohling, J., Bowers, D., & O'Brien, N. (2007). Differential correlates of multi-type maltreatment among urban youth. *Child abuse & neglect*, 31(4), 393-415. doi: 10.1016/j.chiabu.2006.09.006
- Arata, C. M., Langhinrichsen-Rohling, J., Bowers, D., & O'Farrill-Swails, L. (2005). Single versus multi-type maltreatment: An examination of the long-term effects of child abuse. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 11(4), 75-93. doi: 10.1300/J146v11n04\_02
- Artz, S., Jackson, M. A., Rossiter, K. R., Nijdam-Jones, A., Géczy, I., & Porteous, S. (2014). A comprehensive review of the literature on the impact of exposure to intimate partner violence on children and youth. *International Journal of Child, Youth, and Family Studies*, 5(4), 493-587. Recuperado de <http://journals.uvic.ca/index.php/ijcyfs/article/view/13274/4118>

- Asamblea General de las Naciones Unidas (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer: Resolución de la asamblea general*. Recuperado de <http://www.dpp.cl/resources/upload/files/documento/2568adc7f7f705090536c6898d4d7183.PDF>
- Aymer, S. R. (2008). Adolescent males' coping responses to domestic violence: A qualitative study. *Children and Youth Services Review*, 30, 654–664. doi: 10.1016/j.chilyouth.2008.01.011
- Aymer, S.R. (2010). Intimate Partner Abuse: A Case Study Involving a Father and a Son. *Clinical Case studies*, 9, 3-17. doi: 10.1177/1534650109347368
- Baker, L. & Jaffee, P. (2007). *Woman abuse affects our children: an educator's guide*. Recuperado de [http://www.lfcc.on.ca/Educators\\_Guide\\_to\\_Woman\\_Abuse.pdf](http://www.lfcc.on.ca/Educators_Guide_to_Woman_Abuse.pdf)
- Baldry, A.C. (2003). Bullying in schools and exposure to domestic violence. *Child Abuse & Neglect*, 27(7), 713-732. doi: 10.1016/S0145-2134(03)00114-5
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos en la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Bedi, G., & Goddard, C. (2007). Intimate partner violence: What are the impacts on children?. *Australian Psychologist*, 42(1), 66-77. doi: 10.1080/00050060600726296
- Bennet, L. (1991). Adolescent girls' experience of witnessing marital violence: A phenomenological study. *Journal of Advanced Nursing*, 16(4), 431-438. doi: 10.1111/j.1365-2648.1991.tb03433.x
- Berman, H. (2000). The relevance of narrative research with children who witness war and children who witness woman abuse. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 3(1), 107–125. doi: 10.1300/J146v03n01\_08

- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 1(56), 9-36. doi: 10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.28611
- Bernstein, H., Kammerer, B., & Rey-Casserly, C. (2013). Developmental Neuropsychological Assessment. En G. P. Koocher, J. C. Norcross, & B. A. Greene (Eds.), *Psychologist's Desk Reference* (pp. 100-105). UK: Oxford University Press.
- Casas, F., González, M., Montserrat, C, Navarro, D., Malo, S., Figuer, C., & Bertrán, I. (2009). Informe técnico sobre experiencias de participación social efectiva de niños, niñas y adolescentes (principalmente europeas). Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte de España. Recuperado de [https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4807\\_d\\_Informe\\_participacion\\_infantil\\_social.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4807_d_Informe_participacion_infantil_social.pdf)
- Bidarra, Z. S., Lessard, G., & Dumont, A. (2016). Co-occurrence of intimate partner violence and child sexual abuse: Prevalence, risk factors and related issues. *Child abuse & neglect*, 55, 10-21. doi: 10.1016/j.chiabu.2016.03.007
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Estados Unidos: Harvard university press.
- Bruner, J. (1994). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (2004). Life as narrative. *Social research: An International Quarterly*, 71(3), 691-710. Recuperado de <https://muse.jhu.edu/article/527352>
- Bruner, J. (2009). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza editorial.
- Bruner, J., & Haste, H. (1990). *La elaboración del sentido: la construcción del mundo por el niño*. Barcelona: Paidós.

- Buchanan, F. (2018). *Mothering babies in domestic violence: Beyond attachment theory*. Oxford, UK: Routledge.
- Buchanan, F., Wendt, S., & Moulding, N. (2015). Growing up in domestic violence: What does maternal protectiveness mean?. *Qualitative Social Work, 14*(3), 399-415. doi: 10.1177/1473325014547251
- Buckley, H., Holt, S., & Whelan, S. (2007). Listen to Me! Children's Experiences of Domestic Violence. *Child Abuse Review, 16*(5), 296-310. doi: 10.1002/car.995
- Callaghan, J. E., Alexander, J. H., Sixsmith, J., & Fellin, L. C. (2015). Beyond Witnessing; Children's Experiences of Coercive Control in Domestic Violence and Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260515618946
- Callaghan, J. E., Alexander, J. H., Sixsmith, J., & Fellin, L. C. (2016). Children's experiences of domestic violence and abuse: Siblings' accounts of relational coping. *Clinical Child Psychology and Psychiatry, 21*(4), 649-668. doi: 10.1177/1359104515620250
- Callaghan, J. E., Alexander, J. H., & Fellin, L. C. (2016). Children's embodied experience of living with domestic violence: "I'd go into my panic, and shake, really bad". *Subjectivity, 9*(4), 399-419. doi: 10.1057/s41286-016-0011-9
- Callaghan, J. E., Fellin, L.C., Alexander, J.H., Mavrou, S., & Papathanasiou, M. (2017). Children and Domestic Violence: Emotional Competencies in Embodied and Relational Contexts. *Psychology of Violence, 7*(3), 333-342. doi: 10.1037/vio0000108
- Campo, M. (2015). Children's exposure to domestic and family violence: Key issues and responses. *Child Family Community Australia, Australian Institute of Family Studies*. (36). Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Monica\\_Campo/publication/286264575\\_Children's\\_exposure\\_to\\_domestic\\_and\\_family\\_violence\\_Key\\_issues\\_and\\_responses/links/566760bf08aef42b57876c74.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Monica_Campo/publication/286264575_Children's_exposure_to_domestic_and_family_violence_Key_issues_and_responses/links/566760bf08aef42b57876c74.pdf)
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: Lom Ediciones.

- Capella, C. (2011). *Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad persona*. (Tesis doctoral). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/112610>
- Capella, C., & Gutiérrez, C. (2014). Psychotherapy with children and adolescents that have been victims of sexual abuse: Toward repairing, resignification and healing. *Psicoperspectivas*, 13, 93-105.
- Capella, C., Gutiérrez, C., Rodríguez, L., & Gómez, C. (2018). Change during psychotherapy: the perspective of children and adolescents who have been sexually abused. *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 21, 24-39. doi: 10.4081/ripppo.2018.288
- Capella, C., Lama, X., Rodríguez, L., Águila, D., Beiza, G., Dussert, D. & Gutiérrez, C. (2016). Winning a race: Narratives of healing and psychotherapy in children and adolescents who have been sexually abused. *Journal of Child Sexual Abuse*, 25(1), 73-92. doi: 10.1080/10538712.2015.1088915
- Capella, C., & Miranda, M. (2003). Diseño, implementación y evaluación piloto de una intervención psicoterapéutica grupal para niñas víctimas de abuso sexual (Memoria para optar al título de psicóloga). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135137>
- Capella, C., Rodríguez, L., Aguilera, D., Dussert, D., Lama, X., Gutierrez, C., & Beiza, G. (2015). Storied Images of Psychotherapeutic Change: Approaching Children's Voices through Drawings. *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 18(2), 141-151. doi: 10.4081/ripppo.2015.188
- Carlberg, G., Thorén, A., Billström, S., & Odhammar, F. (2009). Children's expectations and experiences of psychodynamic child psychotherapy. *Journal of Child Psychotherapy*, 35(2), 175-193. doi: 10.1080/00754170902996130



- Cater, Å. K. (2007). Children's meaning-conciliation of their fathers' violence related to fathers and violence in general. *Journal of Scandinavian Studies in Criminology and Crime Prevention*, 8(1), 41-55. doi: 10.1080/14043850701289538
- Cater, Å., & Forssell, A. M. (2014). Descriptions of fathers' care by children exposed to intimate partner violence (IPV)–relative neglect and children's needs. *Child & Family Social Work*, 19(2), 185-193. doi: 10.1111/j.1365-2206.2012.00892.x
- Cater, Å. K. & Øverlien, C. (2014) Children exposed to domestic violence: a discussion about research ethics and researchers' responsibilities. *Nordic Social Work Research*, 4(1), 67-79. doi: 10.1080/2156857X.2013.801878
- Cater, Å. K., Miller, L. E., Howell, K. H., & Graham-Bermann, S. A. (2015). Childhood Exposure to Intimate Partner Violence and Adult Mental Health Problems: Relationships with Gender and Age of Exposure. *Journal of Family Violence*, 30(7), 875-886. doi: 10.1007/s10896-015-9703-0
- Cater Å. K., & Sjogren, J. (2016). Children Exposed to Intimate Partner Violence Describe Their Experiences: A Typology-Based Qualitative Analysis. *Child and adolescent Social Work Journal*, 33(6), 473-486. doi: 10.1007/s10560-016-0443-7
- Chan, Y., Lam, G. & Shae, W. (2011). Children's views on child abuse and neglect: Findings from an exploratory study with Chinese children in Hong Kong. *Child Abuse and Neglect*, 35(3), 162-172. doi: 10.1016/j.chiabu.2010.12.001
- Consejo Nacional de la Infancia. (2018). Análisis Multivariable de Estudio Polivictimización en Niños, Niñas y Adolescentes realizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Recuperado de [http://www.creciendoconderechos.gob.cl/docs/Informe\\_Final\\_polivictimizacion.pdf](http://www.creciendoconderechos.gob.cl/docs/Informe_Final_polivictimizacion.pdf)
- Corman, L. (1967). *El test del dibujo de la familia*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Cornejo, M. & Salas, N. (2011). Rigor y calidad metodológicos: un reto a la investigación social cualitativa. *Psicoperspectivas*, 10(2), 12-34. doi: 10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue2-fulltext-144

- Corovic, J. (2013). *Estudio exploratorio descriptivo de las vivencias representadas en el Dibujo de la Figura Humana, Persona Bajo la Lluvia y Test de la Familia, en niños y niñas de 8 a 10 años expuestos a violencia de género en la pareja* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130570>
- Cunningham, A. & Baker, L. (2007). *Little eyes, little ears. How violence against a mother shapes children as they grow*. London, ON: Centre for Children & Families in the Justice System. Recuperado de <https://www.canada.ca/content/dam/phac-aspc/migration/phac-aspc/sfv-avf/sources/fem/fem-2007-lele-pypo/pdf/fem-2007-lele-pypo-eng.pdf>
- D'Andrea, W., Ford, J., Stolbach, B., Spinazzola, J., & Van der Kolk, B. A. (2012). Understanding interpersonal trauma in children: Why we need a developmentally appropriate trauma diagnosis. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82(2), 187–200. doi: 10.1111/j.1939-0025.2012.01154.x
- Davis, A. S. (2013). *Psychopathology of childhood and adolescence: A neuropsychological approach*. New York, NY: Springer.
- DeBoard-Lucas, R. L., & Grych, J. H. (2011). Children's Perceptions of Intimate Partner Violence: Causes, Consequences, and Coping. *Journal of Family Violence*, 26, 343–354. doi: 10.1007/s10896-011-9368-2
- Devries, K. M., Knight, L., Child, J. C., Kyegombe, N., Hossain, M., Lees, S., ... & Naker, D. (2017). Witnessing intimate partner violence and child maltreatment in Ugandan children: a cross-sectional survey. *BMJ open*, 7(2), e013583. doi: 10.1136/bmjopen-2016-013583
- Domedel, C. (2019). *Significados que Construyen Adolescentes sobre la Violencia de Género entre sus Padres y/o Cuidadores* (Tesis de Maestría). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/175980>
- Driessnacks, M. (2005). Children's drawings as facilitators of communication: A meta-analysis. *Journal of Paediatric Nursing*, 20(6), 415-422. doi: 10.1016/j.pedn.2005.03.011
- Dryden, C., Doherty, K., & Nicolson, P. (2010). Accounting for the hero: A critical psycho-discursive approach to children's experience of domestic violence and the construction of

- masculinities. *British Journal of Social Psychology*, 49(1), 189-205. doi: 10.1348/014466609X438225
- Dubowitz, H. (2014). World perspectives on child abuse. Aurora: International Society for the Prevention of Child Abuse and Neglect. Recuperado de [http://burnside.slimlib.com.au:81/docs/11th\\_World\\_Perspectives\\_ISPCAN.pdf](http://burnside.slimlib.com.au:81/docs/11th_World_Perspectives_ISPCAN.pdf)
- Dutton D., & Karakanta, C. (2013) Depression as a risk marker for aggression: a critical review. *Aggression and Violent Behavior*, 18(2), 310–319. doi: 10.1016/j.avb.2012.12.002
- Echeburúa, E. (2019). Sobre el papel del género en la violencia de pareja contra la mujer. Comentario a Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol, 2019. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 77-79. doi: 10.5093/apj2019a4
- Echeburúa, E., Corral, P. D., & Amor, P. J. (2002). Evaluación del daño psicológico en las víctimas de delitos violentos. *Psicothema*, 14(1), 139-146. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Enrique\\_Echeburua/publication/283251787\\_Assessment\\_of\\_psychological\\_harm\\_in\\_violent\\_crime-victims/links/5d495eda92851cd046a5a4b6/Assessment-of-psychological-harm-in-violent-crime-victims.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Enrique_Echeburua/publication/283251787_Assessment_of_psychological_harm_in_violent_crime-victims/links/5d495eda92851cd046a5a4b6/Assessment-of-psychological-harm-in-violent-crime-victims.pdf)
- Echeburúa, E., Corral, P., Sarasua, B., Zubizarreta, I., & Sauca, D. (1994). Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico. En E. Echeburúa & P. Corral (Eds) (1998) *Manual de violencia familiar* (pp.28-31). Madrid: Siglo XXI.
- Edleson, J., Shin, N., & Armendariz, K. (2008). Measuring children's exposure to domestic violence: The development and testing of the Child Exposure to Domestic Violence (CEDV) Scale. *Children and Youth Services Review*, 30(5), 502–521. doi: 10.1016/j.childyouth.2007.11.006
- Ehrensaft, M. K., Knous-Westfall, H., & Cohen, P. (2017). Long-term influence of intimate partner violence and parenting practices on offspring trauma symptoms. *Psychology of Violence*, 7(2), 296-305. doi: 10.1037/a0040168

- Erbes, C. (2004). Our constructions of trauma: A dialectical perspective. *Journal of Constructivist Psychology, 17*(3), 201-220. doi: 10.1080/10720530490447121
- Eriksson, M. & Näsman, E. (2012). Interviews with Children Exposed to Violence. *Children & Society, 26*, 63- 73. doi: 10.1111/j.1099-0860.2010.00322.x
- Esin, C. & Squire, C. (2013). Visual autobiographies in east London: Narratives of still images, interpersonal exchanges, and intrapersonal dialogues. *Forum: Qualitative Social Research, 14*(2). doi: 10.17169/fqs-14.2.1971
- Evans, S., Davies, C., & DiLillo, D. (2008). Exposure to Domestic Violence: a Meta-Analysis of Child and Adolescent Outcomes. *Aggression and Violent Behavior, 13*, 131-140. doi: 10.1016/j.avb.2008.02.005
- Feixas, G. & Villegas, M. (2000). *Constructivismo y psicoterapia* (3a ed.). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., ... & Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The adverse childhood experiences (ACE) study. *American Journal of Preventive Medicine, 14*(4), 245–258. doi: 10.1016/S0749-3797(98)00017-8
- Finkelhor, D. (2011). *Crime, Violence and Abuse in the Lives of Children: Developmental Victimology*. 5th Violence Prevention Milestone Meeting, Cap Town, Southafrica.
- Finkelhor, D., Ormrod, R., & Turner, H. (2007a). Poly-victimization: A neglected component in child victimization. *Child Abuse and Neglect, 31*(1), 7–26. doi: 10.1016/j.chiabu.2006.06.008
- Finkelhor, D., Ormrod, R., & Turner, H. (2007b). Re-victimization patterns in a national longitudinal sample of children and youth. *Child Abuse & Neglect, 31*, 479-502. doi: 10.1016/j.chiabu.2006.03.012

- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., & Hamby, S. L. (2005a). Measuring poly-victimization using the Juvenile Victimization Questionnaire. *Child abuse y neglect*, 29(11), 1297-1312. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.06.005
- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., & Hamby, S. L. (2005b). The victimization of children and youth: A comprehensive, national survey. *Child maltreatment*, 10(1), 5-25. doi: 10.1177/1077559504271287
- Finkelhor, D., Shattuck, A., Turner, H. A., Ormrod, R., & Hamby, S. L. (2011). Polyvictimization in developmental context. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 4(4), 291-300. doi: 10.1080/19361521.2011.610432
- Fisher, H. L., Caspi, A., Moffitt, T. E., Wertz, J., Gray, R., Newbury, J., ... & Arseneault, L. (2015). Measuring adolescents' exposure to victimization: The Environmental Risk (ERisk) longitudinal twin study. *Development and Psychopathology*, 27(4), 1399-1416. doi: 10.1017/S0954579415000838
- Fogarty, A., Woolhouse, H., Giallo, R., Wood, C., Kaufman, J., & Brown, S. (2019). Promoting resilience and wellbeing in children exposed to intimate partner violence: A qualitative study with mothers. *Child abuse & neglect*, 95, 104039. doi: 10.1016/j.chiabu.2019.104039
- Fong, V. C., Hawes, D., & Allen, J. L. (2019). A systematic review of risk and protective factors for externalizing problems in children exposed to intimate partner violence. *Trauma, Violence, & Abuse*, 20(2), 149-167. doi: 10.1177/1524838017692383
- Forsberg, H. (2005). *Talking Feels Like you Wouldn't Love Dad Anymore: Children's Emotions, Close Relations and Domestic Violence*. En E. Eriksson, M. Hester, S. Keskinen y K. Pringle. *Tackling Men's Violence in Families: Nordic Issues and Dilemmas*, (pp.49- 65). Bristol: The Policy Press.
- Georgsson, A., Almqvist, K., & Broberg, A. G. (2011). Naming the Unmentionable: How Children Exposed to Intimate Partner Violence Articulate Their Experiences. *Journal of Family Violence*, 26(2), 117-129. doi: 10.1007/s10896-010-9349-x

- Gilbert, R., Spatz, C., Browne, K., Fergusson, D., Weeb, E., & Janson, S. (2009). Burden and consequences of child maltreatment in high-income countries. *The Lancet*, *373*(9657), 68-81. doi: 10.1016/S0140-6736(08)61706-7
- Giménez, L., García R., & Duran M. (2019). Repercusión de la exposición a la violencia de género en menores y adolescentes. *Boletín Galego de Medicina Legal e Forense*, *25*.
- Glass, N., Kohli, A., Surkan, P. J., Remy, M. M., & Perrin, N. (2018). The relationship between parent mental health and intimate partner violence on adolescent behavior, stigma and school attendance in families in rural Democratic Republic of Congo. *Global Mental Health*, *5*, 20. doi: 10.1017/gmh.2018.10
- Golblatt, H., & Eisikovist, Z. (2005). Role taking of youth in a family context: adolescents exposed to interparental violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, *75*(4), 644-657. doi: 10.1037/0002-9432.75.4.644
- Gonçalves, O. (2002). *Psicoterapia cognitiva narrativa: Manual de terapia breve*. 5-10. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Graham-Bermann, S. A., DeVoe, E. R., Mattis, J. S., Lynch, S., & Thomas, S. A. (2006). Ecological predictors of traumatic stress symptoms in Caucasian and ethnic minority children exposed to intimate partner violence. *Violence Against Women*, *12*(7), 663-692. doi: 10.1177/1077801206290216
- Graham-Bermann, S. A., Gruber, G., Howell, K. H., & Girz, L. (2009). Factors discriminating among profiles of resilience and psychopathology in children exposed to intimate partner violence (IPV). *Child Abuse & Neglect*, *33*(9), 648-660. doi: 10.1016/j.chiabu.2009.01.002
- Greene, C. A., Chan, G., McCarthy, K. J., Wakschlag, L. S., & Briggs-Gowan, M. J. (2018). Psychological and physical intimate partner violence and young children's mental health: The role of maternal posttraumatic stress symptoms and parenting behaviors. *Child abuse & neglect*, *77*, 168-179. doi: 10.1016/j.chiabu.2018.01.012

- Grych, J., Hamby, S., & Banyard, V. (2015). The resilience portfolio model: Understanding healthy adaptation in victims of violence. *Psychology of Violence, 5*(4), 343–354. doi: 10.1037/a0039671
- Guedes, A., Bott, S., Garcia-Moreno, C., & Colombini, M. (2016). Bridging the gaps: a global review of intersections of violence against women and violence against children. *Global health action, 9*(1), 31516. doi: 10.3402/gha.v9.31516
- Guidano, V. (1994). *El sí mismo en proceso*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hagan, M. J., Hulette, A. C., & Lieberman, A. F. (2015). Symptoms of Dissociation in a High-Risk Sample of Young Children Exposed to Interpersonal Trauma: Prevalence, Correlates, and Contributors. *Journal of Traumatic Stress, 28*(3), 258-261. doi: 10.1002/jts.22003
- Hamby, S. L., Finkelhor, D., Turner, H., & Ormrod, R. (2011) *Children's Exposure to Intimate Partner Violence and Other Family Violence. National Survey of Children's Exposure to Violence*. Office of Justice Programs. Estados Unidos. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/232272.pdf>
- Hamby, S., Finkelhor, D., Turner, H., & Ormrod, R. (2010). The overlap of witnessing partner violence with child maltreatment and other victimizations in a nationally representative survey of youth. *Child abuse & neglect, 34*(10), 734-741. doi: 10.1016/j.chiabu.2010.03.001
- Hammer, E. (2006). *Test proyectivos gráficos*. Buenos Aires: Paidós.
- Hazen, A. L., Connolly, C. D., Kelleher, K. J., Barth, R. P., & Landsverk, J. A. (2006). Female Caregivers' Experiences With Intimate Partner Violence and Behavior Problems in Children Investigated as Victims of Maltreatment. *Pediatrics, 117*(1), 99–109. doi: 10.1542/peds.2004-2542
- Heise, L., & Garcia-Moreno, C. (2002). Violence by intimate partners. *World Report on Violence and Health, 1*, 87-113.

- Heise, L., Ellsberg, M., Gottemoeller, M. (1999). Ending violence against women. *Population Reports*, 27(4). Recuperado de <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA72739225&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=08870241&p=AONE&sw=w>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Selección de la muestra. En Metodología de la Investigación* (6ª ed., p. 170-191). Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México, México: Mc Graw Hill.
- Higgins, D. L., & McCabe, M. P. (2000). Relationships between different types of maltreatment during childhood and adjustment in adulthood. *Child Maltreatment*, 5(3), 261-272. doi: 10.1177/1077559500005003006
- Hill, M. (1997). Participatory research with children. *Child & Family Social Work*, 2(3), 171-183.
- Hines, L. (2015). Children's coping with family violence: Policy and service recommendations. *Child & Adolescent Social Work Journal*, 32(2), 109–119. doi: 10.1007/s10560-014-0333-9
- Holden, G. (2003). Children exposed to domestic violence and child abuse: terminology and taxonomy. *Clinical Child and Family Psychological Review*, 6(3), 151-160. doi: 10.1023/A:1024906315255
- Holt, S., Buckley, H., & Whelan, S. (2008). The Impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature. *Child Abuse & Neglect*, 32(8), 797-810. doi: 10.1016/j.chiabu.2008.02.004
- Hooker L, Kaspiew R, & Taft A. (2016). Domestic and family violence and parenting: Mixed Method insights into impact and support needs: State of knowledge paper: Australia's National research Organisation for Women's Safety (ANROWS) Landscapes.



- Howell, K.H., Barnes, S.E., Miller, L.E., & Graham-Bermann, S.A. (2016). Developmental variations in the impact of intimate partner violence exposure during childhood. *Journal of Injury & Violence*, 8(1), 43-57. doi: 10.5249/jivr.v8i1.663
- Howell, K. H., & Graham-Bermann, S. A. (2011). *The multiple impacts of intimate partner violence on preschool children*. En S. A. Graham-Bermann & A. A. Levendosky (Eds.), *How intimate partner violence affects children: Developmental research, case studies, and evidence-based intervention* (pp.87–107). American Psychological Association. doi: 10.1037/12322-005
- Howell, K. H., Graham-Bermann, S. A., Czyz, E., & Lilly, M. (2010). Assessing resilience in preschool children exposed to intimate partner violence. *Violence and Victims*, 25(2), 150–164. doi: 10.1891/0886-6708.25.2.150
- Howell, K. H., Thurston, I. B., Hasselle, A. J., Decker, K., & Jamison, L. E. (2018). Systemic factors associated with prosocial skills and maladaptive functioning in youth exposed to intimate partner violence. *Journal of interpersonal violence*. doi: 10.1177/0886260518766420
- Hughes, H. M., Graham-Bermann, S.A. & Gruber, G. (2001). *Resilience in children exposed to domestic violence*. En S.A. Graham-Bermann y J.L. Edleson (Ed.), *Domestic violence in the lives of children: The future of research, intervention and social policy* (pp.67–90). American Psychological Association. Washington, DC, Estados Unidos.
- Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes [IIN]. (2011). *El hecho del dicho*. Recuperado de <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/El-hecho-del-dicho.pdf>
- Izaguirre, A., & Calvete, E. (2015). Children who are exposed to intimate partner violence: Interviewing mothers to understand its impact on children. *Child Abuse and Neglect*, 48, 58–67. doi: 10.1016/j.chiabu.2015.05.002
- Jernbro, C., Tindberg, Y., Lucas, S., & Janson, S. (2015). Quality of life among Swedish school children who experienced multitype child maltreatment. *Acta Paediatrica*, 104(3), 320-325. doi: 10.1111/apa.12873

- Jouriles, E. N., McFarlane, J., Vu, N. L., Maddoux, J., Rosenfield, D., Symes, L., ... & Paulson, R. (2018). Mothers' posttraumatic stress and child adjustment problems in families seeking services for intimate partner violence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 86*, 604-614. doi: 10.1037/ccp0000318
- Katz, E. (2016). Beyond the physical incident model: How children living with domestic violence are harmed by and resist regimes of coercive control. *Child Abuse Review, 25*(1), 46–59. doi: 10.1002/car.2422
- Katz, E. (2019). Coercive Control, Domestic Violence, and a Five-Factor Framework: Five Factors That Influence Closeness, Distance, and Strain in Mother–Child Relationships. *Violence against women, 25*(15), 1829-1853. doi: 10.1177/1077801218824998
- Kegan, R. (1982). *The Evolving Self: Problem and Process in Human Development*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Kellett, M. (2010). Small shoes, big steps! Empowering children as active researchers. *American Journal of Community Psychology, 46*(1-2), 195-203. doi: 10.1007/s10464-010-9324-y
- Kiesel, L. R., Piescher, K. N., & Edleson, J. L. (2016). The relationship between child maltreatment, intimate partner violence exposure, and academic performance. *Journal of Public Child Welfare, 10*(4), 434–456. doi: 10.1080/15548732.2016.1209150
- Kimball, E. (2016). Edleson revisited: Reviewing children's witnessing of domestic violence 15 years later. *Journal of Family Violence, 31*(5), 625-637. doi: 10.1007/s10896-015-9786-7
- Kimber, M., Adham, S., Gill, S., McTavish, J., & MacMillan, H. L. (2018). The association between child exposure to intimate partner violence (IPV) and perpetration of IPV in adulthood—A systematic review. *Child abuse & neglect, 76*, 273-286. doi: 10.1016/j.chiabu.2017.11.007
- Kitzmann, K. M., Gaylord, N. K., Holt, A. R., & Kenny, E. D. (2003). Child witnesses to domestic violence: A meta-analytic review. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 71*(2), 339-352. doi: 10.1037/0022006X.71.2.339

- Kobak, R., & Madsen, S. (2008). Disruptions in attachment bonds: Implications for theory, research, and clinical intervention. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (2nd ed.) (pp.23-47). New York, NY, US: Guilford Press.
- Koppitz, E. (1974). *El dibujo de la figura humana: Evaluación Psicológica*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Lawson, J. N. (2014). *Domestic violence as child maltreatment: Differential risks and outcomes among cases referred to child welfare agencies for domestic violence exposure* (Doctoral dissertation). University of California Berkley, Estados Unidos. Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/86z0w74z>
- León, C. (2019). *Violencia de género en la pareja: Perspectivas de niños/as y sus estrategias de afrontamiento* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de ..
- Lessard G., & Alvarez-Lizotte, P. (2015). The exposure of children to intimate partner violence: potential bridges between two fields in research and psychosocial intervention. Research and interventions often focus on a specific form of violence without considering other forms of victimization. *Child abuse neglect*, 48, 29-38. doi: 10.1016/j.chiabu.2015.05.004
- Limíñana, A., Martínez, R., & Pérez, M. Á. (2018). Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género. *Gaceta Sanitaria*, 32, 35-40. doi: 10.1016/j.gaceta.2017.02.004
- Lluis-Font, J. (2006). *Test de la familia. Cuantificación y análisis de variables socioculturales y de estructura familiar*. España: Davinci Continental.
- Lundy, M., & Grossman, S.F. (2005). The Mental Health and Service Need of Young Children Exposed to Domestic Violence: Supportive Data. *Family in Society*, 86(1), 17-29. doi: 10.1606/1044-3894.1873
- Mahoney, M. (2006). *Constructive psychotherapy: theory and practice*. New York: The Guilford Press.

- Margolin, G. (2005). Children's Exposure to Violence. Exploring Developmental Pathways to Diverse Outcomes. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(1), 72-81. doi: 10.1177/0886260504268371
- Martinez-Torteya, C., Anne Bogat, G., Von Eye, A., & Levendosky, A. A. (2009). Resilience among children exposed to domestic violence: The role of risk and protective factors. *Child Development*, 80(2), 562-577. doi: 10.1111/j.1467-8624.2009.01279.x
- McIntosh, J. (2003). Children living with domestic violence: Research foundations for early intervention. *Journal of Family Studies*, 9(2), 219-234. doi: 10.5172/jfs.9.2.219
- Miller-Graff, L. E., Galano, M., & Graham-Bermann, S. A. (2016). Expression of reexperiencing symptoms in the therapeutic context: a mixed-method analysis of young children exposed to intimate partner violence. *Child Care in Practice*, 22(1), 64-77. doi: 10.1080/13575279.2015.1064360
- Ministerio del Interior y seguridad pública [MISP] (2013). *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*. Santiago, Chile: Adimark. Recuperado de [http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF\\_adimark\\_final.pdf](http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF_adimark_final.pdf)
- Miranda, J. K. (2012). *Experiencias maternas de violencia: Psicopatología y deterioro funcional en niñas, niños y adolescentes* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Miranda, J. K., & Corovic, J. (2019). Violencia de Género en la Pareja: Aproximación comprensiva a las vivencias de niños y niñas. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1-14. doi: 10.11144/Javeriana.upsy18-3.vgpa
- Miranda, J. K., Cortés, C., & Vera, J. (2017). Infancia, palabra y silencio: Aproximación desde una perspectiva constructivista. *Psicoperspectivas*, 16(1), 91-94. doi: 10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue1-fulltext-816
- Miranda, J. K., Crockett, M.A., Rodríguez, L., & Rivera, C. (2020). Post- separation narratives of women and children who have lived through Intimate Partner Violence. (Manuscrito en revisión en revista especializada internacional).

- Miranda, J. K., Crockett, M., & Vera, J. (2020). The co-occurrence of intimate partner violence with other victimizations: A nationally representative survey of Chilean adolescents. (Manuscrito en revisión en revista especializada internacional).
- Miranda, J. K., Domedel, C., Crockett, M.A., Azocar, E., & Thatcher, K. (2020). Growing up in the context of Intimate Partner Violence: Experiences and meanings for adolescents in Chile. (Manuscrito en revisión en revista internacional).
- Miranda, J. K. de la Osa, N., Granero, R., Ezpeleta, L. (2011). Maternal experiences of childhood abuse and intimate partner violence: Psychopathology and functional impairment in clinical children and adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 35(9), 700-711. doi: 10.1016/j.chiabu.2011.05.008
- Miranda, J. K., de la Osa, N., Granero, R & Ezpeleta, L. (2013a). Multiple Mediators of the Relationships Among Maternal Childhood Abuse, Intimate Partner Violence, and Offspring Psychopathology. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(14) 2941-2965. doi: 10.1177/0886260513488686
- Miranda, J. K., de la Osa, N., Granero, R., & Ezpeleta, L. (2013b). Maternal Childhood Abuse, Intimate Partner Violence and Child Psychopathology: The Mediator Role of Mothers' Mental Health. *Violence Against Women*, 19(1), 50-68. doi: 10.1177/1077801212475337
- Miranda, J. K., León, C., & Crockett, M.A. (2020). A qualitative account of children's perspectives and responses to intimate partner violence in Chile. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-27. doi: 10.1177/0886260520903132
- Miranda, J. K., Olivares, N., & Crockett, M. (2020). Growing up with intimate partner violence at home: Adolescents' narratives about their coping skills. (Manuscrito en revisión).
- Miranda, J. K. & Rodríguez, L. (2018). Metodologías innovadoras para la investigación y práctica clínica con niños, niñas y adolescentes que han vivido violencia. *Congreso Internacional de Infancia Maltratada*. Congreso llevado a cabo por la Federación de Asociaciones para la Prevención del Maltrato Infantil. Barcelona, España.

- Miranda, J. K., Rojas, C., Crockett, M.A., & Azocar, E. (2020). Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja. (Manuscrito en prensa).
- Morelato, G. (2011). Maltrato Infantil y Desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 83- 96. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3840299>
- Morris, A., Hegarty, K., & Humphreys, C. (2012). Ethical and safe: Research with children about domestic violence. *Research Ethics* 8(2) 125–139. doi: 10.1177/1747016112445420
- Mullender, A., Hague, G., Imam, U., Kelly, L., Malos, E., & Regan, L. (2002). Children's perspectives of family violence. London: SAGE Publications.
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: Segunda edición. *Psicothema*, 25, 151-157. doi: 10.7334/psicothema2013.24
- Naker, D. (2007). From rhetoric to practice: bridging the gap between what we believe and what we do. *Child Youth Environ*, 17(3), 146-158. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/10.7721/chilyoutenvi.17.3.0146>
- Neimeyer, R., Herrero, H., & Botella, L. (2006). Chaos to coherence: Psychoterapeutic integration of traumatic loss. *Journal of constructivist psychology*, 19(2), 127-145. doi: 10.1080/10720530500508738
- Nixon, K. L., Tutty, L. M., Weaver-Dunlop, G., & Walsh, C. A. (2007). Do good intentions beget good policy? A review of child protection policies to address intimate partner violence. *Children and Youth Services Review*, 29(12), 1469–1486. doi: 10.1016/j.chilyouth.2007.09.007
- Noble-Carr, D., Moore, T., McArthur, M. (2020). Children's experiences and needs in relation to domestic and family violence: Findings from a meta-synthesis. *Child & Family Social Work*, 25(1), 182-191. doi: 10.1111/cfs.12645
- Observatorio de Equidad de Género en Salud [OEGS] (2013). Violencia de género en Chile: Informe monográfico 2007 – 2012. Recuperado de

[https://www.paho.org/chi/index.php?option=com\\_docman&view=download&alias=123-violencia-de-genero-en-chile-informe-monografico-2007-2012&category\\_slug=sistema-de-salud&Itemid=1145](https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_docman&view=download&alias=123-violencia-de-genero-en-chile-informe-monografico-2007-2012&category_slug=sistema-de-salud&Itemid=1145)

Olivares, N. (2020). *Violencia de género en la pareja: Perspectivas de hijos/as adolescentes sobre sus estrategias de afrontamiento* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile.

Olofsson, N., Lindqvist, K., Gådin, K., Bråbäck, L., & Danielsson, I. (2011). Physical and psychological symptoms and learning difficulties in children of women exposed and non-exposed to violence: a population-based study. *International Journal of Public Health*, 56(1), 89-96. doi: 10.1007/s00038-010-0165-0

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. Recuperado de <http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9789241564625/en/>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Osofsky, J. (2003). Prevalence of Children's Exposure to Domestic Violence and Child Maltreatment: Implications for Prevention and Intervention. *Clinical child and family psychology review*, 6, 161-70. doi: 10.1023/A:1024958332093

Øverlien, C. (2010). Children Exposed to Domestic Violence. Conclusions from the Literature and Challenges Ahead. *Journal of Social Work*, 10(1), 80–97. doi: 10.1177/1468017309350663

Øverlien, C. (2013). The children of patriarchal terrorism. *Journal of Family Violence*, 28(3), 277–287. doi: 10.1007/s10896-013-9498-9

Øverlien, C. (2014). “He didn’t mean to hit mom, I think”: positioning, agency and point in adolescent’s narratives about domestic violence. *Child and Family Social Work*, 19(2), 156-164. doi: 10.1111/j.1365-2206.2012.00886.x.

- Øverlien, C. (2016). 'Do you want to do some arm wrestling?': children's strategies when experiencing domestic violence and the meaning of age. *Child & Family Social Work*, 22(2), 680-688. doi: 10.1111/cfs.12283
- Øverlien, C. & Hydén, M. (2009). Children's Actions when Experiencing Domestic Violence. *Childhood*, 16(4), 479-496. doi: 10.1177/0907568209343757
- Oyarzún, A., Dávila, O., Ghiardo, F., & Hatibovic, F. (2008). *¿Enfoque de derechos o enfoque de necesidades?: Modelo de gestión para el desarrollo de un sistema local de protección de derechos de la infancia y adolescencia*. Chile: SENAME y Ediciones CIDPA. Recuperado de <https://www.sename.cl/wsename/otros/2012/ENFOQUE.pdf>
- Páramo, P. (2011). *La investigación en Ciencias Sociales: estrategias de investigación*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Paul, O. (2019). Perceptions of family relationships and post-traumatic stress symptoms of children exposed to domestic violence. *Journal of family violence*, 34(4), 331-343. doi: 10.1007/s10896-018-00033-z
- Paul, O., & Zaouche Gaudron, C. (2017). Symptômes de stress post-traumatique chez les enfants exposés à la violence conjugale: Le rôle des conflits de loyauté. *Canadian Journal of Behavioural Science/Revue canadienne des sciences du comportement*, 49(1), 32-40. doi: 10.1037/cbs0000063
- Peled, E. (1998). The experience of living with violence for preadolescent children of battered women. *Youth & Society*, 29(4), 395-430. doi: 10.1177/0044118X98029004001
- Peled, E. (2000). Parenting by Men Who Abuse Women: Issues and Dilemmas. *British Journal of social Work*, 30(1), 25-36. doi: 10.1093/bjsw/30.1.25
- Pereda, N., & Gallardo-Pujol, D. (2014). One hit makes the difference: The role of polyvictimization in childhood in lifetime revictimization on a southern European sample. *Violence and Victims*, 29(2), 217-231. doi: 10.1891/0886-6708.vv-d-12-00061r1



- Pereda-Beltrán, N., Gil, J., & Ferré, G. (2012). Victimología del desarrollo. Incidencia y repercusiones de la victimización y la polivictimización en jóvenes catalanes. Centro d'Estudios jurídicos en formación especializada. Departamento de Justicia, Generalitat de Catalunya, España.
- Pernebo K., & Almqvist K. (2017). Young Children Exposed to Intimate Partner Violence Describe their Abused Parent: A Qualitative Study. *Journal of Family Violence*, 32(2), 169-178. doi:10.1007/s10896-016-9856-5
- Phillips, B., & Phillips, D.A. (2010). Learning From Youth Exposed to Domestic Violence: Decentering DV and the Primacy of Gender Stereotypes. *Violence Against Women*, 16(3), 291-312. doi: 10.1177/1077801209359193
- Piaget, J. (1998). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. México DF: Siglo XXI Editores.
- Piedrahita, L., Martínez, D. & Vinazco, E. (2007). Significado de la Violencia en niños de 6 a 12 años de una Institución educativa perteneciente al Sector Oficial. *Universitas Psychologica*, 6(3), 581- 587. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64760310.pdf>
- Pinnegar, S., & Daynes, G. (2007). Locating narrative inquiry historically: Thematics in the turn to narrative. En D.J. Clandinin (Ed), *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology* (pp.3- 75). California: Sage
- Piotrowski, C. C., & Cameranesi, M. (2018). Aggression by children exposed to IPV: exploring the role of child depressive symptoms, trauma-related symptoms, & warmth in family relationships. *Child Psychiatry & Human Development*, 49(3), 360-371. doi: 10.1007/s10578-017-0755-7
- Portuondo, J. (1992). *La Figura Humana: test proyectivo de Karen Machover* (6.ª ed.). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Radford, L., Corral, S., Bradley, C., & Fisher, H. L. (2013). The prevalence and impact of child Maltreatment and other types of victimization in the UK: Findings from a population

- survey of caregivers, children and young people and young adults. *Child Abuse & Neglect*, 37, 801-813. doi: 10.1016/j.chiabu.2013.02.004.
- Ravi, K. E., & Casolaro, T. E. (2018). Children's exposure to intimate partner violence: A qualitative interpretive meta-synthesis. *Child and adolescent social work journal*, 35(3), 283-295. doi: 10.1007/s10560-017-0525-1
- Riessman, C.K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. California: Sage publications.
- Riley, T., & Hawe, P. (2005). Researching practice: the methodological case for narrative inquiry. *Health Education Research*, 20(2), 226-236. doi: 10.1093/her/cyg122
- Rojas, A. L. (2002). *Después de romper el silencio: psicoterapia con sobrevivientes de abuso infantil*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, Patronato Nacional de la Infancia.
- Rojas, C. (2019). *Impacto Psicológico de la Violencia de Género en la Pareja: Perspectivas de niños y niñas* (Tesis de Pregrado). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173306>
- Ronen, T. (1996). Constructivist therapy with traumatized children. *Journal of Constructivist Psychology*, 9(2), 139-156. doi: 10.1080/10720539608404660
- Ronen, T. (2003). *Cognitive-constructivist psychotherapy with children and adolescents*. New York: Kluwer Academic/ Plenum Publishers.
- Saile, R., Ertl, V., Neuner, F., & Catani, C., 2014. Does war contribute to family violence against children? Findings from a two-generational multi-informant study in Northern Uganda. *Child Abuse & Neglect*, 3(1), 135-146. doi: 10.1016/j.chiabu.2013.10.007
- Sandberg, L. (2013). Being there for my grandchild: Grandparents' responses to their grandchildren's exposure to domestic violence. *Child and Family Social Work*, 21, 136-145. doi:10.1111/cfs.12123.

- Sandberg, L. (2016). Caught in Between: Grandparents Responding to Violence and Negotiating Family Roles and Responsibilities. En Hydén, M., Gadd, D., y Wade, A. (Eds.), *Responses Based Approaches to the Study of Interpersonal Violence*, (pp 98-114). UK: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9781137409546
- Save the Children (2011). *En la violencia de género no hay una sola víctima. Atención a los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género*. Programa DAPHNE III de la Comisión Europea. Recuperado de [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia\\_de\\_genero\\_victim\\_a.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia_de_genero_victim_a.pdf)
- Save the Children (2012). *Manual de atención para los/as niños/as de mujeres víctimas de violencia de género en el ámbito familiar*. Recuperado de [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual\\_atencion\\_violencia\\_de\\_genero.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual_atencion_violencia_de_genero.pdf)
- Sepúlveda, G. (2002). *Teorías del desarrollo cognitivo y moral. Diseño de Postítulo virtual en Educación en valores*. Santiago: MINEDEC–CEDEA, Universidad de Chile.
- Sepúlveda, G. (2013). *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes*. Santiago: Mediterráneo.
- Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género [SERNAM]. (2016). *Avances Trabajo contra la Violencia hacia las Mujeres*. Recuperado de <https://www.camara.cl/pdf.aspx?prmID=64446&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>
- Servicio Nacional de Menores [SENAME]. (2012). *Anuario Estadístico Institucional Año 2011*. Recuperado de [http://www.sename.cl/wsename/otros/2012/anuario\\_2011.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/2012/anuario_2011.pdf)
- Sewell, K. W., & Williams, A. (2002). Broken Narratives: Trauma, Metaconstructive Gaps and the Audience of Psychotherapy. *Journal of Constructivist Psychology*, 17(3), 205-218. doi: 10.1080/10720530290100442
- Skopp, N., McDonald, R., Manke, B., & Jouriles, E. (2005). Siblings in domestically violent families: Experiences of interparent conflict and adjustment problems. *Journal of Family Psychology*, 19(2), 324–333. doi: 10.1037/0893-3200.19.2.324

- Sonego, M., Pichiule, M., Gandarillas, A., Polo, C., & Ordobás, M. (2018). Mental health in girls and boys exposed to intimate partner violence. *Public health, 164*, 26-29. doi: 10.1016/j.puhe.2018.07.003
- Staf, A. G., & Almqvist, K. (2015). How children with experiences of intimate partner violence towards the mother understand and relate to their father. *Clinical Child Psychology and Psychiatry, 20*(1), 148-163. doi: 10.1177/1359104513503352
- Sternberg, K., Baradaran, L., Abbot, C., Lamb, M., & Guterman, E. (2006). Type of violence, age, and gender differences in the effects of family violence on children's behavior problems: A mega-analysis. *Developmental Review, 26*(1), 89-112. doi: 10.1016/j.dr.2005.12.001
- Subsecretaria de Prevención del Delito [SPD], (2013). *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*. Santiago. Recuperado de [http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF\\_adimark\\_final.pdf](http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF_adimark_final.pdf)
- Subsecretaria de Prevención del Delito [SPD], (2017). *Primera Encuesta Nacional de Polivictimización en Niños, Niñas y Adolescentes*. Recuperado de <http://www.seguridadpublica.gov.cl/media/2018/02/PPT-Primera-Encuesta-de-Polivictimizacion.pdf>
- Sudermann, M. & Jaffe, P. G. (1999). *A handbook for health and social service providers and educators on children exposed to woman abuse/family violence*. Ottawa, Ontario: National Clearinghouse on Family Violence. Recuperado de <http://www.publications.gc.ca/collections/Collection/H72-21-163-1998E.pdf>
- Taylor, J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Teicher, M. H., & Samson, J. A. (2016). Annual research review: enduring neurobiological effects of childhood abuse and neglect. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 57*(3), 241–266. doi: 10.1111/jcpp.12507

- Telleria, A. E. A. (2019). Estudio descriptivo del tipo de maltrato que sufren menores evaluados en la Unidad de Valoración Forense Integral de Bizkaia. *Revista Española de Medicina Legal*, 45(1), 4-11. doi: 10.1016/j.reml.2018.04.004
- Tomison, A. (2000). *Exploring Family Violence. Links between Child maltreatment and Domestic violence*. National Child Protection Clearinghouse: Australian Institute of Family Studies. N°13.
- Turner, H. A., Finkelhor, D., & Ormrod, R. (2010). Poly-victimization in a national sample of children and youth. *American Journal of Preventive Medicine*, 38(3), 323-330. doi: 10.1016/j.amepre.2009.11.012
- United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF]. (2006). *Behind Closed Doors: The Impact of Domestic Violence on Children*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de <https://www.unicef.org/media/files/BehindClosedDoors.pdf>
- United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF]. (2012). *Cuarto estudio de maltrato infantil*. Santiago de Chile: UNICEF. Recuperado de <https://unicef.cl/web/wp-content/uploads/2015/07/Maltrato-Infantil.pdf>
- United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF]. (2015). *Convención de los derechos del niño 2015*. Recuperado de <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino.pdf>
- United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF]. (2017). *Una situación habitual: Violencia en las vidas de los niños y los adolescentes*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de [https://www.unicef.org/publications/files/Violence\\_in\\_the\\_lives\\_of\\_children\\_Key\\_findings\\_Sp.pdf](https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf)

- Vergara, P. (2011). *El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal* (Tesis de Maestría). Universidad de Chile, Chile. Recuperada de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/115294>
- Vu, N. L., Jouriles, E. N., McDonald, R., & Rosenfield, D. (2016). Children's exposure to intimate partner violence: A meta-analysis of longitudinal associations with child adjustment problems. *Clinical Psychology Review, 46*, 25–33. doi: [10.1016/j.cpr.2016.04.003](https://doi.org/10.1016/j.cpr.2016.04.003)
- Widom, C. S., Czaja, S. J., & Dutton, M. A. (2008). Childhood victimization and lifetime revictimization. *Child Abuse & Neglect, 32*(8), 785-796. doi: 10.1016/j.chiabu.2007.12.006
- Wolfe, D., Crooks, C., Lee, V., McIntyre-Smith, A., & Jaffe, P. (2003). The Effects of Children's Exposure to Domestic Violence: A Meta-Analysis and Critique. *Clinical Child and Family Psychology Review, 6*(3), 171-187. doi: 10.1023/A:1024910416164
- World Health Organization [WHO]. (2006). *Preventing child maltreatment: a guide to taking action and generating evidence*. Ginebra. Recuperado de [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43499/9241594365\\_eng.pdf](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43499/9241594365_eng.pdf)

## **8. ANEXOS**

**Anexo N°1:** Pauta de entrevista para NNA

**Anexo N°2:** Protocolo de evaluación y contención

**Anexo N°3:** Ficha de selección de casos

**Anexo N°4:** Consentimiento informado

**Anexo N°5:** Asentimiento informado

## Anexo N°1: Pauta de entrevista para NNA



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Psicología

### Guion de entrevista para niñas, niños y adolescentes<sup>1</sup>

N° Caso: \_\_\_\_\_ Centro: \_\_\_\_\_  
Nombre: \_\_\_\_\_ Apellidos: \_\_\_\_\_  
Fecha: \_\_\_\_\_ F. Nac: \_\_\_\_\_

1. ¿Puedes contarme un poco sobre tí? ¿De dónde eres, si tienes hermanos o hermanas, dónde vives ahora y con quién?

2. ¿Cómo describirías a tu familia? Si tuvieras que contar tu historia y la de tu familia ¿Cuál sería?

3. ¿Cómo es tu papá? ¿Cómo es tu mamá?

<sup>1</sup> (Callaghan, Alexander, Sixsmith & Fellin, 2015). Versión adaptada por Miranda y Crockett.





4. ¿De quién eres más cercano/a en tu familia? ¿Cómo es tu relación con esa persona? ¿Por qué lo/la ves como la persona más cercana?
5. ¿De quién eres menos cercano/a? ¿Qué tipo de relación tienes con ellos/as? ¿Por qué piensas que eres menos cercano a ellos/as?
6. Este proyecto es sobre niños/as que crecen con violencia en la casa, con muchas peleas y quizás golpes en su hogar. ¿Crees tú que has crecido en este tipo de situación? ¿Cómo es eso para ti?
7. Cuando hay momentos malos en la casa, cuando las personas están peleando o enojándose entre ellos, ¿Cómo es eso para ti?



8. ¿Cómo tú enfrentas este tipo de situaciones?

9. Cuando están pasando cosas malas en la casa, ¿Hay algo que hagas que te haga sentir mejor? ¿Qué haces/dices? ¿Cómo eso ayuda?

10. ¿Hay alguien con quien puedas hablar sobre las cosas que pasan o han pasado en tu casa?

11. ¿Qué crees que se necesita o se necesitaba cambiar para mejorar las cosas en tu casa?



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Psicología

12. ¿Qué pueden hacer otras personas para cambiar las cosas?

13. ¿Cómo crees que puedes o podrías cambiar las cosas?

## Anexo N°2: Protocolo de evaluación y contención



### Protocolo de Evaluación y Contención

Proyecto U-Inicia "Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes"

Jennifer Miranda M.  
Investigadora Responsable

El siguiente protocolo define los pasos a seguir durante la evaluación con la madre y el niño, niña o adolescente participantes de la investigación. Además, define los pasos a seguir en caso de ocurrir alguna desestabilización emocional por parte de alguno/a de los/as participantes. Los/as participantes en cualquier punto de la evaluación podrán retirarse y no continuar participando. Cada evaluación será realizada por dos profesionales del Programa, uno que realizará el proceso de evaluación con la madre y otro con el niño/a o adolescente.

Paso 1. Un integrante del equipo de investigación realizará el contacto con la familia para invitar a participar de la investigación y acordará un día y hora en el Programa para firmar el consentimiento y asentimiento.

Paso 2. El/la integrante explicará oralmente la investigación. La madre debe firmar el consentimiento y el niño, niña o adolescente deberá firmar también su asentimiento correspondiente. En caso de no contar con el consentimiento y/o asentimiento de alguno/a de los/as dos, no se deberá proseguir con la evaluación.

Paso 3. Inicio de la evaluación. Cada profesional del Programa evaluará a la madre o al hijo/a de manera simultánea en dos salas diferentes. El/la profesional deberá salir con la madre de la sala para dirigirse a otra sala de atención, realizar allí la entrevista y administrar los cuestionarios. Con la madre se deberán administrar los instrumentos en el siguiente orden:

1. Entrevista semiestructurada para víctimas de maltrato doméstico
2. Symptom Checklist 90 items-Revised (SCL-90-R)
3. Cuestionario de capacidades y dificultades (SDQ versión para padres)

Paso 4. En la evaluación con el/la niño/a o adolescente se deberán administrar los instrumentos en el orden que se muestra a continuación. Para los niños/as entre 8 y 12 años, los instrumentos serán administrados por el/la profesional. En caso de tener entre 13 y 17 años, los instrumentos serán auto-administrados.

1. Dibujo de la familia
2. Entrevista semiestructurada para niños, niñas y adolescentes que han experimentado violencia de pareja entre sus padres
3. Cuestionario de capacidades y dificultades (SDQ versión auto-administrada)
4. Escala Infantil de Síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático (CPSS)

Paso 5. Agradecer a ambos el haber participado en la investigación.

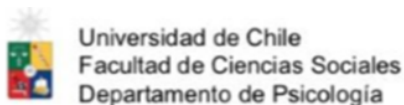
Se tomará especial cuidado respecto a la estabilidad emocional de los/as participantes. Durante toda la evaluación se monitorearán señales de alguna reacción emocional adversa como: no responder, aumento de latencia en las respuestas, señales no verbales de insatisfacción en el lenguaje corporal o expresión facial, expresiones de llanto, ansiedad, enfurecimiento, dificultad para expresarse en comparación al inicio de la evaluación, excesiva distracción en NNA, entre otras. Durante cualquier momento de la evaluación, se deberán realizar las siguientes acciones:

Paso 1. Se ofrecerá un descanso o pausa cuando el/ evaluador/a identifique algunos de los indicadores señalados y perciba que los/as participantes han comenzado a sentir algún malestar o alguna incomodidad. Técnicas de contención y apoyo emocional serán utilizadas durante el descanso. Por ejemplo, se pregunta a la persona cómo se siente y qué necesita (si necesita tomar un poco de agua, salir de la sala para ir al baño o tomar un poco de aire, etc.), con una actitud cálida, que transmita tranquilidad y seguridad, practicando en todo momento la escucha activa y empática. Se utilizarán técnicas de relajación de ser necesario. A los/as NNA se dará la oportunidad de elegir cómo se sienten cómodos para comunicar sus pensamientos y sentimientos: dibujando, escribiendo o hablando con terapeuta. Además, si se requiere se consultará a los/as NNA si quieren tener a sus madres como apoyo.

Paso 2. Una vez calmada la persona se le consultará si desea y se siente en condiciones de continuar con la evaluación o no. En caso afirmativo se deberá proseguir, de lo contrario se deberá finalizar. A los/as NNA se debe dar la oportunidad de elegir cómo se sienten más cómodos para continuar con la evaluación, ofreciendo alternativas para comunicar sus pensamientos y sentimientos (dibujando, escribiendo o hablando con terapeuta). Junto con ello, si se requiere se consultará a los/as NNA si quieren tener a sus madres como apoyo durante la evaluación.

Paso 3. En caso de ser un NNA se deberá informar a su madre de lo sucedido y se proveerán los apoyos necesarios según corresponda en el Programa al cuales asisten.

## Anexo N°3: Ficha de Selección de casos



**Proyecto de Investigación: Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes**

**SELECCIÓN DE CASOS**

**CENTRO:** \_\_\_\_\_

**Fecha de registro:** \_\_\_\_\_

Nombre del NNA \_\_\_\_\_

Sexo \_\_\_\_\_

Rut \_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_

Nombre de la madre \_\_\_\_\_

Fecha de nacimiento \_\_\_\_\_

Fecha de ingreso al centro \_\_\_\_\_

Número de teléfono \_\_\_\_\_

Psicóloga/o a cargo \_\_\_\_\_

¿Vive actualmente con su madre?         Sí / No        

Durante el año anterior, ¿vivió con su madre por un periodo mínimo de 6 meses?         Sí / No        

Cuenta con Acta de Audiencia de Derivación desde Tribunal que estipule "Testigo de Violencia Intrafamiliar"         Sí / No        

Cuenta con registro sobre experiencias de violencia de género en la pareja (Testigo de Violencia Intrafamiliar)         Sí / No        

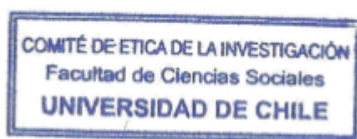
¿El/la NNA ha participado antes en algún programa reparatorio o de protección?         Sí / No        

¿Se cuenta con registro que el/la NNA ha experimentado algún otro tipo de victimización? ¿De qué tipo? \_\_\_\_\_         Sí / No

## Anexo N°4: Consentimiento informado



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

#### VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA PAREJA Y PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Estimada madre:

Usted ha sido invitada a participar en la investigación “Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes. Su objetivo es conocer algunas situaciones de violencia que pueden vivir las niñas, niños y adolescentes, y sus madres, para saber qué los hace sentir mal y cómo podemos ayudarlos para que se sientan mejor. Usted ha sido invitada a participar ya que su hijo/a ha crecido en una casa donde ha habido violencia de género en la pareja y está viviendo actualmente con usted, además de estar siendo atendidos(a)s en uno de los Programas de la Corporación Opción.

La investigadora responsable de este estudio es la Dra. Jenniffer K. Miranda M., Académica del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. La investigación es patrocinada por el Programa U-inicia Concurso de Reforzamiento de Inserción Productiva de Nuevos Académicos, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, de la Universidad de Chile, 2016.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

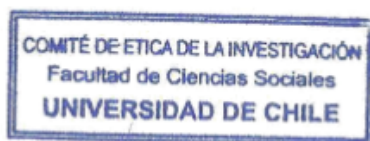
Su participación como madre consistirá en responder lo siguiente: 1) una entrevista llamada “Entrevista semiestructurada para víctimas de maltrato doméstico”, la cual pregunta datos sociodemográficos, episodios de violencia ocurridos, entre otros, y será administrada por un/a profesional del Programa al cual usted asiste con su hijo(a); 2) un cuestionario llamado “Symptom Checklist 90 items-Revised (SCL-90-R)”, el cual tiene preguntas sobre su estado de salud mental actual; y 3) el “Cuestionario de capacidades y dificultades SDQ versión para padres” que trata sobre la salud mental de su hijo(a). Ambos cuestionarios son auto-informados.

Su hijo(a) responderá ante su terapeuta lo siguiente: 1) una entrevista para niños, niñas y adolescentes que han experimentado violencia de pareja entre sus padres, la cual será administrada por el/la psicólogo/a que trabaja con su hijo(a) en el Programa; 2) “Cuestionario de capacidades y dificultades SDQ versión auto-reporte”, el cual posee preguntas sobre su salud mental en el último tiempo; y 3) la “Escala Infantil de Síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático CPSS” que evalúa si su hijo(a) posee síntomas de este trastorno. Ambos cuestionarios son auto-administrados, sin embargo, si su hijo(a) posee entre 8 y 12 años, éstos serán leídos por su terapeuta.





**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**

La entrevista con usted y responder los cuestionarios durará alrededor de 60 a 90 minutos, y la entrevista con su hijo(a) junto con los cuestionarios para él/ella tendrá aproximadamente la misma duración. Estos cuestionarios, así como las entrevistas, han sido cuidadosamente elaborados por expertos en salud mental y violencia interpersonal, y varios de ellos han sido utilizados en investigaciones recientes con niños, niñas y adolescentes chilenos/as que han sufrido experiencias de violencia, sin informarse consecuencias negativas al utilizarlos. Las entrevistas y administración de cuestionarios estarán a cargo de profesionales que trabajan en el Programa, capacitados en el uso de todos los instrumentos, uno estará con usted y otro estará con su hijo(a) simultáneamente.

La entrevista será realizada el día y hora que usted estime conveniente, en el Programa al que ambos asisten.

Para facilitar el análisis, las entrevistas serán grabadas. En cualquier caso, usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento y retomarla cuando quiera.

Considerando que algunos temas pueden ser sensibles y que el recordarlos podrían generar alguna desestabilización emocional, los encuentros se realizarán en un contexto resguardado y a cargo de los terapeutas de los Programas a los que asiste con su hijo (a), quienes están capacitados/as para contener y responder oportunamente ante cualquier dificultad que pudiese presentarse. De requerirse apoyo adicional, se le proveerá de manera oportuna y suficiente la atención especializada que corresponda, la que de ningún modo tendrá costos económicos para usted o su hijo(a), siendo estos asumidos por el Programa, hasta que usted o su representado recuperen íntegramente su estabilidad emocional.

Usted no recibirá ningún beneficio directo ni recompensa alguna por participar en este estudio. No obstante, se espera que las reuniones tengan un efecto beneficioso para usted y su hijo(a), en la medida que les ayuden a pensar sobre el proceso que están iniciando en el Programa.

Su participación en este estudio permitirá generar información muy importante para identificar problemas de salud mental que pueden presentar los niños, niñas y adolescentes que han experimentado violencia entre sus padres.

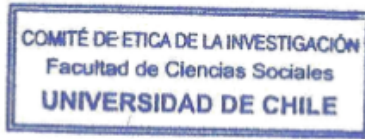
Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Si no acepta participar, esto no afectará en ningún modo la atención que recibe en la Corporación Opción.

Todas sus opiniones y respuestas serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva, salvo que se trate de situaciones que impliquen algún riesgo para usted, sus hijos/as, y/o terceros. En estas situaciones, la Investigadora Responsable informará a los/as profesionales del Programa, quienes implementarán el protocolo institucional correspondiente. En caso de que usted lo desee y autorice, los profesionales del Programa al que asisten nos informarán sobre los resultados de las entrevistas y





**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**

los cuestionarios que usted y su hijo(a) respondieron. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre y el de su hijo(a) no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Los datos obtenidos serán utilizados únicamente para fines asociados a la presente investigación. La información recolectada será almacenada y resguardada por la Investigadora responsable, en su oficina, sin que nadie ajeno al estudio tenga acceso a ella, por un periodo de 5 años.

Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, puede entregarnos un correo electrónico para enviarle los principales resultados de la investigación, también puede contactarse directamente con la Investigadora Responsable a través de su teléfono o correo electrónico señalado en el siguiente apartado.

Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la Investigadora Responsable de este estudio:

Jennifer Miranda M.  
Teléfono: (56-2) 2978 7794  
Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.  
Correo Electrónico: [jmimirand@u.uchile.cl](mailto:jmimirand@u.uchile.cl)

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues  
Presidenta  
Comité de Ética de la Investigación  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile  
Teléfono: (56-2) 2978 9726  
Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.  
Correo Electrónico: [comite.etica@facso.cl](mailto:comite.etica@facso.cl)



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**

## II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, ....., acepto participar en el estudio Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

\_\_\_\_\_

Firma Participante

\_\_\_\_\_

Firma Investigadora Responsable

Deseo recibir información sobre los resultados del estudio en la siguiente dirección:

\_\_\_\_\_

Lugar y Fecha: \_\_\_\_\_

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

## Anexo N°5: Asentimiento informado



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**




---

**ASENTIMIENTO INFORMADO**
**VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA PAREJA Y PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES**

Estimado(a):

Tú has sido invitado(a) a participar en la investigación “Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes”. Su objetivo es conocer algunas situaciones de violencia que pueden vivir las niñas, niños y adolescentes, y sus madres, para saber qué los hace sentir mal y cómo podemos ayudarlos para que se sientan mejor. Tú has sido invitado a participar ya que has crecido en una casa donde ha habido peleas entre tus padres y estás viviendo actualmente con tu madre, además de estar siendo atendido(a) en uno de los Programas de la Corporación Opción. Se espera que los resultados de esta investigación nos ayuden a conocer como les podemos entregar un mejor apoyo a los niños, niñas y adolescentes que han vivido experiencias como las tuyas.

La investigadora responsable de este estudio es la Prof. Jenniffer Miranda, del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. La investigación es patrocinada por el Programa U-inicia Concurso de Reforzamiento de Inserción Productiva de Nuevos Académicos VID 2016.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que consideres la siguiente información. Siéntete libre de preguntar cualquier asunto que no te quede claro:

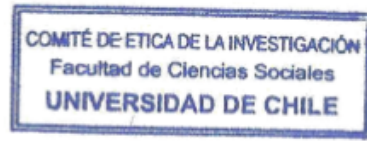
Tu participación consistirá en responder una entrevista para niños, niñas y adolescentes que han crecido en una casa donde ha habido peleas entre sus padres y dos cuestionarios sobre tu salud mental (Cuestionario de capacidades y dificultades SDQ versión auto-reporte y la Escala Infantil de Síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático CPSS). A tu madre le pediremos que responda a una entrevista y dos cuestionarios.

La entrevista junto con los cuestionarios durará alrededor de 60 a 90 minutos contigo, y entre 60 y 90 minutos con tu mamá. Las entrevistas y administración de cuestionarios estarán a cargo de dos profesionales del Programa que trabajan con ustedes, uno/a que estará contigo y otro/a que estará con tu mamá. La entrevista será realizada por tu psicólogo/a y si tienes entre 8 y 12 años los cuestionarios también serán leídos por él/ella. Si tienes entre 13 y 17 años los podrás contestar solo(a).

La entrevista será realizada el día y hora que ustedes estimen conveniente, en el Programa al que ambos asisten.



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**



Para facilitar el análisis, las entrevistas serán grabadas. En cualquier caso, podrás interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quieras.

Si se presentara cualquier situación en la que te sientes mal o triste durante las entrevistas, la persona que te va a entrevistar, tu terapeuta, te ayudará a sentirte mejor porque está capacitada para ello. Si se necesitara o tú lo prefieres, se informará a tu mamá y se te entregará ayuda adicional en el momento que lo requieras en el Programa. Tu mamá ya sabe como llevaremos a cabo este proceso de ayuda y ha aceptado lo que le hemos propuesto.

Tú no recibirás ningún beneficio directo por participar en este estudio. Sin embargo, se espera que las reuniones tengan un efecto beneficioso para ti y tu mamá, en la medida que les ayuden a pensar sobre el proceso que están iniciando en el Programa.

Tu madre conoce sobre esta investigación y ha autorizado tu participación. Sin embargo, sólo participarás si quieres hacerlo. Además, tendrás la libertad de contestar las preguntas que desees, como también de detener tu participación en cualquier momento. Si no aceptas participar, esto no afectará en ningún modo la atención que recibes en la Corporación Opción.

Todas tus opiniones serán confidenciales y mantenidas en reserva, excepto que se trate de situaciones que tengan algún riesgo para ti, tu familia, y/o terceros, situación en la cual se tomarán las medidas pertinentes. En caso de que lo desees y tú y tu madre lo autoricen, los profesionales del Programa al que asisten nos informarán sobre los resultados de la entrevista y los cuestionarios que respondieron ante ellos/as. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación tu nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Los datos obtenidos serán utilizados únicamente para fines asociados a la presente investigación. La información recolectada será almacenada y resguardada por la Investigadora responsable en su oficina, sin que nadie ajeno al estudio tenga acceso a ella, por un periodo de 5 años.

Tienes derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, puedes entregarnos un correo electrónico para enviarte los principales resultados de la investigación, también puedes contactarte directamente con la Investigadora Responsable a través de su teléfono o correo electrónico señalado más adelante.

Si requieres mayor información, o comunicarte por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puedes contactar la Investigadora Responsable de este estudio:

Jenniffer Miranda M.

Teléfono: (56-2) 2978 7794

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [jmimirand@u.uchile.cl](mailto:jmimirand@u.uchile.cl)



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



  
**Departamento de Psicología**

---

También puedes comunicarte con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues  
Presidenta

Comité de Ética de la Investigación  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile

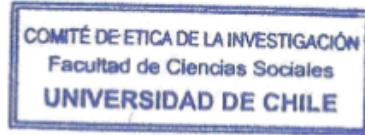
Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [comité.etica@facso.cl](mailto:comité.etica@facso.cl)



**FACSO**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile



**Departamento de Psicología**



## II. FORMULARIO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Yo, ....., acepto participar en el estudio Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

\_\_\_\_\_

Firma Participante

\_\_\_\_\_

Firma Investigadora Responsable

Deseo recibir información sobre los resultados del estudio en la siguiente dirección:

\_\_\_\_\_

Lugar y Fecha: \_\_\_\_\_

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.